



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

RELATO SOBRE LA ORGANIZACIÓN DE LAS
SEXOSERVIDORAS EN ROMERO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
E S P E C I A L I D A D E N:
COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL
P R E S E N T A
CITLALY AGUILAR CAMPOS

ASESOR: MTRA. FRANCISCA ROBLES



CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, D.F. 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



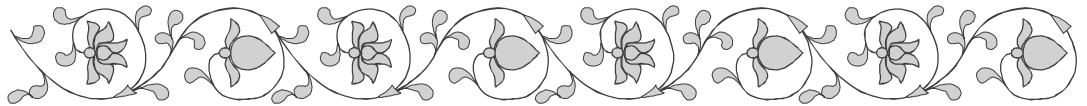
Dedicatoria

Para Melina

q.e.p.d

Esta tesis es para ti, me diste la fuerza necesaria para terminarla, aprender que no hay que dejar tanto para luego; que la amistad es un dulce caudal del que jamás hay que alejarse. Ya no eres sólo mi amiga, ahora eres un ángel que acompaña mi existencia, perfumándola con los gratos y maravillosos momentos que pasamos juntas. Estoy agradecida por esa oportunidad que me brindaste, nunca es demasiado tarde.

Febrero 2005



Agradecimientos

Para mi familia

A mi mamá, Jorge e Israel; por tener la paciencia y el cariño que yo necesité para realizar este proyecto. Gracias por creer en mí y estar siempre a mi lado cuando los necesito. Mi amor está con ustedes. Ariadna eres la estrellita que me ilumina y me fortalece. También gracias a mis tías que me dieron apoyo y comprensión.

Para mis amigos

La amistad es un remanso que siempre me saca a flote. Gracias a Oscar y Kike por ser los culpables de tanta alegría, dicha y felicidad en mi vida, sin ustedes no tendría los ánimos para sonreír y echarle ganas a este arduo camino. Los quiero mis cómplices incondicionales.

Para mi asesora

Gracias a Francisca Robles por ser mi guía y mentor en esta experiencia. Su disciplina y empuje me permitió concretar mis ideas y plasmarlas en la presente tesis. Sin usted esto no estaría sucediendo.

Para mis maestros

Ustedes me brindaron los conocimientos y la habilidad de manejar las palabras, transformarlas en un relato hermoso y lleno de vida. Gracias a los profesores Adriana Reynaga, Jerónimo Hernández, Juana Lilia Delgado y Castaño Asmitia. Cabe resaltar un especial agradecimiento a Alicia Ortiz y Nelson Notario por sus merecidas observaciones que perfeccionaron mi investigación.

Para mis amigas

Angela y Norma, ustedes son muestra de valor y entereza. Las admiro por la fortaleza que tienen y el regalo que Dios les ha brindado.

ESQUEMA

Introducción	1
1ª. Parte. ¿Quiénes Somos?	12
1.1. RAMIRO... <i>“saco hasta \$5,000 diarios”</i>	15
1.2. NANCY... <i>“mi novio me inició en la prostitución”</i>	20
1.3. BETY... <i>“empecé a maquillarme como mujer a los 15 años”</i>	27
1.4. LA SALINAS... <i>“mi hijo no se avergüenza de mí”</i>	36
1.5. SOLEDAD... <i>“La operación jarocho me cambió la vida”</i>	43
1.6. ¿PORQUÉ SOMOS ASÍ?	56
2ª. Parte. La Organización	62
2.1. LA FUNDACIÓN	66
2.2. VOX POPULI	69
2.3. LO QUE EL CLIENTE PIDA	79
2.4. ¿ES ROMERO UNA ORGANIZACIÓN?	86
2.5. ESTRUCTURA DE ROMERO	88
2.6. CIFRAS Y ADMINISTRACIÓN INTERNA	90
2.7. COMERCIO CARNAL	96
3ª. Parte. Expectativas	101
3.1. SE VALE SOÑAR	101
3.2. EL FUTURO EN ROMERO	106
3.3. ¿POR SIEMPRE ZONA DE TOLERANCIA?	110
3.4. ONG DE APOYO...MUJER ROMERO	112
3.5. LEGALIDAD.....¿PRÓXIMA?	114
3.6. UNA BODA, UN BEBÉ Y UNA PROCESIÓN	117
CONCLUSIÓN	124
REFERENCIAS	129



INTRODUCCIÓN

"Todo me es permitido, pero no todo es provechoso. Todo me es permitido, pero yo no me haré esclavo de nada"
Corintios 6,12

La presente tesis tiene como eje principal el tema de la prostitución. La investigación se centra en una zona de tolerancia de la Delegación Benito Juárez del Distrito Federal: la calle de Romero; donde se ha gestado una organización interna por parte de los líderes y miembros de este gremio.

Para desarrollar el tema se utilizó el relato pues considero es el género más indicado para abordar la problemática, y presentarla de una forma comprensible, amena y humanizada; debido a que funge como un hilo conductor de la reconstrucción de los hechos.

El teórico estructuralista francés Claude Bremond define al relato como *"discurso que integra una sucesión de acontecimientos de interés humano en la unidad de una misma acción"*¹.

La investigación se presenta de esta forma, a través de los acontecimientos que pasan en la organización; desarrollándose con una misma unidad de acción, debido a que los involucrados están íntimamente relacionados.

Un relato es la forma más libre y rica de exposición que tiene a mano quien trate de escribir. No tiene porqué cumplir con el requisito indispensable del factor tiempo que otras formas de narración, como la crónica, deben cubrir; el cual no modifica en nada la calidad expresiva del relato; pero en cambio es parte medular de la crónica(Domínguez)².

¹ Bremond Claude, *La lógica de los posibles narrativos*. Barcelona. Comunicaciones. 1990. p.87.

² Domínguez Luis Adolfo, *Descripción y relato*. México. Trillas. 1975. p.51

El tiempo utilizado en este relato, de acuerdo con el modelo de Greimas, es a través del Narrador = Personaje (la visión con). En este caso, *“el narrador conoce tanto como los personajes, no puede ofrecernos una explicación de los acontecimientos antes de que los personajes mismos la hayan encontrado. El relato puede ser hecho en primera persona o en tercera persona; pero siempre según la visión que de los acontecimientos tiene un mismo personaje”*³.

En el presente trabajo el narrador juega como personaje al mismo tiempo que como observador; tiene cambios sistemáticos dentro del relato de acuerdo a la situación en la que se encuentre. Finalmente se vuelve parte de la narración; haciendo un juego entre la primera y tercera persona.

Bremond incluye tres elementos clave dentro de un relato:

Sucesión

Todo relato –sea un cuento, una novela, el guión de una película o una telenovela– está formado por un conjunto de hechos o acontecimientos ligados entre sí como los eslabones de una cadena cuya extensión total se llama comúnmente una serie. Allí donde no hay una serie de acontecimientos, donde no hay acción, tenemos probablemente una descripción pero no un relato.

Hay escritores que sólo nos ofrecen viñetas, descripciones de lugares simpáticos, o a lo sumo de personajes tan amables como la abuelita, o un hombre humilde, pero en sus páginas no encontramos la fuerza de una acción. No logran darle a su texto esa absolutamente necesaria sensación de progreso, de avanzar con la lectura a lo largo de una historia que nos subyuga porque nos intriga de algún modo, pues sabemos que nos conducirá junto a un grupo de personajes hacia algún lugar o hacia alguna idea interesante y reveladora.

³ Barthes Roland, et.al. *Análisis estructural del relato*. México. Coyoacán. 1996. pp.184

Si el relato no despierta esa sensación de dinamismo, de espera de algo inminente, aunque sólo sea un cambio aparentemente pequeño pero significativo para el personaje, hay deficiencias al escribir.

Algunos autores se defienden diciendo que prefieren dejar a la imaginación del lector lo que va a suceder, y evitan narrar toda acción concluyente o dar desenlace a su relato. Pero Bremond prefiere tener un cierre, es decir, una mera sugerencia de un cambio; con la única condición de que esa sugerencia se desprenda de algunas acciones previas, que figurarán en el texto como las premisas de la conclusión que va a sacar por su cuenta el lector.

Unidad de acción

Los hechos que integran un relato suelen mostrar unidad, generalmente están enlazados por vínculos lógicos internos bien definidos, que son básicamente de causalidad. No toda secuencia de acciones forma un relato. Por ejemplo los archivos que describen viajes o aspectos importantes de una batalla o un proceso judicial, no son relatos. Un relato requiere que todas sus acciones estén dirigidas a un mismo punto, estén integradas, enlazadas por razones internas de la historia mediante una lógica que nos lleva de causas a efectos. Aquí ese punto es el desarrollar la organización de las sexoservidas; integrado por las diversas historias de los miembros de este grupo. De la causa de estar en el sexoservicio pasaremos al efecto que tiene esta organización sobre las mujeres y hombres que trabajan en la misma.

Sin unidad el relato resulta incoherente, sin sentido, disparatado. Es crucial tener la unidad de los acontecimientos, de los hechos que nos son narrados como escenas cruciales, individuales, concretas. Lo que aquí se trata de llevar al utilizar en la narración los momentos más importantes de los personajes y de la organización en sí. Es decir se recurre a la unidad de acción, que es la que caracteriza a todo relato.

Interés humano

Los relatos -cuentos, novelas, etc.- son importantes porque narran hechos que son parte esencial de la vida de los seres humanos (o si no de seres antropomórficos, como los animales de las fábulas o los seres fantásticos de los relatos de ciencia-ficción). Algunos escritores cuentan historias que no son interesantes ni importantes más que para el autor; los lectores pronto pierden interés y dejan el libro. Los mejores relatos son aquellos que trascienden la expresión individual, aquellos que narran historias que a muchos interesan, emocionan, comprometen; los mejores de todos, son aquellos que pasan de una generación a otra y mantienen el vigor, el valor, la actualidad de los relatos clásicos.

En el presente relato se tienen los tres elementos, hay sucesión de los acontecimientos ocurridos en la trama. Los cuales se van ligando a través del narrador que va uniendo los testimonios.

La unidad de acción está presente a través de una coherencia en lo descrito del texto, cada testimonio tiene un por qué de existir y va ligado al siguiente.

Por último el interés humano es evidente al mostrar una problemática social que despierta interés y curiosidad. La prostitución es una actividad que popularmente se conoce como el “oficio más viejo del mundo”, siendo cuestionable esta afirmación; pero a lo largo de la historia las prostitutas han jugado papeles importantes: han sido mujeres malas, sacerdotisas y mediadoras. Y en la antigua Grecia los hombres se prostituían a cambio de conocimientos con los más destacados pensadores de la época. Así pues, esta actividad tiene presencia constante en la sociedad: en las calles, en casas de citas, masajes o dentro de las altas esferas. Es de los oficios más criticados y los prejuicios siempre han estado por encima de todo cuestionamiento. De aquí su relevancia para formar este relato y dar un testimonio de sus personajes a la sociedad.

Además de utilizar el relato, el cual de acuerdo a Francisca Robles⁴ se basa en la entrevista-suceso, también se recurrió a la historia de vida, la cual es una técnica surgida a partir de la Segunda Guerra Mundial.

La función de la historia de vida es *“conocer cómo vive o vivió el sujeto entrevistado una situación específica, por medio de su relato se puede averiguar cómo pasaron las cosas, por medio de su recuerdo o de sus vivencias se va armando el rompecabezas sobre un suceso importante para el entrevistador. Las personas que relatan sus experiencias son testigos vivientes de problemáticas sociales”*⁵

Al aplicar la historia de vida al presente trabajo se pudieron unir las piezas de tantos personajes; sus vivencias personales que fueron rememorando; y relacionarlas a través de la problemática social, de la cual son testigos y actores: la prostitución.

En una entrevista se requiere de una cédula, es decir un cuestionario que se realiza con anterioridad y solamente se tocan temas específicos, sin darle gran oportunidad al entrevistado para que se extienda y platique de otros aspectos. El entrevistador es quien conduce la información y no permite la desviación.

En cambio con la historia de vida se le permite a la otra persona que narre su experiencia como le plazca, no se le presiona ni incide con preguntas; solamente se le escucha y hay pequeñas intervenciones que conduzcan alguna información. Pero se da rienda suelta al protagonista, para que cuente lo más importante que recuerde, anécdotas y detalles que enriquecen la narración.

Para abordar a las sexoservidoras era necesario llegar con esa actitud; abierta y cálida, donde sólo se escuchará al interlocutor, sin presionarlo ni juzgarlo, tampoco dirigirlo con preguntas elaboradas. Ellas y los líderes se sintieron más a

⁴ Robles, Francisca. *La entrevista periodística como un relato. Una secuencia de evocaciones*. TESIS MAESTRIA. UNAM. FCPyS. México. 1998. p.23

⁵ RODRÍGUEZ García Berenice. *Relato Periodístico “Viviendo con el SIDA”*. TESIS. UNAM. FCPyS. México. 2004. p. VI.

gusto contando lo que a ellos les parecía; y de esta forma se pudo extraer más información.

Ahora bien, la prostitución es como se mencionó antes, el eje conductor del relato. Esta actividad *“es una forma de promiscuidad sexual, comercializada, es decir, que la persona tiene relaciones sexuales u otras actividades similares más o menos casuales a cambio de dinero, favores u otra forma de pago”*⁶.

Las Naciones Unidas la definen desde una perspectiva femenina *“la mujer que se ofrece libremente a cambio de dinero al primero que llega, sin elección ni placer, en forma cotidiana cuando no posee otro medio de existencia es una prostituta”*⁷. Ahora se les conoce como sexoservidas brindándoles un oficio reconocido por la sociedad.

Estanislao Barrera comenta acerca de esta posición por parte de la sociedad: *“la prostitución es una forma de comercio sexual (...) menospreciada y tolerada por la sociedad”*⁸. Este reconocimiento o tolerancia le brinda a la organización de las sexoservidas una formalidad que aunque es rechazada y repudiada al mismo tiempo se acepta por falta de mecanismos para erradicarla.

La prostitución se ha considerado un problema social porque al ejercerla se degrada a la persona a la calidad de instrumento de placer, y por otra parte, mientras exista demanda, habrá oferta lo que hace que en lugar de disminuir aumente el problema. Éste se extiende en la actualidad a nivel mundial, lo que hace aún mayor el interés puesto en él.

La persona que la ejerce puede ser hombre o mujer (aunque es más frecuente en el sexo femenino), de cualquier edad, pues aún infantes son víctimas de este

⁶ World Health Organization. *Consensus Statement from the Consultation on HIV Epidemiology and Prostitution*. Ginebra: WHO/GPA/INF/89.11, 1989.

⁷ GOMEZJARA Francisco. *Sociología de la prostitución*. México. Ed. Fontamara. 1988. pp. 27

⁸ *op.cit.* pp. 27

problema, de cualquier clase social (pero es más usual en medios socioeconómicos bajos), puede provenir de una familia rígida tradicional o de una carente de normas. No hace distinción. Se calcula que más del 50% de las muchachas que se dedican a la prostitución en el Distrito Federal son menores, en su mayoría entre 15 y 16 años y la mayoría ha huido de sus hogares, 70% son de clase baja, el resto de estratos medio y alto⁹.

A continuación en la siguiente tabla se puede apreciar los datos sociodemográficos de 3,100 sexoservidas entrevistadas en la delegación Benito Juárez y Cuauhtémoc en el año 2000¹⁰:

Características	n	%
Nivel de escolaridad		
Analfabeta	248	8.0
Primaria incompleta	775	25.0
Primaria	899	29.0
Técnico	205	6.6
Secundaria	474	15.3
Preparatoria	195	6.3
Profesional	78	2.5
Se desconoce	226	7.3
Estado civil		
Soltera, viuda o divorciada	2 192	70.7
Casada	127	4.1
Otro	781	25.2
Hijos		
No tienen hijos	682	22.0
1-2 hijos	1 488	48.0
3-10 hijos	930	30.0
Nivel socioeconómico		
Calle (n=1 488)		
Buena	150	10.1
Regular	368	24.7
Mala	970	65.2
Bar (n=1 178)		
Buena	393	33.4
Regular	348	29.5
Mala	437	37.1
Edad de inicio en el comercio sexual		
	2 325	75
Antecedente de transfusión sanguínea		
	214	6.9
Uso de métodos anticonceptivos		
	2 666	86.0
Uso de condón		
	2 753	88.8
Antecedente de uso de drogas intravenosas		
	93	0.3
Estado civil del cliente		
Casado	2 201	71.0
Soltero	434	14.0
Se desconoce	465	15.0
Nivel socioeconómico de los clientes de acuerdo a la percepción de las trabajadoras sexuales		
Alto	651	21.0
Medio	1 147	37.0
Bajo	1 302	42.0

⁹ Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y UNICEF.

¹⁰ Cuadro sociodemográfico proporcionado por el Instituto de las Mujeres del Distrito Federal (InMujeres-D.F.).

En el Distrito Federal de acuerdo con el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), la práctica de la prostitución entre los niños existe, pero no en la misma medida que entre las niñas. Sin embargo, se observó que es más probable que los niños se prostituyan a cambio de comida, drogas o un lugar para dormir, en vez de dinero. En el Distrito Federal es sabido que, en general, los niños callejeros y los clientes homosexuales o pedófilos que buscan servicios sexuales de los muchachos generalmente se reúnen en la zona de Garibaldi. Las organizaciones no gubernamentales también han señalado haber visto a muchachos de 10 a 14 años en las esquinas de algunas calles, a primeras horas de la mañana, donde automóviles particulares se acercan para llevárselos.

Tocando un poco de historia, en México la prostitución ha existido desde tiempos remotos, pero actualmente se ha visto un incremento de este oficio, por lo que las autoridades han decidido establecer zonas donde estas mujeres puedan laborar. Llamándolas zonas rojas o de tolerancia. He aquí el reconocimiento formal de la organización, pues ya pasan de ser un grupo informal a un grupo establecido y con aceptación por parte de la sociedad.

En la Ciudad de México encontramos prostitutas no sólo en las zonas establecidas para tal fin, sino que están camuflajeadas en estéticas, casas de masajes, bares, cantinas, casas particulares; o las chicas están discretamente vestidas para no reconocerse fácilmente, tal es el caso en las terminales de autobuses, aeropuerto, paraderos de camiones, el metro o en algunas calles no muy transitadas. Pero existen zonas ya bien conocidas como lo son: la Merced, Circunvalación, Izazaga, Sullivan, Insurgentes, la Zona Rosa y la Calzada de Tlalpan.

En éste último sector es donde se enfoca el presente trabajo, para así brindar una delimitación que permita una mejor investigación y profundidad del análisis.

La estructura del presente relato corresponde al modelo de Domínguez: introducción, desarrollo, clímax y desenlace¹¹.

La introducción va dando los antecedentes de la historia, datos elementales que permiten empezar a conocer el tema. Luego viene el desarrollo, que nos introduce más en el argumento, generalmente es la parte más extensa del documento, ya que en ella se nos da la anécdota casi completa, pero sin la solución final.

Después viene el clímax, es la parte de mayor carga emotiva, es el punto más alto de interés donde existe la sensación que ahí viene el descenso. Un relato puede tener varios clímax. Para terminar se encuentra el desenlace, que es la explicación final, la salida del relato, la resolución de los problemas. Puede no aparecer en cierto tipo de historias, que terminan en clímax y se cortan; pero el desenlace proporciona una conclusión.

Este relato sigue la anterior división. La primera parte es la introducción, donde se encontrará el conjunto de 6 testimonios que son los antecedentes para entrar de lleno al tema de la organización en la zona de Romero; los personajes proporcionan al lector un contexto, debido a que dan a conocer las historias de vida de cinco miembros de este gremio: 1) Ramiro, un padrote; 2) Nancy, sexoservidora; 3) Bety, travésti; 4) La Salinas, madrota; 5) Soledad, transexual. Para finalizar está el apartado *“Porqué somos así”* que es el testimonio de un especialista: el Psicólogo Alfredo Domínguez, que nos da un panorama de las causas y motivos que tuvieron estas personas para entrar al sexoservicio.

En la segunda parte viene el “desarrollo”, nos introduce de lleno al tema, es la parte más extensa del relato ya que se expone la organización de Romero como zona de tolerancia. Hay varios testimonios, comenzando por el de Lorena, sexoservidora que fue salvada de una violación tumultuaria, gracias a las

¹¹ DOMÍNGUEZ Luis Adolfo. pp.67

estrategias implementadas por los líderes. Posteriormente se habla con Muriel, madrota fundadora del lugar, que describe los inicios de Romero como zona de tolerancia. Se presenta después “*Vox Populi*” que es un mosaico de entrevistas realizadas a diferentes miembros de la zona que exponen las ventajas y organización de Romero.

Luego viene el testimonio de Isidro, un cliente frecuente de Romero, que platica su experiencia con estas sexoservidoras, y al finalizar su historia hay una serie de pequeños testimonios relatados por diversos clientes. El siguiente apartado es el desmenuzamiento de lo expuesto en las entrevistas pero con base en propuestas de teóricos de las organizaciones, donde resaltan los autores Schein, Robbins y Silverman, dedicados a estudiar el comportamiento y la teoría de las organizaciones. Después se presenta la administración de esta organización; resaltando cálculos aproximados de las ganancias que tiene el grupo. Con esto el lector podrá meterse de lleno a Romero, analizará cada punto que lo conforma, para hacer una “radiografía” interna de esta organización.

Para terminar la segunda parte se recurre al punto de vista de dos mujeres que trabajan en el Instituto de las Mujeres del Distrito Federal (InMujeres-DF): la Licenciada Guadalupe de la Garza Montaña, directora de la Unidad; y la Trabajadora Social Alma Delia Aguirre que comentan sí Romero es una organización con estructura o solamente se rige de acuerdo a la oferta y la demanda de cada noche. Exponen los logros de su institución y opinan sobre la organización en la que se ha convertido el trabajo sexual.

La tercera parte combina el desenlace y clímax, son los puntos más álgidos de la historia, se tocan fibras sensibles para dar un cierre a la investigación, aquí se corona el relato. En esta parte el lector podrá considerar si el desenlace está al principio del capítulo y el clímax para terminar, debido a que el último apartado

cuenta con mucha carga emotiva que provoca una sensación de haber cerrado el ciclo dentro del relato.

El último capítulo se centra en el futuro de la organización; empezando por 3 testimonios; el de Brenda, Marlene y Jennifer, sexoservidas de Romero que tienen anhelos y metas que cumplir, aquí expuestos para dar un panorama de los deseos que tienen estas personas, y se vea tienen sueños como cualquier otro; sin importar a lo que se dediquen; se trata de quitar los prejuicios y sensibilizar al lector.

Posteriormente está el testimonio de Godínez, un padrote que expone los proyectos a corto, mediano y largo plazo que tiene Romero como organización. El interés de este testimonio radica en que el personaje habla de una planeación estratégica por parte de los líderes; sin ser ellos totalmente conscientes de esto.

Luego se visitó una Organización No Gubernamental (ONG) que ayuda a las sexoservidas, su nombre es Mujer Romero (MR) y en el apartado se va a desglosar su función como organismo de apoyo a las mujeres y hombres dedicados al sexoservicio; el futuro que les brinda y las oportunidades que les ofrece. La Lic. Teresa Domínguez es la encargada de relatarnos este apartado.

Enseguida viene el testimonio del abogado Luis Iván Castillo Abastida, quien ha investigado acerca de las organizaciones marginales y habla del futuro legal de este gremio y de la actividad de la prostitución en general.

Finalmente, para cerrar el relato, hay una reunión con la mayoría de los involucrados en el presente trabajo, con diversos sucesos que dejarán al lector asombrado por ser el clímax de la historia.

1ª Parte. ¿QUIÉNES SOMOS?

“En la prostitución no piensas, no te haces preguntas. Es una vida en sueño, un segundo estado. Estás condenada a caer”
MÓNICA. Sexoservidora

Viernes y es casi medianoche. El frío hace que cruja el motor y que mis dientes castañeen, pero a través de la ventana empañada, puedo distinguir figuras femeninas con atuendos provocativos y minúsculos; pareciera que el clima helado no les afecta en absoluto. Estoy sobre Calzada de Tlalpan, dirección hacia el sur; recorriendo el burdel de asfalto que noche a noche se presenta a beneplácito de muchos y disgusto de otros tantos.

He comenzado el trayecto en San Antonio Abad, son más de las once de la noche y hay cerca de la estación del metro un grupo de 5 mujeres, pero al acercarme la sorpresa me invade, al darme cuenta que son hombres pero transformados, a través de la ropa, el maquillaje y una peluca, en vistosos seres femeninos. Aunque un poco grotescos pues la espalda y los rasgos masculinos los hacen parecer agresivos y les quitan un poco el atractivo. Las miro, pero ellos me ignoran, prefieren darme la espalda y esperar a que llegue un auto que en verdad quiera entablar un “negocio”.

Así pues dejo esta parte de la Calzada y me enfilo a la siguiente estación que es Chabacano, y ahí me encuentro con más sexoservidoras a la espera de un cliente, aquí no hay hombres disfrazados, sino mujeres, pero que oscilan de los 35 a los 55 años, con un poco de sobrepeso y poco atractivo físico, a excepción de su vestuario que consiste en minifalda y sugerentes escotes. Ellas al darse cuenta de que las observo responden con agresividad y proliferan ciertas palabras soeces; así que mejor me retiro, acelerando hacia el otro punto de encuentro de esta importante avenida.

Este punto es Xola, ahí se observa que en la acera de una tienda de telas llamada "Álamos" hay un poco de conflicto vehicular, disminuyo la velocidad para ver a qué se debe, la razón es que hay otro grupo de sexoservidoras, jóvenes, más atractivas que en Chabacano, las cuales llaman la atención de varios conductores masculinos; lo que provoca un poco de tráfico. Son alrededor de 10 mujeres, para todos los gustos: desde morenas hasta rubias, y puedo observar que varias de ellas se están subiendo en carros, enfilando lo más seguro hacia algún motel de paso. Es la calle de Cádiz, y por lo que observo hay mucha actividad y placer para los curiosos e interesados en estas chicas.

El frío sigue arreciando, mi reloj marca las 11.30 pero en este punto de la Calzada parece que fuera más temprano debido a la cantidad de personas que desfilan por la zona; también me doy cuenta que hay hombres recargados en taxis y otros vehículos vigilando a las chicas sexoservidoras, son los padrotes, hombres mal encarados, vestidos con gruesas chamarras, tomando café en vasos desechables y platicando entre ellos para hacer más ameno el tiempo.

Me retiro del lugar para dirigirme hacia Villa de Cortés, paso la carpa del circo Astros, la estación del metro, y en la esquina de la calle de Guipuzcoa, bajo el anuncio de una tienda de sinfonolas, encuentro otras chicas esperando por el mejor postor. Son atractivas y llaman la atención de peatones y conductores.

Adelante de la Clínica 10 del Seguro Social, en dirección al sur, veo otra fila de carros que circulan lentamente en el primer carril como en Xola, solo que es un poco mayor la cantidad de unidades; espero mi turno pacientemente, y al llegar a la esquina que es la de Romero, quedo boquiabierta con la clase de sexoservidores que se hallan en ese sitio.

Me asalta primero la imagen de una chica de aproximadamente 1.80 cm, con un pequeño sostén negro cubriéndole los gigantescos y altivos senos, su cabello es

abundante y rubio, su boca carnosa, maquillaje excesivo que resalta sus facciones, y lleva unos tacones puntiagudos que la hacen ver aún más alta, lleva una minifalda y se alcanzan a ver parte de sus glúteos, que son redondos y firmes; volteo coqueta a mi auto pero al ver que no soy un caballero simplemente desvía la mirada y espera por el vehículo detrás de mi. Al pasar junto a ella me doy cuenta que esta atractiva mujer es nada menos que un hombre, que ayudado por la cirugía y hormonas ha cambiado radicalmente su apariencia.

Después de esta imagen andrógina, observo con cuidado y veo que son alrededor de 14 personas las que están trabajando, de los dos lados de la acera paralela a Calzada de Tlalpan; viro el auto a la derecha para poder observarlas mejor, y me doy cuenta de los magníficos cuerpos que tienen, en su mayoría hombres ya operados o con implantes, pero que fácilmente engañan a primera vista, son sumamente atractivos, muy altos, con pelucas muy cuidadas y sedosas, maquillaje perfecto y vestuario sumamente provocativo como: shorts, minifaldas, tacones gigantescos, tops con lentejuela, sostenes a la vista, etc.

También hay varios carros estacionados donde ellas se recargan, en su interior hay unas mujeres, de toscas facciones que observan a las y los sexoservidores, les llaman a veces haciendo comentarios. También hay algunos señores corpulentos y maduros que a mi parecer son los padrotes de esta zona; casi esquina con la Calzada hay un taxi y un auto grande color oscuro. En su cofre hay una jarra de café y otra de chocolate o atole para que puedan servirse a su gusto mientras trabajan. Parece una escena surrealista: hombres que son mujeres sacadas como de calendario, vestuarios que no dejan nada a la imaginación, decenas de miradas morbosas y lujuriosas sobre sus cuerpos, bebidas calientes para el frío, pareciera que estamos en un mercado, o en un tianguis, solo que aquí la mercancía es el sexo.

Disminuyo la velocidad y me doy cuenta que hay a lo mucho 5 mujeres sexoservidoras, los demás son estos hombres de nacimiento pero damas en apariencia. Pareciera que estamos en un concurso de belleza, donde quien tenga mejores curvas, vestuario y sonrisa será la ganadora; este lugar, a diferencia de los anteriores parece un banquete donde hay suculentos manjares a merced de los comensales, sólo es cosa de llegar al precio.

Después de mi impresión por este sensual espectáculo mi atención se centra en una sonriente y exuberante pelirroja, arriba de ella hay un letrero indicando el nombre de la calle donde me encuentro: Romero, un nombre muy ad hoc, pues en verdad parece romería el lugar: filas de autos que quieren ver a estas “Evas”, donde la tentación se hace presente a medida transcurre la noche.

He hallado el lugar para mi relato, esta zona verdaderamente reluce sobre las demás; en primer lugar por las personas que laboran, en segundo por la cantidad de personas que lo visitan, y por último porque discretamente me di cuenta que hay cierta organización, y quiero descubrir cuál es; así que estaciono al auto, apago el motor y desciendo de la unidad. El frío me azota, y hace que cierre mi chamarra, camino hacia el grupo y la fila de autos. Espero encontrar disponibilidad en alguna de estas personas. Saber quiénes son, y cómo llegaron a trabajar tanto en el sexoservicio como en esta esquina de Romero.

1.1. RAMIRO... “saco hasta \$5,000 diarios”

Para saber quiénes son los integrantes de Romero tengo que ir por jerarquía, y quién mejor que un padrote, que me explique cómo se llega a laborar en esta zona, cuáles son sus trucos, mañas, y su vida misma.

La noche seguía implacable, el frío muy fuerte, me acerqué a una de las chicas y les comenté mi misión, ellas al principio parecían ignorarme, pero al insistir y

decirles que estaba dispuesta a pagar una retribución económica me mandaron a hablar con unos hombres al otro lado de la acera, que bebían café de la jarra encima del cofre de uno de los automóviles.

Al acercarme vi que eran 3 hombres, entre los 30 y 50 años, les expuse los motivos de mi visita y después de un poco de renuencia, un padrote aceptó platicar conmigo. Antes tuve que pasar una inspección a manos de una madrota para vigilar que no tuviera cámara escondida, armas o cualquier artefacto sospechoso, la verdad parecía que yo fuera un miembro de Al-Kaehda en vez de una pasante de licenciatura.

Al terminar la inspección, el padrote se acercó a mí y me ofreció sentarme en el Tsuru color rojo que según me dijo es de su propiedad, y con el que vigila todas las noches a sus chicas.

Dentro del automóvil hace un poco de calor; comenzamos a platicar, me entero que este hombre se llama Ramiro, tiene 48 años, es bien parecido, de tez blanca, cabello negro aunque con algunas canas en las sienes, de bigote espeso, un poco de barriga, viste jeans azul marino y una chamarra cazadora color vino oscuro.

A medida que me comienza a relatar su historia juega con el volante del Tsuru, que tiene una cubierta de peluche semejante a una cebra. Mira fijamente una imagen de la Virgen de Guadalupe, colgada del espejo retrovisor.

Ramiro proviene de una familia de clase baja, su niñez y adolescencia la pasó en la colonia Pro-hogar en Azcapotzalco, zona industrial, que se caracteriza por la proliferación de fábricas como Coca-Cola, Siemens, Sabritas; ubicada al norte de la Ciudad de México.

“Mi niñez estuvo de la chingada, éramos bien pinches pobres, yo nací en 1955 en casa de mi abuelita, pues en ese tiempo no se acostumbraba ir a hospitales y menos si eras tan jodidos como nosotros, vivíamos en una vecindad bien gacha de la calle 10, mi jefe era un borracho y mi jefa no le decía nada, solamente se la pasaba chillando y lavando ajeno para darnos de tragar. Lo único chido es que fui hijo único y así tuve un poco más de atenciones. Mi jefa me quería un buen, siempre decía que era su orgullo, y es por eso que ahora ya le puse hasta una casita decente, y la saqué de ese mugre agujero donde vivíamos”

“No alcancé a terminar la secundaria porque me tuve que poner a trabajar pues mi jefe chupó faros en el 68, se peleó en una pulquería cerca de la casa y le metieron un navajazo. Empecé a chambear en el mercado de la pro-hogar como cargador de bultos y costales; me cansaba un buen pero sacaba unos pesos para compartirlos con mi jefa y no morimos de hambre. Pero la miseria es gacha y empecé con el vicio de la mota y el chupe”

Ramiro explica que su vicio le trajo muchos conflictos pues inicia con ellos una etapa muy oscura en su vida.

“A veces estaba tan drogado que no podía ni cargar los bultos, o me peleaba con cualquiera que se pusiera enfrente, y me corrieron del mercado por mi vicio, entonces nomás me la pasaba en el parque cerca de la casa, moteando y chupando, a veces me odiaba por ser como mi jefe y tener siempre chillando a mi jefa, que me decía que cambiara, que ella me quería harto; pero yo nomás no le hacía caso, me valía una chingada lo que todos me dijeran. Así me la pasé, pero un día mi jefa ya no me daba lana y tenía que conseguirla para así seguir con mi vicio y me metí a una pandilla donde atracábamos a los pendejos que pasaban en la noche por el parque, y entre los 5 de la banda nos repartíamos el botín. Así me la pasé un chingo de tiempo, luego la banda pasamos a atracar casas, negocios y algunos carros. Hasta me nombraron el jefe pues decían que sabía dirigir chido el asunto”

Pero llegó un suceso para Ramiro que le hizo dar un giro a su “profesión”.
“Era 1976, un sábado de hueva y entre los cuates de la banda compramos unas tortas y nos lanzamos al cine Ópera, por San Cosme, a ver La mansión de las 7 momias con Blue Demon, el cual era uno de mis ídolos de ese entonces, yo ya tenía 21 años. La película estuvo chidísima y saliendo salimos a ver a las putas de Sullivan para darnos un taco de ojo y como traíamos lana pues hasta pasar un ratito de diversión. Eran como las 10 de la noche y ya habían unas 10 morras con sus minifaldas bien sexys, yo escogí a una de pelo chino esponjado con una cara re’chula y unas tetas bien grandes. Nos fuimos al hotel y ahí cogimos, en ese entonces no había condones y esas madres y era más rico; nos echamos un cigarrito de mota que le ofrecí y comenzamos a platicar, a coger de nuevo y para no hacerte el cuento largo hasta la hice mi novia.” Así fue como Ramiro comenzó a salir con una prostituta, la cual lo inició en la carrera de proxeneta

“Ella fue la que me metió al negocio de la prostitución, Alicia era su nombre, pero todos le decían Licha; trabajaba en Sullivan de 10 a 5 de la mañana, tenía 26 años y quien la metió en el oficio fue su jefa que se casó con un güey que era padrote. Este tipo la cuidaba en las noches, se llamaba Nicolás, pero le decían la Tonina Jackson, porque era un ruco gordo como de 60 años, pero que sabía pelear y ponerse al brinco con cualquier cabrón que quisiera pasarse de listo. Licha me lo presentó y le caí bien así que entre los dos cuidábamos a las chavas; por lo que dejé la banda y fue como comencé a dedicarme al negocio de padrotear”.

Ramiro empezó a acumular experiencia en el negocio de la prostitución, aprendiendo cómo obtener buenas ganancias y las estrategias para cuidar a las sexoservidas.

“La Tonina Jackson luego me conectó con un güey de Neza para que le ayudara ahí a padrotear a las chavas y conectar pollitas que le quisieran entrar al negocio, ya fuera de esquineras, ficheras o en casa de citas. Yo me lancé para allá, aunque veía menos a la Licha, pero la comisión estaba de lujo. Por cada chavita que la invitaba a que le entrara al negocio me daban un billete. En mis 5 años ahí en Neza junté como a unas 200 chavitas, neto.”

Ramiro al recordar este episodio de su vida suelta una carcajada, *“la neta era bien fácil embaucar a las chavitas, sólo era cosa de ir a diferentes lugares como: estaciones de autobuses como la TAPO o la de Observatorio, también a parques donde varias viejas buscan chamba de gata, o hasta en la Alameda y el metro a veces caían; dónde conecté bastante fue en la Villa, te imaginas? Yo soy muy guadalupano y voy a misa cada domingo, me di cuenta que había muchas gatitas por ahí, con cara de perdidas y pues ahí aprovechaba. Sólo era cosa de prometerles una buena lana, que se la iban a pasar bien, que yo las iba a proteger y que nada les iba a pasar, jaja! y que en el momento que ellas quisieran se podían salir de este rollo, o también las embaucaba con un préstamo de dinero que nunca me pudieran pagar y las chantajeaba para que me lo pagaran haciendo de putas”.*

“El negocio pintaba de lujo, ya en ese tiempo era 1982, y ocurrió que la pinche Licha se peló con otro güey, que creo después la empezó a madrear pero allá ella. A pesar de esto conservé la amistad con la Tonina al cual veía cada 2 semanas y nos íbamos de briaga comentando nuestras aventuras. En una de nuestras pedas me dijo que ya estaba viejo y que me pasaba la estafeta, que ya estaba preparado”.

“Y así de la noche a la mañana me convertí a mis 27 años en padrote oficial, al principio era medio güey para dirigir el negocio, no me salían las cuentas, las chavas se me ponían al brinco o los polis a cada rato nos refundían en el bote. Pero poco a poco y con ayuda de otros cuates que la rolaban como yo, fui aprendiendo y

entonces me comenzaron a respetar desde las putas que padroteaba hasta los polis que hacían sus rondines. Si tenía que golpear a las viejas para que aprendiera ni modo ellas se lo buscaban, para que entonces trabajan de putas. Y a los polis los sobornaba con un billete o dándoles algo de mota, que yo rolaba gracias a mis conectes con mi antigua banda, la neta que si me hice medio culero, pero es la única forma de salir adelante en este bussiness”.

“¿Qué cómo entré a Romero? pues después de estar 8 años en Sullivan me harté pues ya había muchos padrotes y broncas con la policía, todos hacían lo que deseaban y a veces ni me pelaban, las viejas eran bien cochinas, estaban todas infectadas, o luego había broncas con los clientes, y entonces se soltaban los madrazos, y me harté de tanto desmadre, así que comencé a buscar otra zona donde chamber. Neza estaba saturado ya, por lo que me fui a la Calzada de Tlalpan a ver que sacaba, era 1990 y ya tenía 35 años”.

Aquí en Calzada de Tlalpan fue donde Ramiro encontró una zona que satisfacía sus intereses.

“Estuve varias noches visitando zonas de la Calzada, como Xola y Chabacano, pero los padrotes eran medio ojetes y no querían aceptarme; así que me fui por recomendación de una de las nenas a Villa de Cortés y ahí fue donde descubrí la esquina de Romero, vi que eran un par de madrotas y unos güeyes los que vigilaban a las putitas y putitos, porque aquí tenemos chicos que son viejas y bien guapas. Ya me acerqué, platicué con ellos y les propuse que me dieran chance, que les iba a levantar el negocio, así que me pusieron a prueba, y mírame aquí sigo después de 13 años”

“Sigo aquí en Romero porque entre todos nos echamos la mano, sobre todo entre padrotes y madrotas, aquí quien es ojete se larga, aparte hemos tratado de levantar el negocio y brindarles un buen servicio a nuestros clientes trayendo chicas y chicos muy guapos, comprándoles garritas bonitas, llevándolas con el doctor para que las revise, obligándolas a que usen el chingado condón y cosas así, la neta que es chingón trabajar en esta esquina, la cual de unos años para acá se ha vuelto muy cotizada, ¡ja ja que bueno que me largué de Sullivan!”

“Y lo que me da más satisfacción ¿sabes qué es? la lana y el poder que me otorga ser el padrote. Actualmente saco hasta 5,000 pesos diarios y siempre tengo viejas a mi alrededor, siento que me saqué el premio mayor”

Terminando esta frase le agradezco su tiempo y disposición, a lo que responde con una risita en los labios *“estoy para lo que se te ofrezca linda, cuando quieras regresar eres bienvenida”*.

1.2. NANCY... *“mi novio me inició en la prostitución”*

Es otra noche, de nuevo viernes; mi reloj marca las doce y media de la noche; el frío continua castigando, he podido hacer contacto con una de las chicas, que a cambio de 400 pesos (tarifa de un servicio básico que consiste en penetración, sexo oral y juegos eróticos) ha aceptado contarme su historia.

Estamos recargadas en un taxi sedán color verde, ella con una blusa de tirantes color rojo carmesí, que deja la mitad de sus generosos senos al aire. Es de piel morena, mide como 1.67 mts, con los tacones negros que usa; de piernas largas y torneadas que resaltan con su falda ajustada y las medias de red. Su cabello lacio color rubio, le cubre los hombros, aunque claramente se nota que es producto de un excelente tinte. Su boca está perfectamente delineada y coloreada con un labial rojo que hace juego con su blusa. Lleva pupilentes color miel que resaltan y afinan sus facciones. Además de que emana un sensual aroma, proveniente de un perfume, según ella *“para volver loquitos a los clientes”*.

Con una voz suave y un poco infantil dice *“me llamo Nancy”*. Al hacerlo hurga en su bolso en busca de un espejo para ver que todo siga en su lugar, debido a que el viento comienza a soplar, y despeina un poco su cabello rubio. Yo me sorprendo que no tenga frío, ella en tirantes y yo arropada como un esquimal.

“Tengo 21 años, aunque todos me dicen que me veo más grande” su rostro refleja huellas que le hacen parecer por lo menos de treinta años: ojeras que disimula con corrector, y las comisuras en los labios son marcadas.

“Empecé como prostituta a los 14 años en la zona de la Merced, mi novio me inició en la prostitución pues yo no sabía ni qué hacer con mi vida”.

“Nací en un hospital del Seguro Social en el año de 1982, éramos una familia normal, no muy amolados pero tampoco millonarios, mi papá era comerciante ambulante de la zona de Tláhuac y mi madre se dedicaba al hogar”

“Mi calvario empezó desde que llegué al mundo, pues mi papá ansiaba tener un varoncito como primer hijo, y al ver que era una niña, se decepcionó a tal grado que me ignoraba por completo, no me brindaba amor ni cariño, solamente cumplía en darme lo necesario como ropa, comida o algunos pasteles de cumpleaños, pero jamás me demostró un amor paternal; a veces cuando le hablaba no me pelaba, simplemente como si no estuviera en el cuarto; nunca iba a los festivales de la escuela, no me abrazaba, ni tampoco me daba besos como veía que algunos papás de mis amigas lo hacían.” Al relatar esto, los ojos de Nancy se hacen brillosos, deja escapar unas lágrimas, que rápidamente desaparece al frotar con suavidad un pañuelo desechable contra sus mejillas para tratar de no estropear su maquillaje.

“Mi papá decía que las viejas no servíamos para nada, solamente para estar en la casa y traer hijos al mundo; y no había día en que mi papá no le echara en cara a mi mamá esto, además la regañaba y le decía inútil por no haber parido un niño, fue dura mi infancia y más cuando mi mamacita se embarazó de nuevo, pues al nacer mi hermano Martín, yo tenía 8 años, me dejaron de hacer caso totalmente; me peinaba como podía, nadie iba por mí a la escuela; me calentaba mi comida solita, y pues como si ni existiera; mi mamá que antes me cuidaba y apoyaba tanto dejó de interesarse en mí, me dejó en un segundo plano, yo creo porque no deseaba contradecir a papá, además que lo veía tan feliz por mi hermanito que prefería dejarme sola antes que a su nuevo hijo”

Nancy termina la primaria a duras penas y el desinterés por parte de sus padres hacia ella sigue en aumento. *“Nadie me dijo qué hacer cuando tuve mi primera menstruación, mi mamá sólo me dio unos kótex y que no le fuera a decir a mi papá, que eso le pasaba a todas las mujeres y no era gran cosa; estaba bien flaca en esos tiempos, mi papá decía que parecía perro parado”.*

“En el 94 mi papá me dio una madriza que me dejó tirada por 2 días, fue cuando tenía 12 años y quería entrar a la secu técnica no me dejó, me dijo un montón de madres, que era hora de salirme de la escuela, que no perdiera el tiempo, que mejor me pusiera a ayudarle a mi mamá en el quehacer y aprender a cocinar y lavar para cuando me casara; como le respondí y lo contradije empezó a chingarme con su cinturón y luego con los puños, tanto que me quedaron los ojos morados, el labio roto y unas marcotas en las nalgas y en la espalda, mi mamá no metió las manos para defenderme; esa noche chillé como la loca, y los maldije pues nomás tenían ojos para mi pinche hermanito y a mí que me cargara la fregada, me sentía como una muñeca rota de tanto fregadazo”

Después de esa golpiza, Nancy no fue la misma, se volvió más retraída y floja, la promesa se hizo realidad y no entró a la secundaria. Además la preferencia por su hermano cada vez era más evidente para Nancy, y esto la llenaba de rabia.

“Mi papá me siguió madreando a partir de esa vez, era por cualquier cosa, que si le puse mucha sal a la sopa o porque no quería cuidar a mi pinche hermanito. La neta ya los golpes ni me importaban, lo que me dolía más era ver todas las cosas y cariños que le hacían a mi hermano, mientras que a mi, peor que a una chacha me tenían, recuerdo que las manos las tenía partidas de tanto quehacer, además que me había hecho muy contestona y mi papá me soltaba una cachetada casi cada noche, mi mamita fue la única que de vez en cuando tenía un detalle lindo conmigo, pero me chocaba que no se le pusiera al brinco a mi papá, que no me defendiera”

Así pasó el tiempo y cuando Nancy casi iba a cumplir 14 años en 1996, conoció afuera del mercado de San Lorenzo, por Av. Tláhuac, a un joven, el cual jamás pensó que sería su verdugo.

“Peor que estar con mi papá fue conocer al Javi, aunque en ese momento no lo sentí así verdad, lo conocí un día afuera del mercado, él estaba parado en la esquina, y cuando lo vi casi se me caen los calzones, la neta que estaba re’guapo, traía unos pantalones de cholo y una camisa negra, además unos lentes de esos negros como judicial, me acerqué para tomar el pesero que me dejaba por la casa, tenía harta pena pues iba con mi bolsa de mandado y toda mugrosa. Pero al pasar por enfrente de él, se me quedó viendo y yo casi me tropiezo de la emoción, no lo podía creer; me subí a la pesera, y mi sorpresa fue que él iba detrás de mí, al querer pagar mi pasaje él me dijo: -por favor déjame pagar por ti- yo pues me quedé toda babosa callada, llegamos a la parada de las Torres me bajé y también Javi, ahí me comenzó a hacer la plática, me ayudó con el mandado y me dejó en la puerta con la promesa de venir a verme otro día, la neta yo me sentía como la Cenicienta”

Nancy empieza una relación con “Javi”, quien la visita todos los días, le lleva regalos y la hace sentir muy especial, por un momento ella olvida todos sus problemas familiares, pero no todo siguió así, al cabo de unos meses Javi le pide algunas proposiciones que la confunden.

“Todo el desmadre empezó cuando llevábamos como 3 meses de novios, Javi me llevó a Chapultepec a pasear, un rato estuvimos por ahí caminando, luego me dijo si íbamos a recostarnos al pasto, yo acepté pues me había cansado un poco,

llegamos a un prado donde no había nada de personas, ahí me comenzó a besar la boca y manosear, yo me dejé pues la neta sentía rico, pero después quiso meterme la mano debajo de mi falda y ahí pues si que no, pero cuando le dije que no quería, se puso muy agresivo, me comenzó a gritar que para eso éramos las viejas, para complacer a los hombres y recordé las palabras de mi papá donde decía que no debíamos de chistar, que los que siempre tenían la razón eran los señores, así que me callé y deje que me tocara”

“A partir de ahí Javi siempre quería llevarme a lugares oscuros y solos solamente para manosearme, un día me pidió que le agarrara el pito que iba a sentir sabroso, yo acepté y entonces se excitó mucho, y me pidió que fuéramos al hotel, yo no quería pero él me presionó, me dijo que después de todo el apoyo que me había dado, que ya nadie me iba a querer después de haberme dejado manosear por él, así que acepté y nos fuimos por el metro Hidalgo a un hotel, ahí sin más me penetró, la neta no sentí mucho, solamente un pequeño ardor. Cuando terminamos él no fue cariñoso sino todo lo contrario me insultó me dijo que qué fácil había sido, que ahora no valía nada, que si con él había aceptado con más podía y yo toda mensa no sabía ni que hacer más que llorar”

Arrebatada su virginidad, Nancy cayó en una depresión *“no sabía qué hacer, si huir de mi casa o matarme; pero en el fondo seguía queriendo al Javi pues había sido el único en demostrarme cariño, pero no sabía nada de él desde ese día en el hotel hasta que me lo hallé en el mercado y me dijo que tenía una proposición que hacerme, yo pensé que era que nos casáramos, nos fuéramos a vivir juntos o sabe qué madres pensaba, pero lo que me propuso fue que si quería ganarme una lana fácil, que me iba a gustar y la neta yo quedé intrigada”*

“La peor pendejada que hice fue largarme con el Javi cuando tenía solamente 14 años, *estaba tan pendeja y lastimada en ese entonces, que ni lo pensé, solo recuerdo que me esperó a la vuelta de la esquina, me dijo que no me trajera nada, que él me iba a comprar lo que necesitara, así cuando todos dormían me salí como ratera, sin que nadie me oyera. Creo que me salí antes pues al llegar al lugar indicado no había nadie y me asusté, pero al cabo de unos minutos llegó el Javi y me dijo que todo iba a cambiar, que con él no tenía nada que temer”*

“Me llevó a un cuartucho por la Merced, estaba horrible, lleno de humedad, no tenía baño adentro, sino que estaba afuera para compartir con los demás vecinos; me dio asco y miedo, pero no dije nada, además él me dijo que era lo mejor que tenía para ofrecermme, que luego íbamos a vivir mejor, y yo le creí pues al principio fue cariñoso conmigo, eso sí me cogía todas las noches, diciendo que ya éramos como marido y mujer, comíamos tacos, quesadillas o a veces yo hacía frijoles o arroz en una parrilla que Javi consiguió; él se salía todos los días para buscar trabajo y yo me quedaba limpiando el cuarto o lavando ropa; a veces me sentía triste y sola y marcaba de los teléfonos públicos a mi casa pero colgaba a penas y contestaban, prefería estar con el Javi que enfrentarme a mi papá.”

“Inicié como piruja una noche, obligada por Javi, ya se le había hecho costumbre perderse por días y llegar todo crudo pidiendo de comer; yo mejor ni me quejaba para que no me fuera a gritar; pero una noche que tenía perdido tres días llegó con un tipo a la habitación, los dos iban cayéndose de borrachos, yo me hice la dormida pero Javi me despertó y me dijo que fuera a la vinatería a comprar más alcohol, le obedecí pues no quería problemas, además me daba desconfianza su amigo que me miraba fijamente.”

“Regresé con algunas botellas, y Javi me dijo que brindara con ellos, tomé un poco y me sentía mareada, no estaba acostumbrada a chupar, lo que han de haber aprovechado los desgraciados ya que luego de un rato el tipo propuso que si podía tener relaciones sexuales conmigo, que estaba bien chula, que para eso estaban los compadres, que pagaba el favor; yo me negué pero a Javi se le hizo una fantástica idea, y yo estaba tan mareada que no pude poner resistencia, solamente recuerdo como el bastardo se me subía encima y me penetraba, pero no quedando satisfecho lo hizo por el culo también, lo que más recuerdo de esa noche es el olor y sabor hediondo a alcohol y sudor de ese hombre”

“Al otro día amanecí encuerada y sangrada, tenía dolores en el ano y la vagina, los güeyes aún seguían ahí todos crudos y getones, yo me salí y anduve caminando un chingo, al regresar solo estaba el Javi y me felicitó por haber cooperado, me enseñó unos billetes diciendo que era la paga de ese hombre, y me propuso que me dedicara a esto, que era una chica muy atractiva y que tendría muchos clientes, y que si no era por las buenas iba a ser por las malas, que le debería estar agradecida por todo lo que hacía por mí”.

“Yo acepté pues me sentía tan utilizada y confundida que pensé eso estaba correcto, Javi me dijo que iba a llevarme a la zona de las Merceditas, que ahí él me cuidaría y protegería, además que conocía algunos tipos para que me pusieran esquina. Yo solamente dejaba que todo pasara, y de pronto, ya era una puta de la zona de la Merced, cobrando por cliente entre \$30 y \$50 varos dependiendo del servicio, por lo menos ya estaba haciendo algo de mi vida.”

“La neta a veces pienso que nací para esto, en la Merced duré un ratote, yo creo que como 5 años, y no imagino que mi vida pudo haber sido diferente; siento que es para lo que soy buena, que ya estaba destinada para ser puta, pues empecé a ganar fama por los rumbos, y luego algunas viejas me querían echar bronca, pero yo qué culpa iba a tener que ellas luego no se quisieran lavar ni siquiera los dientes y menos la panocha, además aprendí mañas y agarre la onda de este negocio, aunque me siguen dando asco los viejos que llegan todos apestosos o que están bien pedos, yo aprendí a fingir y tratar de dejarlos satisfechos. Además qué vida iba a tener si trabajaba todo el día de 3 de la tarde a 3 de la mañana, mi vida fue y ha sido dejarme coger por unos pesos.”

Javi, la antigua pareja ahora fungía como su padrote, *“él se llevaba una comisión de mis ganancias, o bueno casi todo, solamente me dejaba como unos 15 pesos diarios, además me hacía a su antojo, diciéndome que sin él no era nadie, además me madreaba cuando se enojaba o se ponía bien pedo, o simplemente cuando se le pegaba la gana, que la neta era bien seguido, además tenía que seguir cogiendo con él y aceptando sus insultos de que era una puta perdida y que mi familia estaría avergonzada si me viera; y para acabarla de amolar le tenía que seguir haciendo de comer y lavando su ropa.”*

“Vivía no te miento manita, un pinche infierno, no digo que ahora no haga cosas de esas, pero la neta no son tan salvajes como las que hacía en esos tiempos, además ahora uso siempre el condón y no me tocan casi güeyes tan cerdos y asquerosos. Era bien pervertido el Javi, pues como era mi padrote se le ocurría de todo para agarrar clientes, a veces ponía una cámara en el cuarto donde llevábamos a los tipos y hacía negocio con esos videos, a mi me daba harta vergüenza luego verme en la tele haciendo todo tipo de cosas, pues el Javi era bien cabrón y a los clientes les decía que yo aceptaba de todo, y pues ni modo tenía que hacerlo por el culo, con viejas, con unos gordos apestosos, casi siempre sin condón, y en ocasiones hasta aceptarles un “pase” a los clientes, bueno, así me sentía menos penosa y podía hacer todo lo que me pedían: bailar, meterme cosas como botellas o vibradores, chuparles los huevos o dejar que me pegaran hasta a veces hacerme chillar o una vez me desmayé y fue el Javi quien me despertó, y estaba llena de moretones y unas como rajadas en las nalgas.”

Todo hubiera seguido así de no haber sido porque *“un día afuera de una cantina en el Eje Central, una que está por Garibaldi, Javi tuvo una pelea con un güey el cual nada menso sacó una navaja y se la enterró en la panza y lo mató; recuerdo que me avisaron unos cuates que estaban con él en la cantina, ya cuando llegué a la clínica donde lo llevaron ya estaba muerto, me tocó velarlo y avisarle a su mamá, la cual era una ruca medio sorda; y después de ahí fui libre, ja ja hasta me quedé con el cuartucho de vecindad que rentábamos, hasta eso que no me fue tan mal; pues encontré una lana que escondía el Javi en unas botas y eso me sirvió para sobrellevarla, arreglar la pocilga, y comprarme unas garritas”.*

“Después de la muerte del Javi no sabía si seguir en la Merced o ya mejor dedicarme a otra cosa, debido a que tenía muchas envidias ningún “papi” quería llevarme con él, por miedo a que se le armara con las demás putas. Trabajé un tiempo en congales de Izazaga haciendo shows como desnudarme, orgías en vivo, luchas con mujeres, privados con los señores o ficheando, pero no me latía mucho ese rollo, pues a cada rato caía la policía y un día hasta dormí en los separos, además a cada rato me salía una infección vaginal y era estar yendo tiro por viaje con el doctor; lo bueno fue que un ruco que estaba de cajero en uno de esos lugares que dijo que en Calzada de Tlalpan conocía a un güey que era compadre de un “papi” de Romero, y

que chance me podían meter ahí, pues era más seguro trabajar en esa zona, además que había padrotes y madrotas más amables que los de la Merced. Y sin pensarlo más me fui a la mentada calle de Romero a probar suerte.”

“Llegué a la esquina de Romero y Calzada de Tlalpan, vi que eran 8 chicas las que estaban paradas esperando clientes, al acercarme me fijé que cinco eran travestís muy chulos, a uno de ellos les pregunté de su padrote que yo era sexoservidora, que venía de parte de Paco (mi contacto del congal), él me señaló un auto enfrente de la calle, me dirigí hacia el carro y comencé a platicar con el tipo, me dijo que se llamaba Ramiro, y que si quería trabajar me aceptaba pero que tenía que aceptar las condiciones de la zona, una de ellas usar condón e ir a las revisiones con el médico, y yo pues acepté encantada, parecía que iba a entrar a un burdel de lujo, me sentía de las de Polanco”

A partir de ahí Nancy se mudó a la casa que los líderes de Romero tienen para las chicas que no cuentan con un lugar para vivir, *“me pinté el pelo de rubio, pues siempre había querido ser güera, aunque sea oxigenada ja ja ja; también he tenido comodidades que en la Merced ni soñar, por ejemplo tener más comisión por mi chamba, que no tengo que gastar en doctores pues ellos te llevan a las revisiones y el uso del condón es obligatorio; además las chavas y chavos de aquí son chidos, no te tienen envidias y nos llevamos bien, a veces hasta salimos al cine o al salón de belleza en bola. Tengo más libertad y puedo en las mañanas tener una vida normal; esto sí es vida.”*

“¿Qué ventajas le veo a Romero?, pues en primer lugar los “papis” y “mamis”, son más tranquilos y no me tratan como el Javi, sólo se ponen de cabrones cuando tú la riegas y llegas peda a trabajar, o faltas o empiezas a querer meter problemas en el grupo como no querer ir al doctor; y es ahí cuando nos gritan y hasta nos sueltan un chingadazo, pero en general hay un ambiente más tranquilo, lo único que sí exigen es que trabajes bien duro, pero hasta dejan que si te embarazas puedas irte a tener tu bebé y si quieres regresar pues chido.”

“Otra ventaja que yo veo es la ganancia, aquí la tarifa va de los 400 hasta los 3,000 varos, cobramos 200 por francés que es bien rápido, y hago lo mismo que con las Merceditas: sexo oral, sexo normal, anal y algunas orgías o fantasías como con mujeres o juguetes sexuales, así que no me quejo. pues aunque no gozo la mayoría de las veces, siempre dejo satisfechos a mis clientes. Algunas veces me caen chavitos fresas que quieren estrenarse conmigo y son con los que más disfruto pues como apenas empiezan puedo manejarlos a mi gusto y llevar el control de la situación, aunque a veces extraño a mi mamacita, pero mi padre jamás me perdonará que haya huido, sea mujer y menos que sea una puta, pues para él las viejas solo somos para tener chamacos y cuidar la casa, la neta que bueno que me salí de ahí”.

1.3. BETY... “*empecé a maquillarme como mujer a los 15 años*”

Ahora tenía que acudir con otra de las partes medulares de este gremio: un travestí, que según el Dr. Jorge Moreno es “*aquella persona que se viste con ropas del otro sexo para satisfacer un deseo erótico-fetichista , pero de ninguna manera desea un cambio real de sexo, ya que se siente plenamente identificado con el sexo de nacimiento, y su orientación sexual puede ser homosexual*”. La importancia de su testimonio se centra en que el 60% de las personas que ejercen la prostitución en Romero son travestís o transexuales.

Ahora es sábado por la noche, no hace tanto frío, y me acerco ya con más confianza al grupo de Romero, observo cuidadosamente y veo a un travestí casi en la esquina con Calzada de Tlalpan que llama mi atención.

Es chaparrito, como 1.64, de labios carnosos, muy moreno, trae una peluca negra que le llega casi hasta la cintura y un vestido muy ceñido de color morado con lentejuela. Me acerco hacia él, le propongo que me de una entrevista y me ayude en la elaboración de la tesis. Lo piensa un poco y finalmente acepta no sin antes decirme que le debo dar una propina, claro, negocio tenía que ser.

Mientras platica a nuestro lado varios autos le chiflan, le gritan ciertas cosas y él solamente les responde con una sonrisa o un guiño del ojo, después para estar más cómodos, me dice que vayamos a recargarnos en uno de los carros estacionados, propiedad de los líderes de Romero.

Se llama Bety, y al igual que Nancy huele muy rico, aunque irrita un poco la nariz debido a que se ha puesto demasiada loción, su aliento es perfecto, gracias a unas pastillas de menta que guarda en su bolso. Su voz aunque trata de ser aguda y dulce como de una chica suena claramente masculina y con cierto

acento, tiene ojos marrones y pestañas muy tupidas, las cuales dice *“cuido bastante por ser uno de mis principales atractivos”*.

“Mi verdadero nombre es Roberto; así está escrito en mi credencial de elector, aunque casi nadie sabe eso verdad, soy originario del puerto de Veracruz (de aquí su acento). Nací en 1972, y fui el tercer hijo de la familia, antes que yo siguen dos hermanos varones. Tuve la suerte de ser el más chiquito y que me consintieran bastante, aunque la verdad siempre extrañé la compañía de una hermanita.”

Roberto no tuvo una figura paterna que lo protegiera, esto debido a que poco tiempo después que él nació, su padre abandonó a la familia dejándola en la miseria por irse tras otra mujer. Su madre llamada Conchita tuvo que sacar adelante a sus 3 hijos, haciendo comidas corridas.”

“Mi infancia fue normal, no teníamos muchos lujos o comodidades, pero si tenía mucho amor dentro de mi familia, mis hermanos me protegían por ser el más pequeño, y mi mamá siempre estaba pendiente de lo que necesitara a pesar de lo poco que ganaba; iba a la primaria, hacía la tarea en las tardes, y me iba a la playa los domingos con mis hermanos a jugar fucho; pero de pronto me empezaron a surgir inquietudes muy raras.”

“Como a los 8 o 10 años comencé a darme cuenta que los niños con los cuales jugaba en la escuela me gustaban, se me hacían re'chulos, como que me ponía calentito del cuerpo al verlos, además a mí siempre me llamaron la atención las cosas de las niñas, como sus muñequitas, sus vestidos, y casi no me gustaban los juegos de los escuincles como: carritos, canicas o pelotas, en ese momento no me parecía raro mi comportamiento, yo pensaba que era normal ser así, aunque a veces los chavitos de la escuela me hacían burla porque era muy debilucho, no jugaba con ellos la cascarita ni tampoco le entraba a ir a verle en la escalera a las viejas los calzones, no me llamaba la atención. Al principio me echaban pleito los amigos, luego me dejaron por la paz; por lo que una miss llamó a mi mamá y le dijo que yo era muy aislado, que si había broncas en la casa; y mi mamá pues le dijo que nel, que todo estaba bien, ya de regreso a la casa solo merecí unas nalgadas y prometer que me portaría bien; yo no entendía nada, solo que me gustaba más las cosas de las niñas y me llamaban la atención los niños, con ganas de darles un abrazo como el que me daba mi mamá al dormir”

“Mi primera experiencia homosexual fue cuando tenía como 12 o 13 años, recuerdo que fui a un cine muy de moda en el puerto a ver una película mexicana, fui con uno de mis hermanos, hacía mucho calor, pues las salas no tienen aire acondicionado como ahora, de pronto sentí como una mano se deslizaba por mi

entrepierna y sobaba mis testículos y mi pene, yo quedé todo tieso ante tal caricia, no quería ni voltear a ver quién era el de junto, quien lo hacía; o a mi hermano, no fuera a darse cuenta. Así que me deje, pero me puse tan nervioso que salí corriendo al baño ¡que güey! ¿verdad?, pero la neta que me dio susto; pero ya llegando a mi casa repetí la caricia que me habían hecho en el cine y me gustó lo que sentía, lo hice como unos 5 minutos aumentando el ritmo, y de pronto sentí como se me fue la respiración y me vine en mi mano; a partir de ahí quise de nuevo repetir ese placer, me di cuenta que me gustaban los hombres y acudí más al cine a buscar más encuentros de esos.”

“Me di cuenta que Veracruz estaba lleno de jotos en busca de pollitos como yo, para poder agarrarnos el pene, sobarnos y viceversa, pues muchas veces me tocó agarrárselos y era muy rico la verdad, además que eyaculaban en mi mano y sentía su leche calientita, pero a veces sentía un poco de vergüenza de pensar que podía verme un conocido y contarle a mi familia que me apoyaba tanto. Además ya había intentado andar con viejas y a la mera hora me aburría, no podía ni darles un beso, así que fue cuando me di cuenta que yo era choto, que quien hacía parar mi verga eran los viejos”.

Así pasó un tiempo, y un día cuando su mamá y sus hermanos estaban fuera de la casa, Roberto hizo algo inesperado. “Me encerré en el cuarto de mi mamá, y sin pensarlo, así nomás, tomé sus pinturas, un vestido y tacones, transformándome en una mariposa de colores; me veía tan hermoso, con esas prendas y maquillaje femenino, y lo único que se me ocurrió pensar era que me fascinaba ser así sin importarme lo que dijeran los demás. Yo siempre había visto a las chavas de mi escuela, a las actrices de la tele y las envidiaba, no sabía bien porqué hasta ese día, donde me vi más hermosa que ellas, y decidí que eso me gustaba”

“La neta no me da vergüenza aceptarlo, empecé a maquillarme como mujer a los 15 años, pues luego de esa vez en el cuarto de mi mamá lo seguí haciendo y cada vez más en público, me enchinaba las pestañas, me dejé crecer un poco las uñas y les ponía barniz, me echaba betabel en las mejillas para que se me vieran coloradas y dejé que mi voz fuera más femenina.”

“Cuando llegué así a la secundaria, todos se quedaron asombrados, las muchachas no decían nada, sólo se reían entre sí o me decían que dónde había conseguido tan bonito color de uñas, los que sí eran unos ojetes fueron los niños; me pusieron apodos como: betito-putito, la jota jarocho, y otros que ya ni me acuerdo; a veces en el baño me hacían bolita y me pegaban, me echaban agua en la cara y decían que putos no podían estar en la escuela. Me dolía el rechazo y las burlas, pero yo no estaba dispuesto a cambiar mi forma de ser, así me gustaba comportarme, verme. Pero estuvo peor lo que tuve que soportar en mi casa, ahí mi mamá no podía ni verme, me retiró la palabra y mis hermanos me propinaron una madriza para ver si así se me quitaba lo puto, de tanto golpe hasta me desviaron el tabique de mi nariz, por eso la tengo media chueca ahora”

Desde entonces Roberto sufrió un rechazo permanente de quienes más quería, *“mi mamá y mis hermanos me corrieron un buen día de la casa, me dijeron que si no dejaba de verme como joto me tenía que largar de ahí, pues no iban a permitir tener alguien así en la familia; que si quería hacer cochinas pues que me fuera a la calle, tal vez pensaron que diciéndome eso me iba a asustar y se me iba a quitar lo gay, pero yo estaba decidido, y les dije que se fueran a chingar a su madre, y que si no me aceptaban así era mejor que me fuera, que no los necesitaba, claro esto lo dije enojado y dolido; pero ellos al oír esto me dijeron que órale, que ya no querían saber más de mí, que para ellos estaba muerto, y esa misma noche agarre una mochila, puse ropa y zapatos, y con tan solo 16 años tuve que abandonar mi hogar y buscar suerte en las calles.”*

“Ya afuera de la casa me dio miedo, quería regresarme, yo de verdad quería a mis hermanos, a mi mamá, pero ellos no aceptaban como era, así que fue mejor separarme. Fue difícil adaptarme a la soledad pero el tiempo te hace fuerte y cura todo, no he sabido nada de mi familia desde que me fui, a veces sufro depresiones a causa de eso, pero prefiero mi libertad sexual y personal a estar en el clóset, y ahora que me dedico a esto menos me presentaría con ellos, chance ahora hasta me matan”

Y en las calles comenzó a tener contacto con vicios como el alcohol, la droga y la prostitución. *“Recuerdo que al salir de mi casa con mi mochila de ropa, pero sin dinero me di cuenta que no tenía donde dormir, pensé qué hacer, si irme a la playa a recostar en la arena o en alguna plaza con jardín, pero me daba miedo que me fueran a acuchillar o hacer algo malo, así que se me ocurrió ir al mercado pues en la parte de atrás había personas pobres y de la calle que siempre dormían y vivían en esa parte; yo los llegaba a ver cuando iba a la panadería en la tarde. Me dio mucha vergüenza pero me tragué mi orgullo pues no estaba dispuesto a regresar con mi familia después de su rechazo; al llegar estaban algunos dormidos, algunos más se calentaban tortillas en un brasero; me acerqué al que me dio más confianza, le dije que me habían corrido de la casa, que si podían hacerme un huequito, que les iba ayudar a conseguir lana, y me dijeron que no había pedo, que me acostara donde pudiera, esa noche dormí encima de unos periódicos y abrazado a mi mochila; lo bueno que en Veracruz no hace frío.”*

“Ahí en el mercado después de unos días me hice de cuates que me convidaban de su comida o del chupe; y ellos fueron los que me pusieron Bety, en honor a mi original nombre de Roberto. Eran chidos los carnales; con ellos fue la primera vez que me sentí a mis anchas, podía hablar y moverme como me gustaba y ellos no me juzgaban ni me criticaban; al estar con ellos me hice adicto a la mota y a chupar; eso me hacía olvidar; pero tener esos vicios cuesta y tenía que vender conchitas a los turistas, o recoger la basura del mercado; y no alcanzaba, me hacía falta más lana para el vicio, para mis labiales y barnices que antes me ponía; pero no sabía en qué rolarla, y además luego andaba tan drogado que no creo me dieran chance en algo decente, y yo tampoco quería, que tal en una de esas me veía mi mamá.”

“La oportunidad me llegó cuando un cuate del mercado me dijo que podía ser chichifo, que me fuera al malecón a buscar una oportunidad y así ganar lana, le pregunté qué era eso, y me dijo que a los turistas les encantaba cogerse con personas como yo y que pagaban bien harto, y que eso era chichifo, un hombre que cogía con otro por lana; yo no supe qué decirle, nunca aparte de los fajes en el cine había tenido algo que ver con un señor; y no sabía ni cómo coger, pero la curiosidad, el sacar fácil el dinero y el vicio tan metido que ya tenía me hizo ir a probar suerte y ver si podía hacerla de chichifo en Veracruz.”

Bety, como ya era conocida, acudió por recomendación de su amigo al malecón de Veracruz, *“había un chingo de chavitos dando vueltas y varios hombres se les quedaban viendo y luego platicaban con ellos; después de un rato de estar de baboso me animé a preguntarle a un tipo que tenía una ombliguera y se enchinaba las pestañas como yo, que cómo podía trabajar con ellos, me respondió que debía hablar con “El Camarón”, que era el padrote de la zona y él era encargado de ver si entraban nuevos al negocio”.*

“Fui con el Camarón, que era un tipo bigotón, de buen ver, prieto, pero con un cuerpazo bárbaro. Le platiqué mi situación, inventé que tenía 19 años y él me dijo que primero tenía que pasar una prueba para ver si podía satisfacer a los clientes, mientras platicábamos me veía de pies a cabeza y luego se pasaba la lengua por los labios, yo le decía que cuál era la prueba que ya me dijera; pero me la hizo larga; hasta me llevó a una cafetería a comer, pues según él estaba flaco como perro de rancho. Después de atragantarme como loco, tenía como 5 días de pura mota y desperdicios de pescado del mercado; me dijo que ya nos fuéramos, que me iba a hacer la prueba para ver si me quedaba con el trabajo.”

“La prueba era dejarme coger con él, yo acepté, no tenía nada que perder; y me llevó a un hotel, ahí me pidió encuerarme, yo la neta me moría de la pena, una cosa era agarrarle el pito a desconocidos en el cine y otra estar con un viejo a solas, pero ni modo no tenía de otra, así que deje que hiciera conmigo lo que quisiera, recuerdo que cuando me quitó toda la ropa, comenzó a sobarme el cuerpo, me masturbó tan rico que luego luego se me paró; me fue metiendo dedos en el culo; según que para aflojarme y no me doliera tanto; cuando vio que estaba bien excitado me echó saliva en las nalgas hasta que estuve bien húmedo, me besó por todos lados; y se encueró... nomás de verlo sin ropa quería venirme, tenía una verga gigante y llena de pelos negros y chinitos; él me dijo que se la chupara, que le lamiera los huevos; casi me quería atragantar pero estaba muy excitado y no paré de mamársela, luego él me hizo lo mismo y cuando vio que ya no podía más me volvió a echar saliva en las nalgas y me penetró, fue algo que me dolió, pero la verdad lo gocé bastante; además aquí entre nos, andaba bien pasado, pues para armarme de valor me fumé unos churros; así que flojito y cooperando, verdad? Al terminar dijo que prueba superada, que era un maricón muy rico, y que mi modo afeminado iba a atraer muchos turistas, sobre todo gringos, los cuales morían por las jotitas.”

Bety empezó así a prostituirse, su lugar de trabajo era el malecón de Veracruz, donde ni su madre lo pudo haber reconocido debido a la “caracterización” que tenía; *“por consejo del Camarón me puse una peluca y ropa ajustada como shorts y playerita para atraer más clientes, además pude pintarme la cara y las uñas como me gustaba; aunque no me veía tan atractivo como las actrices de la tele o las misses universo, debo admitir que daba el gatazo, pues un día que no había mucha chamba pasaron mis hermanos y mi mamá, yo creo a hacer algún mandando y ni cuenta se dieron que yo estaba ahí; aunque me dieron ganas de hablarles me ganó el orgullo y el coraje de que nunca me buscaron; así que solamente me reí a sus espaldas; pues estaba haciendo lo que yo deseaba y sin que me dijeran nada”*.

“Cobraba 20 pesos por cogida, era la tarifa básica, incluida una penetración y masturbarlos hasta que eyacularan; de esos 20 pesos, sólo me quedaban 5 pesos por cliente, todo lo demás se lo tenía que dar al Camarón; cuando me iba bien me cogía hasta a unos diez, casi todos turistas; diario me quedaban casi siempre de 30 a 40 pesos y con eso viví mucho tiempo, comía charales, bolsas de palomitas de maíz, y dormía todavía afuera del mercado o a veces en un hotel donde casi siempre iba con los clientes; lo que me llegaba a sobrar lo gastaba en mota”.

“¿Sabes? duré bastante en el malecón, yo creo que como diez años, no me iba nada mal, era de los chichifos más solicitados, a veces me tocaban turistas como gringos o españoles, o viejos del puerto muy chulos; pero otras me tocaban pescadores o güeyes apestosos y ojetes que me trataban mal, y hasta me llegaron a golpear o ni me pagaban a la mera hora. El Camarón me subió de categoría debido a que tenía muchos clientes, y gané un poco más; con eso junté mi lana y renté un cuarto de hotel donde podía vivir a mi gusto. Lo único que me traía de cabeza era el vicio de la mota, hacía mamadas por un churro, o si me surtían por unos días pues me dejaba coger lo que quisieran.”

“Así iba mi vida, cogiendo con cuanto hombre me pagaba, tuve algunas parejas, pero todas me botaban, no me tomaban en serio; se aprovechaban de mí por dedicarme a la prostitución y al vicio. De la mota ya había pasado a lo inyectado y a la cocaína; estaba pero de la chingada; El Camarón me aguantaba solamente porque le traía buenas ganancias. Los turistas eran los que me surtían, con ellos tenía segura mi dosis; por el centro había un bar donde tenían privados, como salitas especiales, y ahí me metía con los tipos para que me inyectaran el caballo o un pase; los piquetes pedía que me los hicieran en el muslo, por si me caía la policía vieran que los brazos los tenía limpios.”

“Lo que me quitó de las drogas fue algo bien grueso; estaba en el bar con un cliente nuevo, un sueco que hablaba poco español pero estaba bien dotado, y no sólo de donde te imaginas ja ja ja; traía un buen de droga, que para hacer negocios aquí en México. Ya tenía dos noches que salía con él, gocé como nunca, la tenía de 18 centímetros y me la metía bien rico; recuerdo que me dijo el primer día: ¿si aguantar tú esto?, y yo más presto que un calcetín le dije que sí; uy nomás de acordarme me

pongo nervioso y caliente jejejeje; y bueno como te iba diciendo ya llevábamos 2 noches de locura; por que aparte de las cogidas me daba unos súper cócteles de droga; y enseguidita me ponía en onda, listo para lo que fuera; pero sucedió que esa noche, creo fue un domingo, yo andaba ya en “viaje”, sentía la voz del sueco por todo mi cuerpo, sus manos excitándome, las luces del techo y los colores del cuarto flotaban por todos lados; pero de pronto me sentí de la chingada, el viaje se estaba poniendo feo; en vez de colores y luces hermosas veía pesadillas y cosas asquerosas; intenté despertar, salirme de ahí; grité, arañé las paredes y el sueco no me ayudaba; seguí gritando y me desmayé; porque lo que recuerdo después es que estaba en el baño del bar, rodeado de los dueños y El Camarón echándome agua y un tipo doctor diciendo que era necesario llevarme a una clínica pues estaba teniendo una sobredosis.”

“No tengo bien claro qué pasó luego, pero no me llevaron a la clínica por miedo a dar explicaciones a la policía o a los doctores; me atendieron en casa del Camarón y ahí iba el doctor a verme, me tenían hasta con suero; tardé como unos 4 días en orientarme y saber dónde estaba y qué había pasado. Pregunté por el sueco pero nadie me decía nada; que luego me explicaban. Pero un cuate que me vino a visitar me dijo que en un bar del centro habían encontrado a un traficante de drogas muerto; suponían que era extranjero y tenía conexiones con los narcos mexicanos; la causa de la muerte fue una sobredosis. Al oír esto me puse muy mal, me puse como loco; por eso el sueco no me había ayudado, él también estaba muriéndose.”

“Duré como unas 2 semanas sin querer comer ni salir de la cama, el Camarón hasta eso se portó amable, pero lo harte después de tantos días, me gritaba que ya dejara mis chillidos y cuanto antes me pusiera a trabajar pues me iba a cobrar los gastos del doctor y lo que tuvo que darles a los del bar para que no fueran de chismosos. Me pudo más el miedo al Camarón; no quería que me golpeará o cumpliera sus amenazas de ahora sí mandarme al panteón. Me paré de la cama y lo primero que hice fue mirarme en el espejo; di un gritote; estaba todo rasguñado de la cara, me faltaban pedazos de pelo y las uñas las tenía como a la mitad. Me explicaron que en mi locura del viaje yo me hice todo eso; que fue por ese escándalo que me encontraron y me salvaron, de no ser así habría estado como el pobre sueco.”

“Volví a las calles para putear; pero casi no levantaba nada, me veía muy feo con las cicatrices, además tenía hartas ganas de drogarme y la ansiedad me tenía ojoso y demacrado. Fueron momentos bien duros; pensé que era mejor morirme, que mejor no hubiera nacido y que mi familia había tenido razón en echarme de la casa, que no servía para nada, y que era una pinche joto sin futuro alguno; pero uno de los cuates del mercado me hizo el paro; él ya se había rehabilitado del vicio y comenzó a platicarme de su grupo de ayuda; y me invitó a ir cuando pudiera.”

“La primera vez que fui a Drogadictos Anónimos me quería morir, pensé que todos se iban a burlar y que no iba a servir de nada que hubiera ido; pero esa visita me hizo sanar, pues me ayudaron a dejar las drogas y enseñarme el valor que tiene la vida; aunque yo no estaba dispuesto a seguir todo lo que decían; pues no sabía y no sé hacer otra cosa mas que coger por dinero.”

“Ya limpio regresé con más ganas al malecón; aunque me ofrecieron otras chambas en el grupo de ayuda mejor quise seguirle en esto; se me hace más fácil coger que barrer o estudiar; y además aquí puedo hablar y moverme como soy. No dejaría esto por nada, en serio, fuera de cotorreo”.

“En 1999 conocí a un gringo que me encantaba y yo a él, así que vivimos juntos un tiempo, como 6 meses, pero el cabrón me engañó con otro. Este engaño hizo que dejara Veracruz de una vez por todas, ya tenía mucho pasado y cosas malas ahí; además no quería recaer de nuevo en el vicio por la tristeza. Así que me animé, agarré mis cositas, ni me despedí del Camarón y me vine para la Ciudad de México a probar suerte. También ya me había hartado de ser un pinche chichifo mediocre del malecón, yo quería ser un travestí hermoso, finuris, con clientes ricachones y que tuviera lana para comprarme un vestuario completo de pelucas, vestidos, medias y tangas. Y no depender de ningún güey, ni de nadie, ser independiente, tener otra vida que me tratara mejor.”

“Al llegar a México no sabía qué hacer; muy picuda me había venido y ahora me daba miedo hasta el tipo que me quería ayudar con las 2 maletas que traía. Además los chilangos, sin ánimos de ofender, son bien manchados; me gritaban cosas y se reían de mí los taxistas o los que vendían boletos. Quería casi regresarme, pero recordé a un cuate gay que estuvo en Veracruz unas vacaciones y me había dado su tarjeta, diciéndome que cuando quisiera podía ir a visitarlo; pues según le había encantado. Me dio un poco de vergüenza hablarle, pero no se me ocurría otra cosa; así que rebusqué en mi cartera donde guardaba las tarjetas de clientes y sí la hallé; pedí en una cabina la llamada, estaba temblando, qué tal y no se acordaba de mí, pero cuál fue mi sorpresa que sí sabía quién era, me invitó a ir a su casa, pero yo estaba todavía en la terminal del Norte; le explique que acababa de llegar, y no sabía ni cómo tomar un pinche camión o el metro, así que mejor vino por mí a la terminal, como son las cosas que vivimos juntos 2 meses; pero no funcionamos como pareja; sólo en la cama nos entendíamos, así que mejor decidimos quedar como cuates. Como ya me había desesperado de no hacer nada y mi cuate ya no me iba a estar manteniendo, una tarde le dije de mis planes, que quería seguir en la prostitución, así que me recomendó con un transexual que él conocía en la esquina de Romero”

Este fue su primer contacto de Bety con Romero, acudió a la cita con el transexual, de nombre Raquel, quien le dijo que trabajar en esa esquina era todo un lujo y mucha chamba pero valía la pena, por las ventajas que ofrecía. Y se comprometió en contactarlo con el padrote y la madrota que cuidaban esa esquina.

“Estaba con muchas ansias de regresar a la chamba, me arreglé las uñas, el cabello y mi cuate me compró hasta unas ropitas nuevas en Mixcalco. Le llamé a Raquel tres días después de nuestra cita y me dijo que el padrote y la madrota estaban dispuestos a entrevistarme, pensé que iba a ser igual que con El Camarón, una cogida para ver si daba el ancho. Así que me di un buen baño y unos condones para lo que se ofreciera. Me fui en metro –ya era más experta para andar en la ciudad ja ja- y llegué como media hora antes de lo quedado; llegué con el padrote y le dije mi asunto; él me dijo que sí, que ahorita platicábamos mejor; y yo estaba ya lista para irme al hotelazo, pero va siendo que no había prueba de cogida, sólo me pidieron hacerme estudios médicos para ver si no estaba enfermo; mi experiencia como chichifo; y si estaba dispuesto a disfrazarme de manera permanente como mujer pues necesitaban un travestí al 100%, que si me animaba el puesto era mío a condición que aceptara todas las reglas”

Estas reglas consistían en acatar los horarios, las tarifas y el vestuario que los líderes acordaban para los sexoservidores. Bety dejó atrás las bermudas, las ombligueras de Veracruz, y hoy luce vestidos glamorosos, pelucas negras y pelirrojas y tacones de más de 10 cms.

“La neta que estoy en el paraíso, no me pudo ir mejor, ganó más que en el malecón o que si estuviera como obrero en una fábrica, tengo celular, protección del padrote y es raro el día que nos suben a la patrulla, no que en Veracruz era casi del diario que teníamos que darle mordida a los polis, siento que aquí hay una organización muy chida, como si fuéramos una empresa o negocio legal, casi casi nomás me falta mi seguro ja!. Y aparte aquí no tengo pedos de drogas, pues no nos permiten tener vicios ni estar de conflictivas, siento que mi vida está mejorando.”

Cuando termina esta frase me despido de Bety, le deseo lo mejor y al alejarme veo que camina hacia la esquina de Tlalpan para regresar a “trabajar”, y casi de inmediato un sentra blanco pasa junto a ella y después de platicar unos momentos, Bety sube a la unidad que se aleja rápidamente.

Ahora mi objetivo para completar el cuadro de testimonios de quiénes son en Romero es una madrota, mujeres que asumen el liderazgo y se convierten tanto en madres, como en explotadoras de estas sexoservidoras.

1.4. LA SALINAS... *“mi hijo no se avergüenza de mí”*

Vuelvo a visitar Romero, es jueves, y no hay tantos autos desfilando como en las otras ocasiones, saludo a Bety a lo lejos, la cual ahora tiene una peluca rojiza que la hace más exótica; platico con uno de los padrotes en turno y le explico mi situación, que deseo entrevistar a una de las madrotas, él me señala un auto casi en la esquina con la Calzada de Tlalpan, donde humean las jarras de chocolate y café, ahí me dice que vaya y pregunte por La Salinas.

Al acercarme a la unidad que es un auto viejo, no reconozco el modelo, veo una mujer robusta, como de 1.60, con altos tacones, una falda a la rodilla y con un chal cubriéndola del viento que empieza a soplar. Le pregunto si es la Salinas, ella me responde que sí, le explico mi objetivo y ella acepta, mientras me ofrece un chocolate caliente. Recibo gustosa su generosidad.

Mientras comenzamos a platicar observo que esta mujer tiene cierto parecido a la actriz y productora mexicana: Carmen Salinas, el cabello negro ondulado, la nariz chata y con poco cuello, al externarle mis impresiones, “La Salinas” solo acierta a carcajearse con su voz ronca y decir que por eso le pusieron el apodo, que su nombre es Lourdes, pero que todos ya la conocen bajo el pseudónimo de “La Salinas”, en honor a esa figura pública.

“La Salinas” tiene 50 años, y comenta que en su juventud ella también ejerció la prostitución, pero *“por gusto, por la facilidad de conseguir lana”*. Esta mujer proviene de una familia de clase media, fue hija única y sus padres se separaron cuando ella tenía 2 años.

“No tengo la mínima idea de quien fue mi padre, aunque preguntaba por él mi mamá solo decía que se había ido, que no preguntara esas cosas; pero hurgando en el ropero vi que tenía una foto escondida de él, era un señor chaparrito y feo como yo

ja ja ja, creo que es lo único que le heredé, por lo poco que le logré sacar a mi mamá supe que había sido un licenciado que conoció en un salón de baile; que no se casaron nunca, pero de ahí en fuera no supe más, seguro ya está bien muerto. No me dolió su ausencia pues mi madrecita me quería un chingo, y siempre me cuidó y vio por mí. Fui en esos tiempos una niña feliz.”

“Mi mamá trabajaba en un Palacio de Hierro, ese que está por la calle de Durango, era vendedora, así que no nos iba tan mal, vivíamos por el metro Cuauhtémoc, en un departamento de esos que después se cayeron con el temblor del 85. Como te das cuenta no era una jodida como la mayoría que es puta, todo iba bien, yo creo que no me hubiera dedicado a esto sino hubiera ocurrido el accidente”

“Atropellaron a mi mamá una mañana, saliendo del metro Sevilla, una pinche pesera le pasó por encima, cuando ya casi llegaba para su trabajo, yo iba en sexto de primaria, y ese día saliendo de la escuela no me recogió mi mamá sino una vecina y me dijo que mi mamá estaba en el hospital, que le habían avisado muy temprano, que estaba muy grave, le corrimos a la Cruz Roja y cuando llegamos ya se había muerto, no tuve ni tiempo de despedirme de ella. Recuerdo que chillé en su cama del hospital un ratote, yo quería pensar que estaba dormidita, que no me había dejado, las enfermeras casi me arrastran para poder sacar a mi mamita y llevarla a velar. Así que me quedé sola...la verdad fue muy triste y doloroso, no me gusta acordarme casi de eso, para el entierro hasta ayudaron los vecinos, y del Palacio de Hierro ni sus luces, ellos se hicieron ojo de hormiga, jamás llamaron o ayudaron en algo”.

Desde ese momento “La Salinas” tuvo que valerse por si misma. “ A partir del entierro todo estuvo de la chingada, me tuve que salir de la escuela, pues nadie se hizo cargo de tu servidora. Mi mamá no se llevaba bien con su familia, así que les valió que yo me quedara sola, y mis vecinos pues nomás de palabra me apoyaban, pero para la lana y la comida me la tenía que buscar yo; así que me tuve que poner en chinga a buscar empleo, al principio le hacía el aseo a algunas vecinas, o les lavaba la ropa; pero era bien matado y luego no les parecía la manera en que les hacía el quehacer, así que por recomendación de la conserje del edificio fui a buscar chamba en las cantinas que están por el Centro, ya fuera de mesera, lavaplatos o algo que me sirviera para sacar dinero”.

A los 12 años encontró empleo en una cantina por la calle de República de Brasil, *“caminé varias cuadras, me cansé, me salieron ampollas en las patas, y en muchos lugares me rechazaban pues decían que estaba muy chavita y que no tenía ninguna carta de recomendación. Casi ya llegando a la Lagunilla encontré una cantina, ni recuerdo su nombre, solo que tenía dos puertas de madera de esas que son como flexibles en la entrada y en el interior apestaba a pura madre, como a pulque, cigarro y miados. Me dio miedo cuando entré pues había muy poca luz, solo algunos focos de colores, rojos y azules; pero ni modo tuve que hacerme la valiente, me acerqué a la caja y les dije que estaba buscando chamba, que de lo que quisieran yo le entraba. No les dije que tenía 12 años, sino que ya iba cumplir dieciocho dentro de unos meses.”*

“Me atendió una vieja media chimuela que era la cobradora, la cual me vio de pies a cabeza, y luego me mandó con el dueño, yo pensaba que iba a ser un viejo gordo y feo, y cual, que va siendo un señor como de 45 años, guapo, con bigotote, su nombre era Manuel, y él me dijo que no me creía que casi tuviera 18, que estaba muy chamaca y se podía meter en broncas, que para qué quería trabajar ahí, yo le rogué que me aceptara que podía hacer lo que quisiera, y ante esa oferta tan generosa el muy cabrón primero me puso a lavar los excusados, y pues no podía echarme para atrás, me urgía tener dinero; así que me puse a lavar los baños, los cuales eran un asco, sobre todo los de los hombres, lleno de vómito, miados y mierda en las paredes; el hielo del migitorio era algo espantoso y tenía que hacer eso todos los días y sin guantes.”

“La Salinas” *sorpresivamente fue requerida para otra tarea, “ya tenía como 2 meses chambeando en la cantina y me había dado cuenta que muchas meseras coqueteaban con los clientes, se les sentaban en las piernas y se dejaban manosear mientras ellos les invitaran un trago; a veces unas hasta se paraban a bailar, y algunas más se salían de la cantina junto con el cliente; y un día el Manuel se me acercó y me dijo que había faltado una de las meseras que yo tenía que cubrirla, a mi me dio miedo pues no sabía nada de servir los tragos y sostener la charola en una mano, pero Manuel me amenazó con correrme, así que me tuve que aventar y rápido me prestaron una minifalda negra, una blusa blanca con un escote y bien pegada, además de un delantal para no mancharme la ropa; hijote! En ese instante me sentía re’incómoda; pero ni modo. Y hasta eso todo iba bien, no había derramado ni una sola copa o plato, y me gustaba más estar de mesera que de gata limpiando excusados; además ya había juntado unas buenas propinas.”*

“Ya entrada la noche, los clientes que estaban medios pedos comenzaron a pasarse de listos, *me querían agarrar las nalgas o cuando me inclinaba a dejarles sus bebidas metían la mano en mi escote, y uno de ellos me dijo que me sentara a tomar, que me disparaba lo que quisiera; yo no sabía que hacer, así que fui con Manuel y éste me dijo que aceptara que no fuera pendeja, y que si querían algo más también aceptara, pero que de lo que me pagaran le tenía que dar la mitad, y yo pues bien mensa le dije que sí a todo, yo no sabía que ese Manuel me había ya vendido y tenía arreglo con ellos”.*

“Así que regresé a la mesa de los clientes, eran tres, feos, barrigones y bien apestosos, uno que tenía barba y olía a puro sobaco me ordenó que me sentara en sus piernas y me dio de beber, creo que una cuba de Presidente, yo casi me vomito pues nunca había bebido, pero no podía decir que no, así que tomé y tomé con ellos, hasta que me sentí mareada y como que no tenía control de mi, el tipo ese de la barba mientras me manoseaba, agarraba mis chichis, y hasta metía mano debajo de la falda tocando mi panocha; yo me sentía mal pero no tenía fuerzas para decir que me dejaran en paz, la bebida me apendejó.”

“Uno de ellos me ordenó que le agarrara la verga por debajo de la mesa, *nunca había agarrado una y al tocarla estaba grande y caliente; me dijo que se la*

sobara; sus amigos nomás estaban de idiotas mirando, con unos ojos como de coyote y se sobaban también la verga; ya luego les trajeron la cuenta, y el barbón me dijo que me saliera con ellos, que habían pagado servicio completo por mi, yo no sabía ni qué decir, sólo obedecía. Estaba bien borracha, sólo recuerdo que salimos, y caminamos los cuatro hacia un hotel que estaba cerca, recuerdo que era un hotel por el letrero luminoso que había en la entrada y porque había muchas puertas al subir unas escaleras en un pasillo largo y apestoso. Casi me llevaban en brazos los güeyes pues de tan briaga no podía caminar bien; lo que aprovechaban pues seguían manoseándome y diciendo que la íbamos a pasar en grande.”

“Ya en la habitación me tiraron en la cama y comenzaron a besarme y subirse encima de mi; todos al mismo tiempo, llevaban unas chelas que compraron a la salida de la cantina; y se las tomaron y me daban a mí traguitos; luego se les ocurrió derramarla en mi cuerpo y chuparla directo de mi piel. Yo me reía como loca pero nunca dije basta o déjenme en paz. El barbón de pronto me quitó la ropa interior de un jalón y él también se encueró para de pronto meterme su verga, recuerdo que sentí mucho dolor, como un ardor por dentro; era apenas una chamaquita de 13 años; figúrate qué desgraciados. Los otros dos hicieron lo mismo, me violaron como quisieron; pues recuerdo que me obligaron a chupársela, me mordían la boca, las tetas; y me metían los dedos para después hacer que yo los lamiera; lo peor es que no tenía fuerzas para resistirme. Así estuvieron hasta que se hartaron; además uno de ellos ya estaba más borracho que nada y ni se podía mover; se vistieron y me dejaron ahí tirada, recuerdo que el barbón decía que suerte les había tocado al poder cogerse a una virgencita”.

“Cuando recobré totalmente el sentido vi que había unos billetes en el buró, además estaba desnuda y envuelta en una sábana toda llena de sangre; tenía hartas ganas de vomitar y fui al baño a guacarearme; luego me lavé la boca en el lavabo, no quería ni verme en el espejo; me vestí, aunque no me puse la ropa interior pues los desgraciados la habían hecho pedazos. No se me ocurrió otra cosa más que tomar los billetes y salir corriendo; eran como las 3 de la mañana pues ya casi cerraban la cantina, llegué y le dije a Manuel lo que me había pasado, que me habían atacado; él muy cabrón sólo se rió y me dijo que no había problema, que eso les pasaba a todas las viejas, y que yo era afortunada que hasta había cobrado, acto seguido me pidió el dinero y me dio unos pesos, diciéndome que de ahora en adelante yo dejaba de lavar excusados y me iba a dedicar a ser mesera, ja ja ja, mesera?? más bien puta no?, y la neta yo por la necesidad y que estaba re'bruta acepté y empecé en el negocio”

Así “La Salinas” entra a la prostitución, se quedó en la cantina por un largo tiempo, a aprende ciertas mañas que la ayudan en su labor actual. “Después de esa primera vez comencé a perderle el asco a lo que hacía; me gustaba ganarles a mis compañeras los viejos, y que fuera yo la elegida para irme al hotel. Era como una competencia, pues al ser tan chavita tenía más pegue que las otras que ya estaban medias rucas. Me adapté tan bien que hasta el barbón regresó una vez para de nuevo acostarnos; y así le fui entrando a las mañas del negocio; claro no te negaré que todo fue así de fácil; cuando ya estaba con los viejos me daba pena, miedo y vergüenza; pero no me quedaba de otra. Lo que más me costaba trabajo era desnudarme y que luego me metieran los dedos o la lengua ahí, pero ni modo, tuve que aprender, por

ejemplo a fingir para que los clientes quedaran satisfechos, o cómo hacerles las mamadas, los besos negros, o a veces hasta tríos; lo que no me gustaba es que a veces me tocaban unos viejos bien pedos y groseros y ni lo sabían hacer bien; hasta a veces me tocaba una madriza porque andaban hasta las chanclas; claro en esos tiempos lo del condón no se usaba, así que tenía que hacer mis cuentas de la menstruación, no fuera a salir con chamaco.

“De puta no me iba nada mal, la neta que sacaba unos buenos pesos, aunque me hubiera ido mejor de no haber tenido que darle más de la tercera parte al ojete del Manuel, que fue mi padrote por cerca de 6 años que duré a su lado, no te negaré que me ayudaba para protegerme de viejos pesados que solo querían sobrepasarse y ni lana traían; pero yo no le interesaba, sólo quería el billete, todas las de la cantina lo alucinábamos, queríamos que ya se largara y no se nos hacía; pero un buen día la Virgen nos cumplió nuestras súplicas, pues el güey se consiguió una noviecita; una ruca como de 50 años, divorciada y con buen varo; así que vendieron la cantina, pues se fueron del Distrito Federal, creo que a Tabasco, pues la vieja tenía ahí su casa y unos negocios de restaurantes o no sé bien qué pedo; después de ahí no supimos nada de él; que bueno pues ni ganas de volverlo a ver.”

“Manuel vendió la cantina a unos tarados que no sabían hacer bien el negocio, a cada rato nos caía la chota; y ni cuidaba que los clientes no se mancharan con nosotras, además tuvieron problemas con la licencia del licor; y nos debían ya como 3 quincenas; así que un grupo de compañeras mejor decidimos salirnos de ahí; antes que nos fueran a meter en broncas. Tenía algo ahorrado y así estuve un rato; me dediqué a echar la hueva y ver la tele, pero poco a poco se me fueron acabando los pesos que tenía guardados y pues ni modo salí a buscar chamba, según yo de algo decente ¡ja ja ja!, pero nadie me quería aceptar pues no tenía cartas de referencia, estudios y ni de sirvienta servía porque ni lavar bien la ropa sabía.”

“Y mejor decidí regresar a lo que sabía hacer, además ya tenía 20 años y no me podían poner peros de la edad, comencé a visitar cantinas, luego cabarets, y en una de esas conocí a la “Gringa”, una señora muy güera y de la alta sociedad que tenía una casa de citas por la zona de Polanco. Le gusté y me puso a prueba en su negocio, los clientes estaban encantados conmigo, pues estaba chavita y era carne fresca, así que la Gringa me dejó de planta y ahí fue donde aprendí un chingo de mañas que ahora aplico aquí, por ejemplo: que siempre hay que rolar a las viejas para que no se aburra la clientela, que las mejores hay que mostrarlas en la quincena, uno nunca debe chupar más que el cliente, siempre hay que usar ropa sensual y no llevarle la contraria al cliente a menos que sean chingaderas, y siempre tener algo de vocabulario y cultura para no estar tan güey, yo por eso a mis chicas de Romero siempre les platico cosas de los periódicos, o que no deben comer con el hocico abierto, así la clientela queda satisfecha y regresa”

Su experiencia en la casa de citas se extendió durante 10 años, en los cuales acumuló dinero y hasta conoció el amor. *“La patrona me dejaba quedarme a veces hasta con el 60 por ciento de lo que ganaba, y fui haciéndome de mis cosas,*

como garritas, zapatos, y de joyas no me preocupaba pues muchos clientes me las regalaban, ah! Es que ahí iban puros tipos con dinero: empresarios, algunos políticos y hasta artistas, en su mayoría comediantes. Así fue que me hice de un poco de lana.”

“La casa de citas de la Güera me trajo muchas cosas buenas, entre ellas que ahí conocí a mi único marido, Tomás, que era un tipo con varo, dueño de un local en la Central de Abastos; así que un tiempo me retiré del negocio; tuve un hijo, pero corrí con la perra suerte de que el Tomás me madreaba a cada rato y a veces hasta a Omar -mi hijo- le tocaba una madriza, así que me largué de la casa, fue como a los 7 años de casados que me separé de mi marido. Y por la comodidad y no buscar otro trabajo, mejor volví a la casa de citas; con la noticia de que la patrona estaba en el bote porque se enredó con algo de las drogas o no sé bien qué pedo, y estaba en su lugar una de sus hijas; pero la escuinclita no sabía ni que onda, así que me ofrecí a ayudarla y ahí aprendí más cosas, y me hice más mañosa, pues tenía más lana, un chido trabajo, ya que casi no cogía con los clientes y tenía tiempo de cuidar a mi Omarcito”.

“Chance me hubiera quedado como la mera jefa de la casa de citas de no ser por un pinche pleito entre las putas. Sucedió que por fin liberaron a La Gringa del bote, habían pasado como 3 años desde que la refundieron, la recibimos con una pachanga, pero entonces fue cuando unas pinches viejas -que yo había regañado otras noches por quejas de los clientes donde las acusaban que les robaban dinero o no querían hacer determinadas cosas como el sexo anal- empezaron a envenenar la mente a la patrona, y yo no me deje y que empezamos a pelear ahí en medio de la fiesta ja ja ja, hasta a una le arranque el brasiere, pero fuimos a dar hasta la calle y la Gringa nos corrió a todas las del pleito por arrabaleras, así que de nuevo me quedé sin chamba y sin dinero, mi hijo tenía como 10 años, y me urgía una chamba, así que comencé de nuevo a la visita de las 7 casas, es decir rolar sitios donde quisieran aceptarme como puta, pero nadie me quería porque ya estaba media ruca.”

“Teníamos harta hambre mi hijo y yo, tenía como unos 2 meses de haberme salido de la casa de citas, y desesperada de no tener chamba me fui a las esquinas como Circunvalación o Izazaga pero las viejas me echaban pleito. Estaba de la fregada, hasta pensé en irme de la ciudad y ver si en otro lado conseguía algo mejor. Sólo me mantenía de algún cliente ocasional que me encontraba afuera de la Central de Abastos a donde iba de vez en cuando para chambear.”

“Pero una noche recordando mis buenos tiempos en la casa de citas se me ocurrió ir directo con los padrotes de la Merced o de donde fuera; y ofrecerles mis servicios como madrota, chance y pegaba mi idea. Así que al otro día fui a la Merced y les explique a los padrotes que aceptaron platicar, pues qué pedo conmigo, que yo sabía bien qué onda con el negocio, que tenía experiencia en una casa de citas y que les podía ayudar, al principio como que me tiraban de loca pero me pusieron de prueba pues para mi buena suerte le gusté a uno de ellos, se llamaba José Luis, estaba asqueroso: prieto, chaparro, con pelos en todos lados como chango, con ojos de

borracho y olía a madres; pero me aguanté y cogí algunos meses con él, era así como su novia y mientras me daba la oportunidad de manejar a algunas de las chavitas y ver si funcionaba como madrota; yo las cuidaba todo el día, era bien pinche cansado, me salieron várices de estar tanto rato parada, tenía a Omar con una vecina; y creo que la quiere más a ella que a mi, a pesar de que acepta mi profesión. Y bueno así pasaron unos meses y me dijeron que sí que les gustaba mi trabajo, que daba el ancho, pues hasta me peleaba por las chavitas, teniendo pleitos con los policías, abusadores o desgreñándome con otras viejas envidiosas.

“Mi llegada a Romero fue gracias al José Luis, ya llevaba unos años por la zona del centro, y ya me había hartado pues había mucha competencia y al ser mujer sufres más pedos al manejar a las putas, pero no quería dejar la chamba, pues mi hijo acababa de entrar a la preparatoria y necesitábamos el dinero. Pero el José Luis me dijo que mejor me fuera por calzada de Tlalpan, que no había tantas broncas por allá; y me recomendó con un compadre, y así llegué a Romero, pues el compa del José Luis era cuate de un padrote de los de ahí, y no hubo pedos para entrar; pues estaba bien recomendada y ellos necesitaban gente para manejar y controlar la situación; pues según me contaron acababan de meter a más putas para agarrar más clientela. Así que pues me quedé a probar suerte.”

“Y mira la suerte que me tocó, la neta que estoy bien a gusto, pues aquí no hay tanto desmadre como en los cabarets o cantinas, ni tampoco tanto trabajo como en la casa de citas y es menos chingarme como en el Centro que a veces era todo el día, aquí solo chambeo en las noches como de 8 pm a 3 am, y tengo todo el demás tiempo libre, bueno, a menos que tenga que llevar al doctor a mis niñas, o revisar las cuentas con todos los demás padrotes y madrotas, Omarcito ya hasta entró a la UAM Iztapalapa, va estudiar Filosofía, ¿sabes? mi hijo no se avergüenza de mi, yo no le he ocultado nada; y le hablé derecho desde que tuvo uso de razón. Nosotros nos hablamos neto y aunque con sus amigos no les diga la verdad de lo que me dedico y dice que trabajo en un restaurante como mesera; pues mientras él sea feliz yo también. Además para qué quieren saber los demás a qué me dedico.”

Al decir esto “La Salinas” se queda viendo al horizonte, comenta que su hijo para ella lo es todo; y que su vida ha sido muy difícil pero ha podido salir adelante. Han pasado unos 90 minutos, ella se da cuenta del tiempo transcurrido y me despide diciendo que debe volver a la chamba y que cualquier cosa que se me ofrezca, aquí están para servirme. El frío me recuerda que es de madrugada, así que me retiro, viendo como un taxi recoge a una de las chicas, para llevarla seguramente a un hotel cercano, mientras La Salinas sonrío. Seguramente aprueba la escena que acaba de suscitarse.

1.5. SOLEDAD... *“La operación jarocho me cambió la vida”*

Para terminar con mi serie de testimonios del primer capítulo, regreso a Romero, es un domingo por la noche y no hay mucha afluencia, además ha llovido y algunas chicas llevan sombrilla para evitar mojarse, sería una lástima que su peinado o su maquillaje fuera estropeado por las gotas que poco a poco forman charcos en la acera.

Me acerco con más confianza al grupo y al ver que los padrotes están discutiendo sobre algún tema en un auto contiguo, les pregunto directamente a las sexoservidas si alguna de ellas está dispuesta a darme una entrevista, y pongo en claro, que es para una investigación de tesis, y que será respetada su privacidad, pero que busco a un transexual.

Al principio dudan, dos se hacen las ofendidas, en su cara se nota el enojo, fruncen las cejas y responden violentamente que no son ratas de laboratorio, que me vaya a mi pinche escuela y las deje en paz; acto seguido gritan una sarta de groserías, alejándose de dónde estoy. Hago caso omiso de los insultos, y a las que quedaron las exhorto nuevamente; no recibo respuesta, me ignoran y casi cuando estoy a punto de irme me aborda una chica despampanante, vestida con una minifalda de mezclilla y un top turquesa que muestra su abdomen además de un generoso escote, alta, como de un metro setenta y cinco, pelo rojizo oscuro rizado y con luces rubias; me extiende su mano con unas uñas larguísimas color carmín, y con una voz sensual me dice: hola soy Soledad y soy transexual.

Al empezar a cuestionarla, ella me dice que se siente importante al participar en mi investigación, que va a quedar “inmortalizada” y suelta sonoras carcajadas. Observo su rostro. Casi no queda huella de su genética masculina: es morena, la nariz perfectamente operada, ni un rastro de vello facial, perfecto maquillaje y

labios gruesos carnosos, tal vez lo que no cuadra es su mirada muy dura, además de facciones un poco toscas; pero de primera impresión uno juraría que es mujer de nacimiento.

Soledad nació en el estado de Michoacán, en un pueblito llamado Villa Jiménez, camino a Panindícuaro; su familia se dedica al campo y venta de alimento de engorda. Fue hijo único, y su edad no me la quiso revelar diciendo que “es su mejor secreto”.

Su infancia transcurrió de manera normal, iba a la escuela rural y ayudaba a su papá a separar los granos para meterlos en costales que vendían para llevar a otros pueblos cercanos. *“No teníamos tele, solamente un radio que ponía mi mamá para distraerse mientras hacía la comida, yo me la pasaba jugando afuera, y en la escuela no tenía muchos amiguitos. Las maestras decían que era tímido y que parecía alguien muy delicado, les daba ternura según. No jugaba fútbol como los otros niños, y ya cuando cumplí como unos 11 años y los demás chavos tenían novia, comencé a cuestionarme porqué a mi no me interesaban las chicas, les pregunté primero a mis papás, que si estaba enfermo o algo, ellos me dijeron que seguramente era muy reservado y al no tener hermanitos pues había vivido en soledad; esto no me dejó satisfecho, pero al vivir en un pueblito, pues como que no añoras gran cosa, así que seguí sin ir a parrandear o visitar algunos burdeles por la carretera donde la mayoría de los provincianos se desquintaban”.*

Soledad descubrió su preferencia sexual hasta que en la secundaria les dejaron una lectura, *“ja ja recuerdo que llegaron unos tipos a la escuela, hablaban algo de salud mental o cosas así, del uso del condón y también el último día de su visita nos comentaron cosas de la homosexualidad; yo me interesé mucho en el tema y devoré todos los folletos que nos dejaron, el que hablaba de los gays me gustó, pues decía que no era una enfermedad sino simplemente que te gustaba personas de tu mismo sexo, había un teléfono si uno tenía dudas, y recuerdo que corrí a la tienda de abarrotes donde había el único teléfono público en el pueblo y marqué, me contestó una mujer y le comencé a platicar lo que me sucedía, ella me dijo que era gay y que no debía temer expresar mi preferencia sexual. Al colgar me sentía diferente y comencé a desenvolverme más como homosexual; en la escuela veía quienes igual que yo eran tímidos o no le hacían caso a las chavas, y después de algunas mentadas de madre conocí a Jorge el cual al igual que yo le gustaban los chavos, y comenzamos a tener una relación: a darnos besitos, manosearnos; la verdad me la pasé muy bien en esa época”.*

Su inquietud por parecerse a una chica apareció a los 14 años, *“fue muy curioso, seguía con Jorge y ya había sido tiempo que nos habíamos ido al cerro y*

tenido una cogida, pero a mí me gustó que me penetrara y yo no lo quise hacer, sentía más rico sentirme dominado, yo ser así como el sumiso, y a Jorge le pareció bien, es más me decía que yo parecía señorita, que era delgado, bonito y casi sin vello, que era su novia, y que hasta un día me iba a robar y nos íbamos a vivir juntos. Todo siguió así, las cogidas en el cerro, siempre Jorge penetrándome y yo como vieja nomás recibiendo jejejeje! Y un día me trajo una falda y una blusa de su hermana y me dijo que me la pusiera, yo me quede medio sacado de onda pero me la puse y me quedó muy bien, hasta traía unos calzones de encajes y también me dijo que los usara, al verme así abrió un chingo los ojos, se puso colorado y me dijo que estaba bien chulo que parecía una viejototota, y se le paró la verga y me cogió así con la blusa, la falda y los calzones, yo la verdad me sentía en el paraíso”.

A partir de esa experiencia Soledad comenzó a utilizar prendas femeninas, *“me fascinaba mi imagen en el espejo, me sentía tan atractiva, tan mujer, que yo quería siempre ser así, y no solo cuando salía con el Jorge; que ya de cajón me exigía que siempre me vistiera así cuando me viera con él. Mis papás la neta no me decían nada, ellos estaban ocupados en sus cosas, mi mamá en la casa haciendo de comer o lavando y mi papá creo ya hasta tenía otra vieja en el pueblo cercano de Santa Gertrudis pues había días donde ya no aparecía, y según llegaba diciendo que era por la venta del alimento. Esto aunque a veces me hacía enojar, lo olvidaba pues estaba más metido en mi apariencia nueva.”*

“Compraba ropa de segunda en un tianguis que se ponía los viernes y yo decía siempre que era para mi mamá, el dinero lo sacaba a veces de lo que me daba mi papá por ayudarle y otras se lo robaba a mi mamá del gasto, me llegué hasta a comprar unas medias Dorian Grey y unos mallones pegados que estaban de moda en ese entonces, también compré un labial rojo y me lo ponía, me sentía bien sensual y dejaba lleno de besos a Jorge.”

“Un día me invitó a un baile en un jaripeo por La Piedad, pero me dijo que solo me llevaba si estaba vestida así de vieja, yo al principio dudaba pues me daba miedo que me fueran a reconocer y chismearle a mis papás, pero luego me valió y me puse mis mallones una blusa pegada, y agarré un sombrero de mi papá, me maquillé y esperé a Jorge. Nos fuimos para el baile en la troca de su papá, llegamos y había un chingo de gente, yo le decía y decía que si en verdad pasaba por vieja él me dijo que sí, que estaba hermosa, y que con el sombrero pues menos sospechaban. Llegamos y pagamos la entrada, entre tanta gente me confundía y casi nadie me prestaba atención, así que me relajé y disfrutaba de la música, sin pensar en nada”

“El baile siguió hasta la madrugada *y muchos tipos ya estaban bien pedos, Jorge un poco también y me dijo que fuera por otras chelas, me dio dinero y yo fui a comprarlas, pero al momento de regresar con las latas de Tecate, dos viejos se me cruzaron, tenían yo creo como unos 40 años, gordos, olían a puerco, seguro eran carniceros o del rastro, y a leguas se notaba que estaban borrachos hasta la madre. Como el sombrero me tapaba la cara, no vieron que era hombre y me decían cosas como: mamacita, que buena estás, ricura; yo no les hice caso y me puse nervioso, pero se me pusieron enfrente y no me dejaban pasar, yo no quería ni hablar para que*

no se dieran cuenta, pero en una de esas el más gordo, me trató de abrazar y me tumbó el sombrero y fue que se dieron cuenta que era un hombre.”

“Al ver que no era una mujer se pusieron pálidos y comenzaron a insultarme, que puto, que asco de la naturaleza, que chinga tu madre; yo les decía que me dejaran ir, pero ellos no parecían escucharme y a pesar de que yo no les hacía nada, me cayeron a madrazos, el primer golpe fue en la nariz, sentí mucho dolor y caí en el suelo, las tecates cayeron por un lado y yo me agarraba mi nariz, que estaba sangrando, y los viejos me empezaron a patear y con sus botas me lastimaban pues tenían la punta picuda yo recuerdo gritaba y gritaba, pero por el ruidero del baile yo creo nadie me oía o no se quisieron meter a defenderme.”

“Después de patearme me agarraron y me llevaron atrás de la plaza, estaba desierto, ahí de nuevo me tumbaron a golpes y el gordo se bajó el pantalón y se meó encima de mi, decía que era lo que merecía por puto, yo lloraba y me tapaba la cara pero aún así el chorro caliente y apestoso de sus miados me entraba por las orejas o cuando gritaba por la boca. El otro se reía a carcajadas y tenía en la mano una botella como de charanda o algo así, y no dejaba de patearme. Cuando terminó de mearse le dijo al otro que me iban a dar una lección, y le ordenó que me sujetara los brazos, lo hizo y el gordo se quitó bien los pantalones y me abrió las piernas y me comenzó a meter la verga en el ano pero de lo borracho creo que no se le paraba o no sé, pero eso lo hizo enojar más, y le pidió la botella a su amigo y me la quiso meter, casi muero del dolor, perdí el conocimiento después de que la sacó y la comenzó de nuevo a meter pero ahora con más fuerza”.

“Desperté por el pinche frío, al tratar de levantarme aullé pues me dolía todo el cuerpo pero más de la cintura para abajo, estaba sangrando del culo, y me dolía por dentro, junto de mi estaba la botella llena de sangre y media rota de la punta, también estaban mis mallones; me los puse, aún no salía el sol y el baile ya había terminado, solo se veían por allí algunos borrachos dormidos en la tierra o en las gradas. En lo primero que pensé fue en Jorge, fui al estacionamiento y no estaba su troca, cojeaba y sentía mucho dolor en las costillas, en la nariz y sobre todo en el culo. Me daba pena regresar así a mi casa y que mis papás me preguntaran que había pasado, porqué estaba vestido así.”

“Un policía o vigilante de la plaza se me acercó y al verme se asustó, yo creo que estaba muy madreado y horrible, pues me dijo que lo acompañara, que me iba a llevar al hospital. Me llevó a un centro de salubridad de La Piedad, ahí no quise dar mi nombre, ni mi dirección. Un médico me revisó y me dijo que habían abusado de mi, que tenía desgarraduras en el ano y fragmentos de vidrio adentro, que si quería denunciar a los agresores; pero le dije que no sabía quienes había sido. Ahí me curaron y me dejaron estar unos días pues les dije que era de fuera y no tenía a donde irme pues los que me habían hecho eso según se llevaron también mi dinero”

“Al salir del hospital, no sabía que hacer, lo único que sabía era que no quería regresar a mi casa, por miedo a lo que me iban a decir, ni tampoco ver a Jorge, yo

pensaba que ya no me iba a querer después de lo que había pasado, además mi nariz estaba espantosa, una cosa deforme, y comencé a vagar por las calles de la Piedad, dormía a veces en las bancas de la plaza o en la central de autobuses, tenía una lana para tragar en el día pues los doctores me habían dado algo de dinero según para que regresara a mi casa, pero se me estaba acabando y ya tenía también días sin bañarme, la ropa que me dieron estaba mugrosa y lloraba siempre por lo que me había sucedido.”

“Un día que me fui a dormir a la terminal de autobuses se me acercó un tipo, alto, güero, bien vestido, se veía que no era de aquí; y me dijo en un español todo mocho que si me podía ayudar en algo; yo le dije que no, que no me molestara; él seguía insistiendo, decía que no desconfiara, pero para mis pulgas yo no quería saber de nadie; pero el tipo seguía ahí, decía que él tenía donde me podía bañar, cambiarme de ropa y que hasta me ofrecía un trabajo, yo le dije que se fuera a la chingada y lo amenacé con gritarle a la policía, él me dijo que me calmara y se fue.”

“Al otro día ya no tenía un quinto, y la tripa me rugía, no aguantaba el hambre, volví a la terminal para dormir y de nuevo apareció el güero pero ahora me ofrecía una torta gigante con un refresco, me decía que quería ser mi amigo, que comiera; yo la verdad no aguanté y le arrebaté la comida; él esperó a que terminara de tragar y me dijo que se llamaba “Mike” pero todos le decían “El güero”, que él tenía negocios en La Piedad y seguido iba a la terminal para ir a otros pueblos y ver a sus clientes o algo así. Y que ya me había visto varias veces sentado o acostado en las bancas y que me ofrecía su ayuda, que me fuera con él. Yo de güey le creí, bueno estaba desesperado, salí con él de la terminal, y me subió a su carro, me llevó a una casa en las afueras, y me dijo que me bañara, que durmiera y en la mañana él regresaba. Seguí sus órdenes y en la mañana regresó y me dijo que no me preocupara que descansara, que él iba a cuidar de mí”

“¿Qué cómo empecé de puto?, pues me obligó el “Güero”, tenía como unas tres semanas de vivir con él, yo ya le había relatado mi experiencia en el baile, de dónde era, que era homosexual, y él me escuchaba y decía que me quedara el tiempo que quisiera, que luego a ver si me conseguía trabajo. Yo hacía las cosas de la casa, lavaba ropa, descansaba y me enamoraba del güero, pues era bien atento conmigo y creo yo no le era indiferente, yo creía que también era joto, pues se me quedaba viendo y decía que tenía cara de niña, aunque mi nariz rota me afeaba. Pero una noche regresó temprano, pues él trabajaba en las noches, y llegó a mi cuarto diciendo que ahora tenía que trabajar y ganarme las cosas, yo no dije nada, estaba un poco asustado; me dijo que me vistiera y lo siguiera.”

“En la sala estaba un tipo viendo la televisión; El Güero me dijo que fuera amable con la visita y que hiciera todo lo que me pidiera el viejo. El tipo se me quedó viendo y me dijo que me iba a coger bien sabroso, yo le dije que no, que era un error. El Güero le dijo al tipo que estaba en su casa, que él iba a arreglar unos negocios, pero que yo estaba para lo que deseara. A mí me llevó a la cocina, pues notó que no estaba dispuesta a hacer lo que quería, así que agarró un cuchillo y poniéndomelo en la garganta me dijo: -es hora de que me pagues y que hagas lo que te digo, si no lo

haces te rebanaré el pescuezo e iré con tus papás y les contaré todo lo que te ha pasado-. Al oír eso y sentir el cuchillo en mi cuello me asusté y le rogué que no hiciera nada, que yo lo iba a obedecer pero que no hiciera eso.”

“Y tuve que regresar a la sala, sonreírle al tipo y dejar que hiciera conmigo lo que quisiera, comenzó besándome con unos labios gruesos y asquerosos, estaba medio chimuelo, y luego me desvistió, me pidió que le hiciera sexo oral; y después me volteó como de perrito para cogerme, me dolió al principio un poco cuando metió la verga pues la herida aún no sanaba del todo, y pues bueno, así empecé de puto en toda su expresión; pues el güero diario me traía clientes que atender y yo sólo tenía 14 años”.

Siguió un año prostituyéndose y a los 15 años inició su etapa de transformación, *“el güero era mi chulo, mi padrote o como lo quieras llamar, no lo podía dejar, la neta es que estaba enganchada a él como no tienes idea y eso que a veces me golpeaba, la nariz me la dejaba cada vez más chueca, y siempre cuando chillaba o me quería regresar a mi casa me amenazaba con el cuchillo y decía que en el pueblo iba a decir cuál era mi verdad, que era un puto que se vestía como mujer y que a todos les daba las nalgas; y que mis papás se iban a morir del susto, yo pues oyendo eso mejor ni decía nada y seguía dejando que todos me cogieran.”*

“Las experiencias a veces me gustaban y otras no pues los viejos eran bien salvajes, me lastimaban pues en esos tiempos no se usaba el lubricante, menos el condón. Pero también aprendí trucos como el sexo oral, me fascinaba chupar vergas y que me la chuparan a mi, también aprendí a hablar mejor pues yo decía haigas, hartos, cosas así, y el güero y algunos clientes me corregían, a veces con madrazos, pero sí aprendí. Cuando tenía 15 años el güero se fue una temporada allá al norte, a los “yunaited estaits” (Estados Unidos) me dejó a cargo de un mandril que le decían el “Toques” se llamaba creo Alejandro, y era bien moto, le entraba un buen a la hierba, a veces me daba para fumar pues decía que así me iba a soltar mejor para los clientes, y yo pues le entraba, me sentía bien chido, como en nubes y pues así a los clientes me les ponía flojito flojito”.

“Cuando regresó el güero llegó con unas pastillas, *y me dijo que me las tomara, ahhh pero antes me dijo que si estaba dispuesto a cambiar mi apariencia, no le entendía, pero después de darme unas cachetadas me dijo que yo me veía mejor de mujer, que si quería verme como mujer siempre, y ya no tener que rasurarme el bigote (que de todas formas no tenía mucho, era lampiño), ni ponerme pelucas o postizos con servilletas para aparentar chichis. Y no sabía que responder, yo era un poco ignorante, tenía miedo; pero el güero no aceptaba negativas, y me dijo que quisiera o no me iba a tomar las pastillas, las cuales ahora sé eran hormonas”.*

El cuerpo de Soledad comenzó a tener cambios drásticos, *“me empecé a asustar pues como a los 2 meses de estar tomando las hormonas esas el bigote me desapareció, tenía como chichis un poco más crecidas, no mucho, parecían como de una niña, el pelo de las piernas se me adelgazó mucho, y mi voz que de por sí ya era de pito se me hizo más aguda, como de vieja, ah y mi piel parecía de bebé, muy suave y como más delgada; aunque a veces tenía dolores de cabeza, acné, pero el*

güero me decía que no pasaba nada y que pronto íbamos a hacer un viaje, yo ni dije nada pues ente lo que me estaba pasando y los clientes de cada día apenas me daba abasto. Llegó la semana santa, y no había muchos trabajitos por esos días yo creo porque era tiempo de guardar ja ja ja, el güero me dijo que hiciera una maleta con ropa de él y mía.

“El destino fue Guadalajara, visitamos a un doctor el cual me hizo unas preguntas acerca de mi preferencia sexual y que porqué quería un implante de senos y una cirugía de nariz, yo al oír eso no le supe contestar bien y el güero le dijo al doctor que ya eran muchas preguntas, que se limitara a la operación. Salimos de ahí y en la noche estuve pensando, casi no dormí, estaba confundido, pensaba por primera vez en mucho tiempo en mis papás en lo que dirían si me vieran así, chillé y chillé. Recordé a Jorge, en que jamás hizo algo para buscarme, y me odiaba porque también quería experimentar eso: ser ya casi una mujer, pues en el fondo yo quería verme así, envidiaba a las viejas con sus chichis, su maquillaje y ropa entallada; y pues me valió madres, al otro día fuimos con el doctor y de ese lugar salí con tremendas chichis, no como las de Lorena Herrera o la Tetánic, pero a mí se me hacían inmensas y mi nariz ya no estaba deforme, ahora es paradita, con puntita, como la de esta actriz, este, la pequeña traviesa, ah la Michelle Vieth.”

“En mi tiempo de recuperación el güero me cuidó un chingo, decía que me veía hermosa, ah porque desde ese momento ya no me hablaba en masculino, todo en femenino, chiquita, flaquita; y yo me acostumbré también a ese modo de hablar, y ya siempre hablo así, pues soy una señorita, y solo cuando me refiero a mi vida pasada, me refiero a mí en masculino, pues ahí era un chavo, y pues ahora todo lo que te relate será en femenino, pues hasta tenía nuevo nombre, junto con el güero decidimos que sería Soledad, pues era así como había pasado mucho tiempo, en soledad.”

Con sus nuevo físico Soledad tuvo más clientes, pero también más abusos y excesos, *“cuando regresé a La Piedad, el güero tenía más proyectos, se asoció con un güey y abrieron un como table dance, pero era más congala que nada, pues las viejas estaban bien gatas, pero eran las que conseguían en sus vueltas a la terminal de autobuses o a veces ponían letreros afuera del negocio diciendo que se solicitaba mesera pero era en realidad un gancho para luego ponernos a bailar, encuerarnos y cogernos con los clientes que pagaban para eso. Yo era muy solicitada, había otros homosexuales con peluca, pero nada que ver; se veían bien toscos pues fingían la voz y luego ni se rasuraban bien el bigote y ¡guácala!, pero los clientes me adoraban pues conmigo tenían a una chica hermosa, aunque no completa pues cuando hacía el strip tease en la pista no me podía quitar el calzón, ni las medias, pues así me ocultaba el paquete, bien amarradito hacia atrás como me había dicho otro bailarín que lo presentaban como el doble de Francis.”*

“A veces los clientes se ponían medios agresivos cuando me tocaban y se daban cuenta que no había panocha sino verga, así que el güero me aconsejó que siempre los advirtiera de mi condición, así lo hice y seguí con un numeroso grupo de admiradores jajajaja, cada noche por lo menos me tiraban como mínimo unos 3, pues todo era ahí en el negocio, en el “Flamingos”, y todo lo que ganaba siempre iba a

manos del güero, seguía viviendo en su casa y a sus órdenes, me seguía madreando cuando le respondía, pero ya no en la cara, ahora me pegaba con un costal de naranjas o de toronjas según esto para no dejarme marcas, también a veces me apagaba cigarros pero en los muslos, y decía que ahora estaba más en deuda con él y que jamás me iba a dejar ir, pues no le iba alcanzar a pagar lo que gastó en mi para operarme.”

“Todo esto a veces me deprimía y me había hecho media borracha y seguía con la mota, fue una época de muchos excesos para mí; siempre estaba pacheca cuando iba al Flamingos, en las mañanas era siempre andar cruda o vomitando, pero haciendo el quehacer y la comida para el güero, que a veces ni llegaba a la casa pues de lo que me habían contado tenía más viejas y hasta según un chamaco en Puruándiro, otro pueblito muy cerca de ahí.”

Soledad no habría pasado de ser un homosexual drogadicto y alcohólico, sino es porque una redada transformó nuevamente su vida *“yo tenía ya casi 18 años, y una noche que estaba en el Flamingos, en un privado con un cliente, según esto era un licenciado del palacio municipal; se empezó a oír un desmadre afuera en la pista, me asomé por una cortina y vi que la policía estaba en todos lados y que iban directo a los privados, decían que era una redada y que nadie se moviera, yo me asusté y le dije al Licenciado que se fuera por atrás que ahí había una puerta de emergencia, él se puso los pantalones y me dijo que me fuera con él, que no me quedara ahí pues seguro todos los que arrestaran pasarían un chingo de tiempo en el bote, pues acusaban al Flamingos de venta de droga y tráfico de blancas”*

“Yo no entendía esos cargos, pero sí entendí lo de pasar tiempo en el bote, y que chance buscaran a mis papás y se me armara, pues hasta el otro mes cumplía los 18 años, así que me pelé con el Licenciado y me dijo que si quería me ponía una casita en un ranchito llamado el Platanal, muy cerca de La Piedad, que si quería ser su novia, que le gustaba mucho, y pues empezamos a andar, tenía mi casa, me dejé crecer el cabello, él me compraba mis hormonas, y nadie en el ranchito pensaba que yo había sido hombre, todos me decían señora y eso me hinchaba de orgullo.”

“De la que me libré además pues a todos los del Flamingo los refundieron en el bote por un buen rato, bueno eso me decía el Licenciado, al cual ahora llamaba gordito, mi amor, etc., pero creo que al güero hasta lo mandaron de vuelta a su país pues también traía broncas allá, fiuuuu! La verdad que me fue de lujo, pues hasta de la puteada me salí un rato, creo que fue la etapa más feliz de mi vida, pues mi gordito hasta me llevó un día en su camioneta a visitar Villa Jiménez y pasamos por la casa de mis papás, no me bajé pues me daba vergüenza, pero por lo que preguntó mi amorcito mi papá se había pelado con una vieja desde hace mucho rato y mi mamá vivía ahora con una tía y sus hijos que se habían mudado con ella para no estar sola; y que a mí me daban por difunto o que chance andaba en Estados Unidos, que mi mamá como si ni hubiera existido, pero que mi padre sí le dolió mucho y también por eso se fue de la casa. Al saber eso me deprimí un poco pero igual como estaba tan joven como que no le hice mucho caso y seguí mi vida al lado del Licenciado, él cual

cada día decía que me quería más y que iba a hacer todo para un día casarse conmigo...cómo ves??”.

Los deseos de su nueva pareja se fueron convirtiendo en realidad, llevándola de nueva vuelta a un hospital, *“mi gordito insistía e insistía, él ya hasta me había sacado en el registro civil un acta de nacimiento y como tenía 18 años pues no había ninguna bronca, ya era independiente; él me decía que deseaba una mujer completa, que ya había investigado y si yo estaba dispuesta había un hospital en la frontera con Estados Unidos que me podía dar todo lo que tiene una vieja, pues a él todavía le costaba trabajo cogerme y ver mi verga colgando, que sí aceptaba, él podía pedir un traslado para allá, pues un compadre le podía hacer el paro.”*

“Le dije que me diera tiempo para pensarlo, y al igual que en la otra operación pensé en mi familia, pero como había visto que ellos ni se acordaban de mí, pues me propuse cumplir esta ilusión, que era ser ya casi al 100% una mujer, y nos fuimos para el norte, él me sacó todos los papeles para cruzar la frontera, nos fuimos en su camioneta; al llegar al hospital me dieron un tratamiento psicológico en el que me preguntaron si estaba seguro de lo que iba a hacer, pues no es como pintarte el pelo, que si no te gusta pues lo cambias y ya, las consultas con el psicólogo duraron como unos 4 meses algo así, mientras yo disfrutaba la ciudad, me perforé las orejas, iba a las tiendas, pensaba en la ropa nueva que me iba a comprar, ahh y tenía la ventaja en el hospital de que ya tomaba hormonas, aunque ahí me dieron otras, y mis chichis se ponían bien bonitas, mi piel también. Después de ese tiempo el doctor nos puso a mi gordito y a mí un video en la tele de una operación, la neta fue muy impresionante, pero ya había tomado mi decisión.”

“Una mañana fue la operación, *y el gordito me dio un beso antes de que me metieran a hacerme la jarocho jajajaja. La cirugía consistió en retirar los nervios de la verga, y con la piel de afuera formar la vagina, gracias según a que se conservan algunas partes tengo un poco de sensibilidad y siento cuando me la meten. La operación me dijeron duró como 6 horas y costó como 10 mil dólares en esos tiempos.”*

“Cuando desperté y me empecé a recuperar me sentía por dentro muy feliz, era una fantasía hecha realidad, mi gordito estaba muy contento y decía que ahora sí nos podíamos casar; pero la recuperación fue lenta y la reacción de mi cuerpo terrible. Tenía dolores espantosos, pues como me habían hecho una abertura, la reacción es que se trate de cerrar, pero en la operación me habían puesto una prótesis o algo así para dar forma a la vagina y esta cosa impedía que se cicatrizara el hoyo. Los médicos me ponían lubricantes y muchos medicamentos, hasta que después de unas 6 semanas el dolor disminuyó y la piel no estaba ya tan sensible.”

“El problema también fue el cómo orinar, yo no me imaginaba cómo lo iba a hacer, pensé que con una manguera o algo, pero me di cuenta que lo tenía que hacer como cualquier mujer, sentadita en el excusado, pues los doctores habían acomodado mis partes muy bien para que pasara así. Cuando ya me pude ver en un espejo, sin hinchazón ni vendajes me asombré, no se nota la diferencia, si encueras a una mujer

natural junto conmigo no podrías ver quien está operada, solo un gine podría pues lo que no tengo es todo lo de adentro”.

Soledad se sentía maravillosa estaba dispuesta a casarse pero una tragedia cambió su destino, *“regresamos del norte felices, yo llena de ropa nueva, había pasado casi 2 años desde que nos fuimos, ya estábamos haciendo planes para la boda, pues mi gordito me podía sacar otra acta en el registro y con mi nuevo nombre y entonces ahora sí casarnos por todas las de la ley; me puse a decorar la casa del Platanal, les presumía a las vecinas de mi ida al norte; y un día mientras veía la tele tocaron a mi puerta, eran unos conocidos de mi gordito, decían que había sufrido un accidente en la carretera, que había ido a Bellas Fuentes y la carretera de ahí está llena de curvas, y pues chocó, y sabes??? se murió”.* En esta parte Soledad comienza a parpadear más de lo normal, sus ojos delineados se ponen brillosos y deja correr unas lágrimas que limpia rápidamente con un pañuelo desechable que saca de su bolso, dice que no puede estar chillando, le sigue doliendo, pero el rímel se puede correr y entonces no estaría presentable para los clientes de la noche.

Después de unos suspiros y guardar el pañuelo continua: *“fui al funeral, pero ahí me enteré que aunque se quería casar conmigo tenía otra esposa, una vieja gorda y prieta, creo la prima del presidente municipal y por eso él estaba en ese puesto y pues no tuve ni reconocimiento, los únicos que me conocían eran algunos compadres de él, pero pues ahí se hicieron ojo de hormiga y como si jamás me hubieran visto; ahora que me pongo a pensar, yo creo que casi no la veía, pues conmigo estaba mucho tiempo, y cuando nos fuimos al norte, casi no se ausentó. Yo estaba aún sacada de onda y unos días después llegó un licenciado y me dijo que me tenía que salir de la casa del Platanal, que mi gordito no había dejado testamento y que su viuda estaba reclamando todos los bienes, así que me tuve que salir del rancho y me regresé a la Piedad, solo traía una maleta con mi ropa y el dinero que me había dejado para el gasto del mes mi gordito, bueno más una lana extra que saqué por empeñar la tele y un reloj que había en la casa, no sabía ni qué hacer, y estaba muy deprimida.”*

“Lo único que se me ocurrió fue tomar un autobús y me vine para la Ciudad de México, lo único que quería hacer era cambiar de rumbos, no estar en lugares que me recordaran a mi gordito, llegué a la terminal de Observatorio, todo se me hacía raro, aunque por mi aspecto yo estaba más confiada, me sentía guapa y diferente a todas las que pasaban a mi lado, no sabía para donde moverme y le pregunté a un taxista que si me llevaba a un hotel, él me dijo que si, que de dónde era, cosas así, y me llevó a un hotel por el centro, creo que por el metro Balderas, ahí me quedé unos días, pensando qué hacer; el hotel era de paso, y me di cuenta unos días después que el dinero se me estaba acabando que no podía seguir así, le pregunté al encargado del hotel si no sabía de alguna chamba, y me dijo que iba a ver si podía hacer algo por mi. En la noche le pregunté qué había averiguado y me dijo que nada, pero que si yo se la mamaba me dejaría quedarme unos días más, recuerdo que le di una cachetadota y agarré mis cosas largándome de ese lugar. Empecé a caminar, lloraba y lloraba, paré un taxi y le pedí que me llevara al hotel más barato que conociera, y donde me llevó fue a la Merced”.

En la Merced, Soledad regresa a la prostitución, siendo esta su actual profesión, *“me dejó en una calle que en ese momento se me hizo asquerosa, mucha gente tirada en el suelo, olía a meados, y el hotel era un edificio muy viejo que apestaba a rayos también. La verdad que si estaba muy barato y el que me dio la llave era un viejo prieto, flaco y con pelo grasiento que tenía una rajada en la cara, seguro de un navajazo, se me quedó viendo casi con la baba de fuera y yo me fui casi corriendo a la habitación. Ahora ya me acostumbré y se me hace de lo más normal, pero cuando entré al cuarto me eché a llorar, la cama estaba toda aguada, solo había una cobija y el colchón estaba todo lleno de manchas, bien de la chingada; había una mesita y un baño que a ti seguro te daría asco, luego vi que hasta cucarachas había y un chingo de moscas porque afuera los vagos se cagan y mean siempre.”*

“Al otro día pensaba buscar algo de chamba, salí a la calle y nadie me quería dar trabajo, los viejos solo me decían cosas calientes, y como no tenía referencias ni de chacha me aceptaban, regresé al hotel llorando y el viejo de pelo grasiento me dijo que qué me ocurría; le conté sin dejar de chillar, aunque ciscada pues no quería pasara lo mismo que con el del hotel de Balderas; pero me escuchó muy atento y hasta me ofreció un café y unos tacos de la esquina, yo acepté, la verdad que estaba muy necesitada de apoyo.”

“Me hice amiga de este cuate, le decían el Ruffles, me caía bien, pero me daba cuenta que en el hotel entraban un buen de putas de las que estaban en la entrada del callejón, a mi ya casi no me quedaba un quinto, y necesitaba lana para tragar y para mis hormonas, el Ruffles notó yo creo mi desesperación, y un día me dijo que por qué no le entraba como las chicas del callejón, le dije que no, que yo quería un trabajo decente, pero me dijo que por mi facha iba a ser un éxito en este negocio, que él me iba a ayudar, le dije que lo iba a pensar, y él me seguía insistiendo, decía que así iba a ganar más lana que de cualquier otra cosa.”

“¿Y sabes qué fue lo que me decidió entrarle de nuevo a la puteada? Ver un día en el espejo que me estaba saliendo bigote. Fui corriendo con el Ruffles, le dije que estaba dispuesta, él dijo que ya era hora y me llevó con las chicas del callejón, ahí me hicieron preguntas, me dijeron que tenía que afiliarme con la líder, y un chingo de cosas, aparte le tenía que dar su comisión al Ruffles, bueno y ya en la madrugada estaba con mi primer cliente. Al principio me costaba trabajo de nuevo andar de puta, aunque había estado ya con el güero, recordaba a mi gordito, pero me costaba más mi belleza jajajaja, así que abría las piernas y dejaba que me cogieran.”

“A todos les gustaban mis chichis, me las pellizcaban, mordían y lamían, a unos si les decía que había sido macho, pues me veían con cara rara, a otros no, para qué? Si a veces no tardábamos más de 5 minutos en la cogida, solamente me levantaba la falda, me la metía y ya, todo dependía del servicio, aunque la verdad estar ahí en la Merced era una chinga pues era trabajar desde como las 3 de la tarde hasta la madrugada, las patas me dolían horrores, y muchas veces nos llevaron enjauladas al bote, aunque el Ruffles y la líder nos sacaban rápido; también lo que no me gustaba es que no era reglamentario el condón y una vez no sé quien chingaos me pegó una infección, lo bueno es que hasta ahorita me he salvado del SIDA, además los güeyes

de la Merced eran unos cochinos, viejos cargadores del mercado, otros bien pedos, todos sudorosos, y luego querían que les mamara la verga y me daba asco pero ni modo son cosas del oficio. Un día un tipo me metió los dedos y me lastimó, hasta el Ruffles me llevó con el doctor, prefería el sexo anal para que no me lastimaran, ahora ya me dejo por donde sea, pero en esos tiempos me cuidaba porque la gente de la Merced es bien de la chingada, unos hasta me madrearon, aunque también tuve suerte porque no me pegaron en mi nariz, casi siempre eran en los ojos, labios rotos, o un tipo me dio de patadas porque andaba moto y pedo y no me quería pagar, ahí en la Meche mi nombre me gustó más porque trabaja en el rumbo de La Soledad jajajaja, Soledad en Soledad ¡que chido!”

Soledad deja la Merced, sin saber que pronto llegará a Romero, “ya llevaba como 2 años en la Merced, seguía viviendo por el rumbo pero ahora por Fray Servando, cerca del Mercado de Sonora, en un departamentito que compartía con una compañera; el Ruffles aún era mi padrote, pero cada vez nos llevábamos mejor, aunque en una Navidad me llevó con su vieja y cenamos y toda la cosa, no dejaba de ser un cabrón que solamente quería su dinero y aunque a mí me trataba más o menos bien, a otras las madreaba bien feo, las obligaba a coger con él o hasta a veces les escupía, sobre todo a las más chavitas, de 13 o 14 años, al ver eso me daba tristeza pero no decía nada, no fuera que a mí me hiciera lo mismo, él según me trataba mejor porque tenía clase y además no le causaba broncas, hacía mi trabajo y ya; jajajaja eso me da risa, tener clase, si nací en un rancho de Michoacán, aunque al estar con el güero y mi gordito aprendí un chingo de cosas, sigo diciendo groserías pero ese es un hábito que no me quitaré yo creo nunca.”

“Bueno te decía que llevaba ya 2 años ahí en la Meche y como que ya me estaba hartando pues ahí la competencia es feroz, siempre hay carne fresca, además de lobs que siempre quieren ganarte a los clientes, y hasta a veces sales peleándote con las viejas; le comenté eso al Ruffles, un día que estaba un poco pasado de copas y feliz, pues había ganado el América; me escuchó a medias, pero me dijo que iba a pensar si podía meterme en otro lado donde ganáramos más lana”.

“Unas semanas más tarde llegó diciéndome que en Eje Central necesitaban ficheras y que me lanzo para allá, entré a un lugar que se llamaba la Canción, creo ahora ya está cerrado, ahí bailaba con los clientes, y luego lo que se diera, que casi siempre era fajarme con ellos en la mesa, y luego irme a coger con ellos a algún hotel, igual seguía dándole comisión al Ruffles pero ya me quedaba más para mí, además era un trabajo más relajado, entraba a las 6 de la tarde, y salía como a las 5 am, bueno a veces más tarde pues me quedaba en el hotel con los clientes, pero siempre el Ruffles me esperaba afuera; estuve como un año ahí, luego nos pasamos unas cuadras más adelante a uno que tenía la boca de un tigre blanco en la entrada, pero hubo varias broncas, a cada rato lo clausuraban y mejor decidimos el Ruffles y yo rolarle para otro lado; pues nos habíamos dado cuenta que ahí en los congales luego se querían pasar de listos con nosotros y hasta cobrarnos más comisión o sacar al Ruffles de la jugada y eso sí que no, así que decidimos de nuevo irnos a la taloneada.”

“Visitamos Sullivan pero ahí está canijo que entres, sólo que te cojas a todos los que llevan el negocio ahí o seas recomendado, luego nos fuimos para Neza, ahí fue más fácil entrar, aunque la poli del Estado (de México) era más canija, además ahí las chavas eran más peleoneras y le entraban un buen a la mota, cosa que yo me había alejado casi al 100 por ciento; estuve como unos 6 meses ahí, luego nos fuimos para Viaducto e Insurgentes por recomendación de un güey de Neza, pero ahí está bien cerrado el negocio, si le dan más chance a los travestís y transexuales, pero casi casi tienes que ser ahijado de Francis jaja, y sólo me pusieron a prueba un mes, recuerdo que me compré un disfraz como de Mujer Maravilla con el que agarraba un buen de clientes; pero el padrote era mamón y dijo que nel, que aquí estaba lleno, y me mandó a Tlalpan, y llegué un día de Diciembre a Romero”.

“Me recibieron chido aquí, hasta dejaron que el Ruffles me cuide cuando voy a los hoteles, aunque ya su comisión es más pequeña; pero no hay pedo, pues él ya tiene más contactos y sigue con los rollos de la Meche, y yo estoy más contenta, aquí gano más, sólo trabajo en las noches, descanso 2 días, estoy saliendo con un señor, a ver qué sucede, y tengo la ilusión de algún día retirarme y vivir con una pareja y claro no me desagradaría ser famosa, aunque está en chino, pero bueno ya contigo es un paso jajajaja; ¡ah! Sigo tomando mis hormonas, voy a hacerme las uñas, mi pelo es natural, nada de pelucas y la verdad que está de lujo aquí en Romero, ya llevo 4 años aquí y no me voy hasta que me case o encuentre algo mejor, aquí ahora me conocen por Sol, y así me siento, más alegre e iluminada. La operación jarocho me cambió la vida; ahora tengo más ganas de vivir y ser feliz.”

De pronto empiezan a caer unas gotas de lluvia, nos refugiamos en un estacionamiento sobre Calzada de Tlalpan, casi no circulan coches, y el metro ha dejado de prestar su servicio, ya que no pasan trenes desde hace un buen rato; volteo hacia Soledad y le agradezco todo su tiempo –alrededor de 2 horas-, ella sólo se limita a sonreír y decir que ya le hacía falta sacar todo lo que tenía adentro; pero que ya me tiene que despedir pues es hora de chamberear y debe sacar por lo menos hoy un cliente.

Así que Soledad abre su bolso y extrae un peine negro, se da una cepillada a su frondosa melena, revisa el maquillaje en un espejito color nacarado y por último se ajusta la ropa; dice que me puedo quedar un rato ahí mientras pasa el chubasco, pero opto por sacar mi paraguas y dirigirme a mi casa, brinco un charco, y antes de dar vuelta a la esquina miro hacia atrás y observo a Soledad que se acerca a un Derby color arena, ríe y coquetea con el conductor, seguro esperando correr con suerte.

1.6. ¿PORQUÉ SOMOS ASÍ?

Después de terminar esta serie de entrevistas, que ilustraron a los integrantes del gremio de Romero, es decir, las personalidades que conforman este grupo: una sexoservidora, un sexoservidor travesti, un padrote, una madrota y un transexual; es hora de abordar el problema que enfrentan estas personas desde su infancia hasta el momento que deciden, son inducidas u obligadas a ejercer la prostitución. La iniciación a esta difícil opción de vida.

Acudo con un especialista, el psicólogo Alfredo Domínguez, en su vasta experiencia ha tratado casos sobre sexoservidoras (travestís y mujeres) ya que trabaja en un Centro de Salud ubicado en la colonia San Simón y ahí acuden con frecuencia estas personas para hacerse sus chequeos médicos, o recibir algún tipo de ayuda psicológica.

El centro de salud está ubicado muy cerca del parque San Simón, por la estación del metro Portales, al entrar pregunto por el Ps. Alfredo Domínguez y me indica una señorita con uniforme blanco que es al fondo en el consultorio número tres; toco la puerta y una voz masculina, fuerte y grave me dice que pase; al entrar percibo un leve aroma a incienso, proveniente de un bastoncito que se va quemando, y deja restos de ceniza en una tablilla delgada de madera, café clara.

El consultorio a pesar de ser pequeño es muy agradable, tiene una ventana en la parte izquierda que da entrada a la luz, que inunda todo el recinto, las paredes están pintadas de color azul cielo, hay un cuadro de los Girasoles de Van Gogh colgado y los demás muros están tapizados de diplomas y reconocimientos del médico; hay un pequeño librero al fondo con algunos tomos de medicina y psicología, y en medio está su escritorio lleno de papeles, fólders y algunos lapiceros, también hay una escultura a semejanza de una mujer realizada en barro color negro.

El psicólogo es alto, como de 1.80, cabello negro y rizado, moreno y ojos café oscuro, viste una bata a juego con una camisa amarilla y pantalones de vestir color caqui, sus zapatos son cafés. Al entrar me invita a tomar asiento en una silla color negro que está enfrente de su escritorio, y así comienza nuestra charla acerca de las sexoservidas, de cómo su infancia, entorno social y emocional las conduce de una u otra manera a introducirse en el oficio.

El especialista comienza a decirme *“no se nace prostituta, pero se llega a serlo; aunque la vida de cada uno sea única y compleja, en la historia de las personas se dan unas constantes. La prostitución, una ilusión al principio, se convierte pronto en el mundo de la desilusión”*

Le cuestiono. ¿Qué en su experiencia, es lo que se repite en el ingreso a la prostitución?. A lo que responde *“este ingreso está ligado a una cadena de sufrimientos y fracasos, donde la prostitución es el recurso por el que optan las personas especialmente frágiles. Es en ocasiones la presión la que hace escoger el camino del comercio sexual; ya sea por falta de familia, recursos, o por tener compañías que conducen hacia la prostitución; por ejemplo una pareja que después pasa a ser el proxeneta”*. Coincidiendo con lo dicho por Martín Toledo en su libro *“El drama de la prostitución”*: *“Otro de los motivos de entrada en la prostitución son las presiones y coacciones que ejerce sobre ella el marido o el hombre con quien convive”*¹

Considerando, en el caso de La Salinas, que tomó la prostitución como una solución a sus problemas económicos, puede pensarse que este oficio es una salida fácil -especialmente cuando no hay otra opción “visible”- que es por comodidad o falta de tenacidad para buscar otra forma de salir adelante. Lourdes Romero en su libro *“Prostitución y drogas”* opina que *“la mujer de bajo estrato socioeconómico [...] se halla más expuesta a la adopción de este tipo de conductas, porque, además de carecer del apoyo del núcleo familiar, no cuenta con un mínimo de recursos económicos con los que pueda satisfacer sus necesidades vitales, lo que favorece la adopción de la prostitución como su principal trabajo y medio de ganarse la vida”*²

“De buenas a primeras, la prostitución se presenta como una solución: respuesta a un sentimiento de inseguridad, medio de expresar una violencia contenida, búsqueda

¹ TOLEDO Martín. *El drama de la prostitución*. México. Editores Mexicanos Unidos. 1982. pp.79.

² ROMERO Lourdes. *Prostitución y Drogas*. México. Trillas. 1982. pp.43

de reconocimiento y amor, valoración de uno mismo a través del dinero y de la sensación de que se es deseado. La prostitución crea referencias". Apunta el especialista en psicología.

Seguimos con la charla. Llegamos al tema de las causas de la prostitución; que son complejas, interdependientes y difíciles de separar. Alfredo Domínguez opina que *"el recurso a la prostitución es el resultado de una crisis o un trauma. Prostituirse puede parecer una forma de enfrentarse; responder con la prostitución, un remedio peor que la enfermedad", que solo sirve para atrapar a la persona en un mundo que la explota, aumentando la inadaptación ya existente, para generar nuevas dificultades, nuevos sufrimientos y nuevas violencias"*.

Para ayudarme a entender las causas por las cuales mis personajes testimoniales han entrado a la prostitución, el médico me indica que en su mayoría es *"la carencia de afectividad, como violencia familiar, abandono por parte de uno o ambos padres, sentimiento de rechazo, de abandono, de injusticia, vivencias infantiles negativas. También el abuso sexual predispone, el número de personas prostituidas que han sufrido una violencia sexual es estremecedor; estos acontecimientos engendran sentimientos de autodesprecio, culpabilidad y comportamientos pasivos que facilitan la destrucción de la identidad y la transformación del cuerpo en mercancía sexual. Y otro decisivo es el encuentro con un iniciador: si coincide con una historia dolorosa, una ruptura de los lazos familiares, o el contacto con personas relacionadas o dedicadas a la prostitución, puede actuar como detonante"*

Al escuchar esto me asombro, pues coincide con mis entrevistas, por ejemplo Nancy al sentirse desamparada y rechazada por sus padres, conoce a Javi y así inicia como sexoservidora. Bety también sufre rechazo y tiene falta de afectividad, complementado con destrucción de identidad al descubrirse homosexual. Ramiro tiene encuentros con un iniciador, La Salinas sufre de abandono de sus padres y violencia sexual; y Soledad sufre de un abuso sexual, que aunado a su homosexualidad y al encuentro con el "Güero" provoca que llegue a la prostitución.

Son retratos de las innumerables personas que continuamente se inician en la prostitución y ven en el oficio una solución, un reto, una obligación o simplemente su destino; sin darse cuenta de todos los factores que influyen en ellos para estar en esa situación.

El psicólogo apoya mi punto de vista, de pronto suena el teléfono y contesta un par de llamadas, al terminar, después de unos 15 minutos comenta que *“bajo la máscara de seguridad que normalmente muestran las personas que se prostituyen, se esconde una gran fragilidad. La realidad de la prostitución es dura y satisfacer la sexualidad de los clientes al tiempo que se rechaza el propio deseo es un gesto que obliga a desdoblarse, a convertirse en un extraño. Es otra, otro, la que “hace el servicio”. Expulsadas de sí mismas, obligadas a disimular constantemente, las personas que se prostituyen se refugian en una emoción y unas relaciones anestesiadas, acentuándose más en las personas transexuales o travestís, como es el caso de Romero, donde estas personas sufren crisis de identidad pues en la sociedad se les sigue viendo con su sexo de nacimiento, aún cuando su forma de ser y vestir pertenece al género femenino; provocado que la situación se convierta en un factor más para que ejerzan la prostitución, pues ahí se les reconoce como “mujeres”, se les admira, reforzando su ego y estilo de vida, prefieren esta profesión a otra donde tendrían que aparentar y modificar su identidad, para lograr una aceptación social”*.

Acerca de esta aceptación que sufren los transexuales y travestís al estar en la prostitución, recuerdo algo que me comentó Soledad en la entrevista: *“me siento como si siempre hubiera sido mujer, no sé si por desgracia o el destino quiso que naciera en el cuerpo de un hombre, pero ahora soy feliz con la decisión que tomé, además al estar en este negocio me hacen sentir especial y hermosa, si me preguntan directamente si soy transexual no les miento, pues casi siempre me dicen que qué maravillosa me veo, que qué bueno hice ese cambio; y los que no me preguntan siempre me dicen que soy una diosa y muy buena en la cama, así que putear no me va tan mal”*.

Exactamente este es el sentimiento del que habla el especialista, ingresar a la prostitución para estas personas es un pase para que su autoestima e imagen se vea elevada, es un medio donde son aceptadas y admiradas; aunque es una realidad distorsionada, ya que solamente por los servicios que ofrecen es el culto que reciben.

Seguimos charlando un poco, me ofrece un refresco, y le pregunto si en su opinión la prostitución también es provocada por factores sociales como pueden ser la crisis económica, o el machismo que impera en las familias mexicanas, a lo cual el Psicólogo me responde: *“El ejercicio de la prostitución es también producto de causas globales, como es la mentalidad y el entorno cultural; en mi experiencia he visto que hay una determinada concepción del cuerpo, de la persona, una idea*

arcaica de las relaciones hombre/mujer, es decir sumisión a la voluntad del hombre, al que se debe un servicio sexual; que normalizan la prostitución. El fenómeno se difunde a través del contenido ideológico de nuestra cultura: la literatura, el cine, la publicidad y la pornografía generan una idea de libertad sexual generalmente reducida al derecho de hacer uso del otro sin discriminación. También el dinero es otra causa global para que se ejerza la prostitución; del mismo modo que la pobreza, especialmente aquí en el tercer mundo; es una causa innegable de la prostitución, la prosperidad económica desequilibrada parece alimentar la explotación sexual.”

Martín Toledo apoya esta teoría de que los factores sociales y económicos empujan a ejercer la prostitución citando que “**Muchas de ellas [...] son productos del empobrecido medio rural mexicano, donde la miseria, la falta de oportunidades y el hambre empujan a la prostitución**”³. Para estas personas es más rentable ser sexoservidora que someterse a horarios extenuantes, a abusos laborales, a tener que ejercer como servidumbre, o en el peor de los casos mendigar. No es una justificación para su oficio, pero sí una perspectiva, un ángulo alterno para la situación de estas personas y las causas que las llevan a vender su cuerpo.

Tenemos que terminar la charla pues hemos pasado 90 minutos discutiendo del tema y es hora de que el especialista atienda otra consulta. Me despido, no sin antes agradecerle sus atenciones y prometo llevarle más avances de mi investigación para que él me siga orientando y actualizando en el tema.

Ya con la entrevista del especialista y los relatos obtenidos en Romero establezco que esta iniciación a la prostitución es resultado por lo general de un proceso de marginación -véase el caso de Bety y Soledad- donde los homosexuales, transexuales o transgénero viven marginados por la sociedad, que no les permite desarrollarse plenamente, como a ellos les gustaría; teniéndolos ocultos, con máscaras, para no ofender la “moral”, de ahí muchos degeneran su conducta en actividades que siendo también “sub-urbanas”, rayan en lo clandestino, como es el sexoservicio. Pero en realidad al ejercer estas actividades como la prostitución, la

³ TOLEDO MARTÍN. pp.14

persona marginada, genera aún más marginación, encerrando al individuo en un “mundo aparte”.

Al analizar los testimonios en Romero, aparece una constante, sobre todo en Nancy y Bety, que es un creciente sentimiento de falta de identidad, de espacio para realizarse, junto con una pérdida de autoestima. La ausencia del padre, los abusos sexuales, la violencia familiar, las rupturas afectivas, acaban por reforzar una profunda sensación de abandono.

En las sexoservidas el abandono es el comienzo de una marginación marcada por continuas fugas, por el vagabundeo. Además, cada vez es mayor el número de jóvenes que padecen un sufrimiento de origen social y/o afectivo, faltos de referencias, su alto nivel de vulnerabilidad les impide integrarse en la sociedad. El desempleo, las drogas, la inmigración clandestina, la disgregación de la familia, acaban por excluirlos, por relegarlos a la marginación, convirtiéndolos en presa fácil para el sistema de la prostitución.

Un sistema que se destaca por su capacidad para retomar la desesperación y manipularla con fines financieros, pero un sistema al final de cuentas. Un sistema es definido por David Silverman como “un conjunto de partes interdependientes”⁴, es decir, son las funciones y actividades que trabajan juntas para realizar un propósito; en este caso el vender favores sexuales. El sistema se mueve en una organización, y es aquí donde desembocamos en el punto medular de esta investigación: la organización de Romero, que engloba a sus integrantes como Bety, Nancy, Ramiro o La Salinas, y los lleva a tener una relación interdependiente para llevar a cabo sus objetivo: comercializar con el placer.

⁴ SILVERMAN David. *Teoría de las organizaciones*. Buenos Aires. 1978. pp.44

2ª Parte. LA ORGANIZACIÓN

“Vendedora de amor, mujer de noche, inicias tu jornada suplicando: María Magdalena, santa patrona del deseo, en tus muslos encomiendo mi espíritu”

Alfredo Quintana Garay

Una y media de la madrugada, hace un poco de calor en el ambiente. En la esquina de Romero y Calzada de Tlalpan se encuentra Lorena, una sexoservidora de la zona, que lleva ocho meses en el lugar, cuenta con 20 años y viste un vestido muy corto y ajustado color blanco que realza su curvilínea figura. Mientras espera algún cliente se arregla su abundante y rubio cabello, también revisa si las medias no están corridas, es importante que se vea espectacular, ya que la noche ha estado floja y tiene que juntar los dos mil pesos que le pide Joaquín –su padrote- además no cuenta con lo suficiente para pagar la renta de su casa.

“Esa noche me urgía la lana, ya tenía casi 3 meses de retraso en la renta, y el administrador de mi edificio estaba chingue y chingue, amenazándome con desalojarme y diciéndome que si no tenía con qué pagar pues que le chupara el pito, que así hasta me daba un año gratis de renta, pero ni madres, está asqueroso y no quiero tener ese tipo de pedos en donde vivo, ahí me la paso muy a gusto, nadie me molesta. Y oye no es para menos, pues después de dos años de estar chambeando, pude dejar la casona de huéspedes que nos brindan los padrotes e irme a un departamentito ahí por la colonia Narvarte; y no pienso irme de ahí fácilmente”

De pronto al lado de Lorena pasa un neón rojo, que ignora a las demás sexoservidoras y se enfoca sólo en ella; la unidad reduce al mínimo su velocidad hasta quedar a su altura. Las ventanillas están abajo, y se escucha a un volumen estruendoso la canción “Mesa que más aplauda” del grupo Clímax. Los ocupantes del automóvil miran fijamente a Lorena haciéndole señas.

“Al verlos me alegré, me latieron como clientes facilones, de esos que sueltan la lana sin pedo alguno; y les regalé una sonrisa muy sensual mientras me levantaba el dobladillo de mi vestido para que vieran mi liguero. Me di cuenta que se emocionaron, pues un chico de aproximadamente 22 años me dijo que me acercara a la ventanilla. Caminé muy sexy hacia al carro, al aproximarme y platicar con el güey acerca del precio, me llega el dragonazo, tenía un súper aliento alcohólico pero no hago caso,

es más importante tener la lana segura a dejar pasar esta oportunidad, además peores me han tocado, así que sin pensar más subo al auto que arranca hecho la mocha, no fuera que otra de mis compañeras me ganara este trabajito.”

Lorena se da cuenta entonces que hay tres ocupantes dentro del automóvil, “No rebasaban los 23 o 25 años, eran unos pinches mocosos, los ojos les brillaban de lujuria, nomás se me quedaban viendo de arriba para abajo; me preguntaron si conocía un buen hotel y les dije que fuéramos al hotel “Nuevo Tijuana”, que está en la esquina de eje 5 y Tlalpan, el lugar lo escogí porque el dueño tiene acuerdo con Joaquín para brindar descuentos (sin que los clientes lo sepan) y también para brindar seguridad, si es que alguien se quiere pasar de lanza”.

“Entramos al hotel por Eje 5 y dejamos el neón en uno de los cajones del estacionamiento, ellos se bajaron rapidísimo, decían que me diera prisa, que ya se les hace agua la boca y no aguantan más, les digo que con calma, que la van a pasar muy bien, que no coman ansias y les cierro el ojo subiéndome más el dobladillo del vestido para que se den un taco de ojo; mientras me pongo delante de ellos y los conduzco al elevador para subir a la habitación”

En el ascensor los chicos aprovechan y acarician a su antojo la bella anatomía de Lorena, “nomás estuvimos en el elevador y se pusieron bien cachondos; comenzaron a besarme el cuello, la oreja; uno de ellos me sobaba las tetas, y otro me ponía la mano en su verga; que por cierto estaba a punto de reventar; me fijé y los tres ya la tenían bien parada, se les notaba mucho porque llevaban pants; no te negaré que eso me excitó un poco pues se notaba que estaban dotados los muchachos, y me fascinan las vergas grandes. De sus ganas lo hubiéramos hecho ahí mismo, pero por fortuna llegamos a nuestro piso y entramos a la habitación 303, enseguida prendí las luces, les puse el canal porno de la televisión y les dije que se fueran poniendo cómodos, que el show iba a empezar.”

“Me recosté en la cama, alzándome casi todo el vestido y me abrí de piernas; les dije que estaba muy caliente y que hicieran conmigo lo que quisieran; que los deseaba tener dentro de mí. Tú sabes cosas para calentarnos, pero ni las necesitaban pues de inmediato se me echaron encima, uno me besaba en la boca con todo y lengua; otro me chupaba la teta encima del vestido y el último me quitaba los zapatos para hacerme cosquillas en los pies. Estuvimos así un rato y después me pidieron hacer un baile mientras me encuero, acepto, es muy común que me pidan eso, aunque soy medio torpe y sin ritmo he aprendido algunos pasos muy sensuales que hacen delirar a mis clientes.”

Comienza el espectáculo... lentamente cada una de sus prendas comienzan a caer a la alfombra, los chicos la vitorean cantando la canción que llevaban en el automóvil; y mientras se escucha “zas, zas, yacuza, yacuza”, en la mente de Lorena impera la idea que con este trabajito podrá sacar más de lo pensado ya

que los chicos acordaron por ser tres y estar toda la noche con ella pagarle 4,000 pesos, *“estaba muy contenta, es una súper suerte encontrar clientes que acepten la tarifa más alta; con eso iba a sacar una jugosa propina que me iba a dejar pagar la renta y por fin comprarme el lindo vestido atigrado que vi en Zona Rosa”*.

Jugando con sus pensamientos siguió su danza, los chicos sentados a la orilla de la cama dejaron de cantar, ahora le chiflaban y le decían cosas obscenas, ella los invitó a desvestirse.

“Me acerqué a cada uno de ellos, los acaricié muy sabroso mientras les quitaba sus playeras, sacaba sus pants y les desabrochaba los tenis; con mis dientes les fui quitando los bóxers y les daba una lamida a su verga. Ellos aullaban de placer y me decían que buena vieja les había tocado. Yo les decía que para eso estaba y cuando ya estuvieron todos desnudos se lanzaron sin misericordia sobre mí; y yo nada más me acosté sobre la sábana de la cama king size esperando que le entraran.”

“El que se veía más joven fue el primero en subirse encima de mí, me penetró, mientras los otros dos se masturbaban, solamente cerraba los ojos y fingía que gozaba al máximo, pues no era muy experto que digamos. Después de venirse, el chico le dio su lugar a uno de sus compañeros, éste era moreno y muy atlético, así todo ponchado, además de tener un pito grande, lo cual me hizo pensar que iba a ser muy placentera la cogida que me diera.”

Pero de pronto el joven moreno, en vez de penetrar a Lorena le dijo *“que esto solamente era el inicio de la diversión, que ahora sí iba a saber para qué me trajeron, no supe de qué me hablaban hasta que de una mochila traída por ellos sacaron cosas como: una cámara de video, unos lazos y unos consoladores gigantes y como con espinas, y me gritaron de groserías, diciendo que iba a ser su puta perra, que me iban a obligar a tener sexo sadomasoquista con los tres al mismo tiempo, mientras la cámara iba a filmar todo”*

“Me negué de inmediato, yo no estaba para esas mamadas, además me daba miedo lo que me pudieran hacer y el servicio no incluía esas cosas; les expliqué esto mientras trataba de vestirme, pero el más fuerte de ellos me propinó un madrazo en la mandíbula que me dejó tirada de dolor, y me dijo que mejor aceptara por las buenas, de lo contrario mi vida corría peligro”

Lorena se estremeció al oír eso, *“así que rápidamente cambié de actitud, les dije que mejor iba a colaborar, por lo que los tres cabrones se mostraron más tranquilos. Aproveché el momento y les pedí permiso para ir al baño, les dije que quería darme una “manita de gato” en el maquillaje pues me escurría sangre del labio debido al guamazo, y pues cómo iba a salir así en la película; ellos aceptaron y tomé mi bolso,*

diciéndoles que ahí estaban mis cosméticos, al entrar en el baño no quise mirarme al espejo, me daba asco y miedo, ni tampoco me lavé el hocico hinchado, lo que hice fue sacar un celular y marqué un número, no hablé con nadie, solamente lo marqué, y para no despertar sospechas salí ya un poco más arreglada, me puse un poco de angel face y con un pedazo de papel me limpié la sangre, poniéndome también más labial, cuando abrí la puerta temblaba como gelatina, pensé que me iba a morir.”

Los jóvenes al verla salir del baño le dijeron que ya era hora, “*me ordenaron que me acostara en la cama pues dos de ellos me iban a hacer un “do romano”, es decir, me iban a penetrar, uno por el culo y otro por la vagina, y además también me iban a pegar con un lazo para hacerme gozar y ser su esclava, mientras el otro según iba a filmar...yo caminé hacia la cama sin decir nada, casi se me estaban saliendo unas lágrimas, estaba muy nerviosa y con mucho sudor recorriéndome la espalda, deseaba desmayarme y no sentir lo que me iba a pasar.”*

“Me acosté en la cama, vi como los dos cabrones se acercaban con un lazo en la mano, encuerados y con la verga bien parada, me dijeron que abriera y subiera las piernas para poder penetrarme los dos al mismo tiempo, uno me sujetó de los tobillos y otro se puso abajo de mi, me dieron un par de latigazos con el lazo, y justo cuando iban a meterme su verga se abrió fuertemente la puerta de la habitación y entró Joaquín; el cual llevaba a tres personas más que sometieron a los malditos escuincles, yo respiraba aliviada y dando gracias de ser una puta del barrio de Romero”

Gracias a la organización que tiene el gremio, Lorena se salvó de una violación tumultuaria, todo debido a ese celular, brindando por su padrote, con las instrucciones que si en caso de que ocurriera cualquier situación extrema ella marque un número, indicador de alarma, urgencia; y ellos entonces tienen que ir inmediatamente a ayudarla, además que siempre deben acudir a la habitación pactada, en el hotel determinado, lo cual hace más fácil su localización. Esta estrategia, esa llamada de celular le salvó la vida dentro de su oficio como sexoservidora.

Romero pasa como cualquier otro punto de la Ciudad de México donde se ejerce la prostitución, a simple vista no podríamos notar una diferencia, pero ¿qué lo hace diferente? ¿Cuál es el modus operandi de esta zona? contestar esta pregunta tiene que desnudar toda la estructura de esta organización, empezando por la historia en la zona.

2.1. LA FUNDACIÓN

Vuelvo a Calzada de Tlalpan, voy un lunes cuando no hay mucha clientela, para ver si así puedo platicar con más tranquilidad con alguna chica o algún padrote o madrota dispuesto. Encuentro a una mujer metida en un taxi, afuera algunas chicas y chicos se están peleando los pocos autos que se orillan para hacer un trato. Por lo que observo la mujer debe ser la madrota de esa noche.

Me acerco y le explico que estoy haciendo mi tesis, que si desea colaborar, pues deseo saber la historia del lugar y me preguntaba si ella sabe algo de cuándo se fundó esta esquina como lugar de sexoservicio; me dice que sí, que lleva en Romero desde que inició, y que con una propina ella me cuenta lo que desee.

Mientras me platica observo que es morena, de cabello crespo color café oscuro, con algunas canas asomando por las sienes, ha de tener como 55 años, lleva un suéter negro y una falda azul marino que le llega a medio muslo.

“Me llamo Muriel, mi mamá se murió cuando yo estaba niña y mi pinche padre era un depravado, pues a los 10 años comenzó a abusar de mí; y cuando se consiguió una novia yo creo le estorbé y me vendió; me puso como chacha en una casa y ahí el cabrón del patrón me violó y yo no podía decir nada, pues quién me iba a creer, además yo pensé que para eso éramos las mujeres para sufrir y soportar a los hombres; la mala suerte vino cuando salí embarazada; con los meses la patrona se dio cuenta y pues me corrió; me fui con mis chivas a la calle, no tenía a quien pedir ayuda así que regresé con mi papá.”

“Al verme panzona casi se infarta, me pegó muchísimo y dijo que era una pendeja; de tanto golpe perdí al chamaco, que por cierto me dijo el doctor que me atendió que ya estaba muerto desde hace unos días; yo creo porque no comía casi nada; o sabe tú; mejor fue así, que no naciera ese inocente. Mi papá fue por mí a la clínica y viví con él unos días, pero tiro por viaje me cogía y si ponía resistencia me madreaba, hasta que un día me harté y cuando llegó en la noche a tratar de cogerme yo tenía escondido un tubo que agarré de la cortina del baño; y apenas se estaba subiendo encima de mí saqué el tubo y le di con todas mis fuerzas.”

“Mi papá comenzó a aullar y la cabeza la tenía llena de sangre, de pronto se cayó de la cama y quedó desmayado, lo único que se me ocurrió fue salir de ahí, pensé que lo había matado y no quería terminar en la cárcel; así que me fui de la casa, agarrando antes dinero de la cartera de mi papá.”

“Tomé un camión y llegué hasta Tijuana, ahí pedí trabajo en casas de ricos, pero no me querían dar chamba; hasta que toqué la puerta de una casota y ¿sabes qué era por dentro? Una casa de citas ja ja ja, no pude llegar a mejor lugar; en vez de trabajo de chacha me dieron trabajo de puta, tenía yo creo unos 16 años.”

“No se me hizo raro lo que hacía ahí, de todas formas ya me habían cogido y pensé que era normal, que no tenía que haber amor de por medio para cogerse; que yo tenía que aguantar y estar dispuesta para lo que me dijeran; luego de unos 4 años la casa de citas cerró; y regresé a la Ciudad de México, pues quería saber qué le había pasado a mi papá.”

“Fui a la colonia disfrazada y pregunté a algunas vecinas por mi papá, diciendo que era una pariente lejana, me dijeron que hace tiempo se había ido, y no sabían a dónde; eso me tranquilizó, por lo menos no tengo en mi conciencia una muerte; seré puta pero asesina, eso sí que no. Y pues como no se hacer otra cosa, seguí dedicándome a ser puta.”

Después de esta breve historia sobre la vida de Muriel le pregunto que cómo llegó a ser fundadora de Romero, a lo cual ella comienza a relatar *“Ahí por 1985 yo trabajaba en la esquina de la Carpa Astros junto con unas chicas, seríamos como cinco, nuestro horario era de las 10 pm hasta las 4 am, así nos lo marcaba la autoridad, eran bien pinches estrictos, aunque ahora todo se soluciona con la mordida y algunos favores, y hasta en las mañanas puedes salir a taconear. Nuestro padrote era ojete y ni nos protegía, solamente quería su comisión, además de golpearnos a veces porque le respondíamos o porque venía bien pedo. Yo la neta me sentía mal por andar puteando en la esquina pero tenía que sacar adelante a mi hijo, cuyo padre cuando supo mi pasado, nos había abandonado.”*

“Ahí la íbamos llevando pero llegó el 19 de septiembre y el terremoto nos fregó ya que derribó el hotel que estaba enfrente de la carpa y utilizábamos para llevar a los clientes, además que la Calzada de Tlalpan estaba llena de escombros, ambulancias y voluntarios, por lo que no pudimos chambear un buen rato, pasaron como 8 meses, en ese tiempo para mantener a mi hijo lavé y planché ajeno, a veces no tenía ni para tragar, lo mío era la taconeada; pero no sabía como regresar al negocio con tanto desmadre del terremoto.”

“Entonces una cuata que también era puta me visitó y me dijo que se le había ocurrido hacer un grupo de chicas para estar en una esquina, propia, sin padrotes cabrones, me dijo que si quería estar con ella y otras viejas, y ni tarda ni perezosa que le digo que sí y nos fuimos al otro día a hacer un recorrido por las zonas rojas, la Merced, Sullivan, Neza, cabarets del centro, Tlalpan y la esquina que nos gustó fue Romero,

ya que solamente había unas fábricas por ahí, las cuales eran el sitio perfecto para salir a trabajar en las noches, además que seguíamos en la Calzada, esto pasó por junio del 86; y al otro día ya estábamos en la esquina con nuestras minifaldas y viendo a ver qué caía en la noche; y para qué te miento, cómo éramos novedad tuvimos mucho trabajo; y yo estaba feliz pues a mi hijo lo podía ya tener mejor y le compré ropa, zapatos y algunos juguetitos.”

Y fue así como a partir de junio de 1986, Muriel y otras chicas llegaron a la calle de Romero a establecerse, aunque para esto tuvieron que pasar algunos trances difíciles, como por ejemplo, abusos de las autoridades o riñas con otras sexoservidas.

“Ahorita ya nos respetan, pero al inicio, los policías querían siempre abusar de nosotras, nos metían a los separos un rato, nos pedían dinero u otros favores, una vez hasta un maldito de esos se atrevió a golpear casi hasta matarla a una de las chicas que no quiso acceder a tener sexo en su patrulla. Y en otras ocasiones, las putas del metro, o de esquinas cercanas venían y nos echaban pleito, estaban acompañadas por sus padrotes, y nosotras puras viejas, pues luego salíamos perdiendo, terminábamos con moretes en los ojos, rasguños y a veces hasta algunas chicas con la nariz quebrada. Ha sido difícil salir adelante, pero lo estamos logrando”

Es debido a estos problemas que las sexoservidas se unen y deciden buscar padrotes que las vigilen, que las protejan, sin llegar a abusar de ellas. Lo cual es un indicio de que este grupo es una organización, ya que empiezan a asociarse los miembros y buscan un representante. *“Decidimos traer a hombres que nos protegieran y nos sacaran de pedos; algunos fueron parejas de mis compañeras y otros conocidos que ya se dedicaban a esto; a partir de ahí nos fue mucho mejor; y yo por ser de tanta antigüedad dejé la puteada y mejor ayudo aquí a dirigir; mi hijo ya se casó, trabaja de albañil en varias obras; no le va mal; y siempre me dice que me vaya con él y su esposa a vivir , pero para qué; yo quiero seguir sintiéndome útil y pues aquí hago lo que he hecho desde chamaca; para qué doy molestias.”*

Muriel termina la plática abruptamente, debido a que una de las chicas la llama para algún asunto, así que salimos del taxi, y me dice a modo de despedida *“dispensarás pero hoy está muy floja la chamba, tengo que estar arreando a estas viejas, pero ya verás que el fin de semana nos compondremos, pues viene la quincena, y ahí sí, que se agarren jajajaja, no por nada Romero ha estado vigente desde hace más de 15 años, aquí están las mejores putas, y con las tres “b” buenas, bonitas y baratas”*.

2.2. VOX POPULI

En este apartado se relatarán aspectos de la organización de Romero, contados por sus protagonistas, para tal fin se hizo una compilación de comentarios, observación y cortas entrevistas realizadas en numerosos días dentro de la zona.

Romero (dígase así al grupo dedicado a la prostitución) está conformado más o menos por 18 personas; entre sexoservidas de planta y líderes. Joaquín, padrote de Romero, comenta: *“Somos un grupo unido y cerrado, no es tan fácil que alguien entre aquí a la zona, la neta nos cotizamos, pues no le vamos a ofrecer al cliente porquerías o enfermedades, aquí entras por recomendación o solo si vemos que das el perfil que requerimos; los padrotes y madrotas tenemos buena comunicación, sino qué desmadre se haría pues nos toca rolar días para cuidar, además cuando llevamos a revisión a las chicas [dígase como chicas a mujeres, transexuales y travestís], igual hay que ponernos de acuerdo, y en total somos cuatro padrotes y 2 madrotas, una de ellas está aquí desde que inició el “bisnes” y nos ha ayudado un buen para saber bien qué hacer, cómo movernos en el ambiente y toda la onda; de chicas son doce las de planta; a veces nos ayudan o le damos trabajo eventual a algunas, pero casi siempre nos movemos con las doce; ocho de ellas son chotitos u operados; pero les hablo de todas formas como chicas; me es más sencillo, así no me hago bolas al platicar con ellas”.*

El modo de operar es de lunes a domingo, en horario nocturno, al contrario de otras zonas, donde hasta en las mañanas puedes encontrar alguna sexoservida. *“Esto lo hacemos para que las chicas puedan tener sus actividades; por ejemplo algunas tienen chamacos y así los llevan a la escuela, otras como los travestís o transexuales tienen tiempo para ir al salón de belleza, descansar y tener una vida social; además hemos visto que la hora fuerte es a partir de las diez de la noche, en la mañana y tarde sí caen algunos clientes, más en la hora de la comida, pero se desgasta uno mucho y de ganancia casi no queda nada, pues hay entonces que darles de tragar a las chicas, rolar más turnos etc; así que es mejor nomás chambear en la noche, y así nos ha funcionado mejor, y nosotros por igual podemos estar con nuestra familia o hacer otras cosas; por ejemplo en mi caso en las mañanas me duermo un buen ratote, luego me voy al vapor, después veo a mi morra, como con ella y luego hago cuentas del negocio, veo qué hace falta, etc y ya me lanzo a Romero; la neta que es un trabajo muy chido, pues el horario a pesar de ser en la noche me deja hacer mi vida normal, y si tengo que ir a una pachanga me cubren, no hay pedo por eso, y aparte las ganancias no están nada mal, y prefiero esto que estar de rata, secuestrando, o de gato en alguna empresa”,* comenta el “Bacardi”, padrote de la zona.

Marlene, travestí de Romero, tiene una opinión muy parecida a la del “Bacardi” acerca del horario de trabajo *“es muy chido, pues yo vengo del barrio de la Soledad, ahí en la Merced, y la neta que es bien cansado estar ahí parada casi todo el pinche día, viendo a ver qué cae; estuve también en el callejón de los Manzaneros ahí dando vueltas como en el circo, y siempre terminaba con callos en las patas, y hasta me salieron várices de tanto estar parada; además no podía tener amigos, novio ni nada; nomás de friega en la chamba, y la neta esa no era vida; yo me sentía de la chingada; y ahora aquí tengo tiempo para hacer otras cosas, ya he tenido parejas, me puedo ir a comprar trapitos, hasta chutearme una telenovela, y como no tengo hijos pues no tengo que preocuparme por salir en la noche y llegar en la mañana a la casa, la neta que está de rechupete esto, pues tengo 2 días de descanso a la semana y mi vida social ha mejorado jeje; que bueno me vine acá a Romero, sino seguiría ahí de jodida en la Merced”.*

La manera de operar de acuerdo a la observación de campo que realicé, es que cada noche salen los grupos de chicas y chicos, aproximadamente entre 19.00 y 20.00 horas, acompañadas mínimo por 2 padrotes y una madrota; los fines de semana (viernes y sábado) es cuando salen más, alrededor de doce, 8 o 10 son transexuales y travestís. Los días que hay menos, alrededor de 6 o 7 son los domingos y lunes.

Muriel, recuerda que *“antes salíamos así como fuera, nomás con las putas por delante y a ver qué carros se paraban, yo no daba mucho mi opinión porque prefería que los padrotes dijeran qué hacíamos; pero empezamos a ver qué ciertos días se nos acababan más rápido las muchachas, y había otros donde hasta sueño nos daba de que no había nada; y recordé que cuando yo estaba de puta en Neza, ahí por el metro pantitán, a veces los padrotes nos rolaban o nos dejaban descansar algunos días; y que el día donde todas andábamos en chinga caía siempre en viernes o quincena; no nos dábamos abasto; y se me ocurrió decirle eso a uno de los padrotes, que organizáramos y en vez de sacar a las 12 viejas diariamente, sólo sacáramos a 6 los días flojos que son domingo o lunes; y los viernes y sábados sacábamos a todas; le comenté que hasta días de descanso podíamos dar para que las putas no se nos pusieran al brinco o se nos fueran a otras esquinas, el padrote lo platicó con los demás y aceptaron; y fuimos haciendo como un casting de tv ja ja ja, pues reunimos a todas y fuimos separando a las más buenotas para fines de semana, a las que están medias federales para los demás días; y en unas hojitas les anotamos sus horarios y días de descanso; y así empezamos a tener organización, que fijate nos ha funcionado muy bien aunque cada pinche día hay más competencia”*

La competencia es un tema que preocupa mucho a los líderes de Romero, debido a que al ser Calzada de Tlalpan un semillero de zonas rojas, donde a partir del

metro Chabacano y hasta Nativitas se pueden observar esquinas llenas de chicas y travestís ofreciendo sus servicios al mejor postor; ellos tienen que implementar medidas y estrategias que atraigan más clientes para su área.

Le pregunto a la Salinas qué zonas de la Calzada son las que más le provocan problemas, en cuanto a quitarles clientes, se queda pensando un momento y mientras fuma un cigarro sin filtro me dice *“pues la de Chabacano y Viaducto no nos llegan, están bien garras esas gatas; las de Soria son puras viejas, no hay chotos, así que tampoco hay pedo; las de Cádiz y Segovia pues tampoco nos hacen competencia; pero en este año salieron las de la Unión Postal, aquí cerca y nos están dando guerra, su padrote es bien negrero, creo que se llama “el Oropeza”, y ese hasta las madre y también ya hizo “bisnes” de mota y otras madres; está culero ese cabrón, otras putas que nos hacen mosca son las de Privada del Lago, ahí por el Wal-Mart, nos han pegado en clientes porque una vieja que trabajaba aquí y un día no se quiso hacer la prueba del sida, la corrimos y se fue derechita para allá, y les está diciendo consejos de qué hacer, como salir nomás en las noches, poner travestís, qué ropa usar; pero nel, nadie nos llega; hemos visto y aunque aquí en Guipuzcoa y Alamos se chinguen todo el día esperando cliente, las de Romero estamos por arriba, hasta los de los hoteles nos lo dicen, somos las que más llevamos clientes, y nuestro estacionamiento para trabajos “rápidos” está lleno, así que somos las Reinas de Tlalpan, aunque eso les caliente a todas las demás esquinas.”*

El estacionamiento del que habla La Salinas es un local que está sobre Calzada de Tlalpan, esquina con Romero, el cual sirve en las mañanas para descarga de algunos camiones que surten a las fábricas, también funciona como estacionamiento y pensión nocturna; pero en las noches abre sus cortinas para que clientes que no deseen ir a un hotel o no cuenten con la tarifa requerida puedan tener acceso a los servicios de las chicas; esto es sexo oral en su automóvil a un precio de 200 pesos; así que en la entrada de este estacionamiento hay personas de confianza, que contratan los líderes, vigilando la entrada y estando al pendiente de lo que ocurre al interior del inmueble. Este es un “plus” que no cuenta ninguna otra zona de Tlalpan y lo hace más atractivo a comparación de las demás zonas rojas. También tienen otro estacionamiento en la esquina de la carpa Astros; pero es usado con menor frecuencia, debido a que está más lejos que el primero.

Pero Romero cuenta con una estrategia que desde sus inicios lo hizo brillar en la Calzada, lo cual fue introducir travestís y transexuales en sus filas, El Bacardi comenta: *“en los ochentas casi no estaba de moda salir del clóset, tú sabes, que los putitos se dieran a conocer en público, pero ya después en los noventas, ahí por 1995, veíamos que más güeyes se disfrazaban de mujeres y salían en los cabarets o en algunas zonas rojas como Viaducto e Insurgentes había gente de este tipo y tenían mucho éxito, así que se nos ocurrió reclutar putitos; claro haciéndoles un chequeo del SIDA, también ver que no son motos o se inyectan madres, y si aceptan nuestras condiciones los aceptamos, ah! También tienen que estar bien buenotes, porque hay unos en Chabacano que ay nanita! Parecen salido del halloween ja ja ja, yo no sé cómo hay pendejos que sí se meten con ellos, han de estar bien urgidos; ahora las mujeres han bajado en nuestra zona, nos vamos más por los chotos; debido a que son los que tienen más éxito con los clientes, además de ser los más buenotes, le invierten una buena lana a su vestuario y a sus chichis y nalgas falsas, y los que ya están operados engañan a cualquiera. Yo una vez que andaba reclutando gente para acá, casi me fajo con uno de estos güeyes; es que se veía bien buenota, su pelo, sus chichis; ya después me dijo que había sido machín de chiquito y ahí si le saqué, pero yo los respeto, la neta que son bien trabajadores, y sin pedos, no que luego las viejas se quieren casar, embarazar, cuidar a su chamaquito, y tenemos que empezarles a dar permiso o dejarlas ir del negocio”.*

Romero tiene que ocuparse del tema de la seguridad, tanto en la zona de “taloneo”, como en los hoteles, automóviles, estacionamiento o lugares a donde sean llevadas las sexoservidoras. Hay dos padrotes por noche, que las vigilan desde la esquina de enfrente en un automóvil o a un costado. La madrota está con las chicas y es la encargada de ofrecerlas a los clientes.

Charlando de nueva cuenta con Muriel, nos enteramos que tienen juntas semanales o quincenales, de preferencia los lunes en la mañana o medio día, en casa de Joaquín, por la calle León y Gama, en la colonia Obrera; esto para hacer ajustes a la jornada de trabajo, reemplazos, chicas nuevas, permisos, medidas sanitarias como exámenes médicos; y recordarles los pasos que deben seguir para garantizar su seguridad *“Cuando tenemos nuestras reuniones para ver qué hace falta (vestuario, condones, revisiones médicas) o decirles instrucciones para la semana, permisos especiales para alguna de las chicas; les recordamos las siguientes instrucciones: que siempre lleven en alguna parte de su vestuario, ya sea en un bolso pequeño o en su ropa el celular que es de emergencia, con sólo marcar un número y dejarlo sonar sabremos que están en problemas y acudiremos; la manera de localizarlas es porque ellas son vigiladas al lugar donde acudan con el cliente; el cliente no debe (si se puede) enterarse de la existencia del celular; pues se corre el riesgo que se los roben o que no puedan tener acceso a él en caso de*

necesitarlo. Otra de las medidas de seguridad es no subirse a carros donde los clientes se vean menores de edad, o pregunten muchas veces de los precios, o quieran llevarlas a casas particulares, esto para garantizar su seguridad. Ya si no nos hacen caso, entonces es bajo su propio riesgo, pero de todas formas, vigilamos a dónde son llevadas.”

“En caso de que la chota nos caiga, ellas no deben intervenir sino llamar a alguno de nosotros y así arreglar la bronca, que casi siempre termina con una buena mordida, y sólo algunas veces donde se ponen muy mamones tenemos que pedirle a una de las chicas que le de un servicio de cortesía al güey, pero que sea en el estacionamiento de la pensión. Acerca de drogas y armas, nosotros no las manejamos, bueno algunos de los padrotes si llevan su escuadra o una navaja pero sólo para protección; pero las chicas tienen prohibido usar algunas de estas madres, claro, siempre se nos escapa que alguna con el cliente se despacha con la cuchara grande y llega ya sea bien servida o bien elevada por la droga, pero cuando pasa eso las amonestamos y no la dejamos trabajar en una semana para que se le quite lo viciosa; ya si vuelve a pasar entonces las tenemos que correr y que se vayan a otra esquina donde las dejen hacer lo que quieran, no te diré que nosotros no chupamos o alguno le entra a la mota; pero lo hacemos cuando no estamos chambeando, pues es re’ peligroso andar todo pedo y estar vigilando, o en el caso de las chicas andar pensando en el celular, o a qué hotel ir; algunas nomás se toman unas copitas para agarrar valentía pero nada de estar hasta la madre, porque para afuera se van; en eso sí somos bien pinches estrictos”.

Y para hacerles más agradable su estancia durante la jornada de trabajo, los líderes de Romero también han implementado algunas estrategias encauzadas a que soporten el estar paradas tanto tiempo, sin aburrirse ni desesperarse, y sobre todo, no tengan que recurrir a otras sustancias, como alcohol y/o drogas: Muriel comenta “les llevamos refrescos, botellas de agua, chicles o halls, jarras de café o atole, también compramos en la panadería que está por la Clínica 10, donas, virotes, conchas, ojos de pancha; para que estén moviendo el bigote y no estén con la panza vacía; a veces les pedimos a unos cuates que nos hagan el paro y traemos carritos de hot-dogs, hamburguesas o papas a la francesa, para que llame la atención y halla más clientes, aparte nosotros podemos cenar y se nos hace más ligera la velada ja ja ja. O a veces las llevamos a los tacos de Ahorro Postal, eso sí turnándolas para que no se quede solo el negocio; les pedimos a nuestros ayudantes que nos hagan el paro y se las llevan en taxi o en algún carro para que no llamen tanto la atención.”

“Eso ya nos copiaron las de Privada del Lago, pues ahora tienen un carrito de tamales ahí en las noches; pero pobres pendejas, así creen que nos van a llegar a los talones; nosotros sí tratamos bien a nuestras chicas no que a ellas las traen todas piojotas y a veces hasta sin bañar; y a esas viejas no les dan celular ni nada, las tienen ahí como muertas de hambre y las dejan solas, el padrote ni las vigila; es un desmadre en esa zona, aunque debo aceptar algunas de los putos están bien buenos; pero ni les duran; los rolan bien seguido porque nadie aguanta las condiciones en que los hacen chambear, no que aquí ya tenemos con varias de las chicas y chicos hasta 5 años, y si se han ido es para trabajar en algo más chido, o porque algunas de las viejas mejor

se casan, o deciden salirse del negocio; pero creo que ninguna por malas condiciones; sólo algunas porque no quieren usar el condón, o hacerse la prueba del SIDA, o se quieren pasar de listas y nos quieren ver la cara con el dinero”.

Las condiciones de trabajo son indispensables para que los miembros de la organización se mantengan unidos y no busquen otra fuente de empleo; en Romero sus líderes están al pendiente de esto y les brindan elementos para que chicos y chicas tengan derechos como un trabajador formal. Vanesa, sexoservidora con 2 años en Romero opina: *“He chambeado en varios lugares, desde taibolera hasta puta en la Central de Abastos, Neza, Vallejo; y no me había tocado un lugar donde me sintiera tan a gusto como aquí en Romero; te tratan como persona, no como animal o basura; aunque ser puta es una desgracia, el estar aquí chambeando me hace sentir que tengo un trabajo decente ja ja, no nos darán prestaciones o Seguro pero sí nos hacen más cómoda la vida, por decir cuando estamos en días de San Gregorio (menstruación) nos dejan descansar esos días para luego recuperarlos, eso sí hay quién nos cubra; de preferencia los chavos; pero si no hay nadie que nos cubra entonces nos dan permiso de solamente hacer mamadas, es decir, sexo oral nada más en el estacionamiento, así no hay pedo, porque luego estar toda manchada o que los clientes te rechacen o te hagan pendejadas era una friega; además no te descuentan esos días de San Gregorio porque te dan chance luego de doblar turno o te los toman como días de descanso. Con los chicos no hay esas broncas pero lo que he visto sí necesitan ir al doctor o por sus hormonas no pueden chamber unos días igual los dejan descansar y nosotras nos la rifamos; te digo que está de maravilla esto; aunque no deja de ser una pinche monserga el cogerte con quien primero te suba al coche, pero para eso estamos aquí verdad.”*

Sobre el tema económico en Romero no presumen de ser el más accesible o barato; pero de acuerdo a sus líderes *“vale la pena lo que cuesta, pues les traemos calidad, higiene y chuladas de cueros, no garras como en otros lados”*. Los precios fluctúan desde los 200 por sexo oral en el automóvil, 400 pesos por un servicio básico hasta 3,000 por un servicio completo de toda la noche, lo cual es muy raro debido a la cantidad de dinero que se maneja y el tiempo que tienen que invertir en seguridad para la sexoservidora que haga este servicio.

Martina, un transexual de Romero describe: *“El servicio básico consiste en una relación sexual en el hotel que nosotros decidimos, con condón, y sin besos en la boca; aquí está incluido si quiere sexo anal, oral o utilizar juguetes eróticos, como dildos o vibradores. También si el cliente lo quiere puede ser en el auto, con beso francés incluido, pero en este caso debe ser en el estacionamiento que tenemos para estas ocasiones. Ya si el cliente quiere que pasemos toda la noche con él, se incluyen masajes, besos en la boca, strip-tease, orgías, sexo con mujeres, etc. Pues el precio*

se va hasta los 3,000 dependiendo de lo que haya pedido y con una parte por adelantado.”

En Romero tienen ya una red de hoteles, en los cuales asisten con sus clientes, la mayoría por la zona, algunos son: Hotel Nuevo Tijuana, Hotel Tlalpan, Hotel Princesa, Casa Silencio, y algunos otros por Viaducto y Portales. Es una organización bien planeada, pues los acuerdos con los hoteles solamente apuntan a que los líderes tienen estrategias y puntos bien enfocados para llevar exitosamente su empresa.

El gerente de uno de estos hoteles, que prefirió el anonimato describe que “estos hoteles en su mayoría fueron hechos para servir de puteros, es decir, para que las putas vengan a coger, también hay gran afluencia de parejas jóvenes, jefes con sus secretarias, cosas así; pero la mayoría son putas de los alrededores. El dueño del hotel me ha ordenado que cuando venga una puta se cobre normal al cliente pero se les da una comisión de la tarifa al padrote, pues él ya está en acuerdo para que al finalizar la noche le den su comisión, creo que 50 pesos por cada puta que entre. Yo digo que es chido el negocio, todos ganamos y quedamos contentos ¿no?, pues los padrotes ganan sus 50 varos por cada cliente que nos traigan; y nosotros cobramos nuestra tarifa y tenemos en uso continuo las habitaciones, lo cual cada noche nos trae buenas ganancias; es éxito seguro; pues al tener acuerdos con los padrotes; mi jefe sabe que por lo menos caerá algo cada noche. También hay que tener anotado en una libreta la habitación en que entró la puta con el cliente, y si ya las conocemos también el nombre, además de la hora en que entra y sale; es todo un negocio esto de los hoteles, pues a veces en viernes entran hasta 20 clientes con putas; y me ha llegado a tocar que la misma puta ha entrado hasta 4 veces con diferente persona, casi siempre son los chotos, que la neta a mí me dan asco, pero también tengo que aceptar que se arreglan chido y tienen ricas tetas, qué daría porque mi vieja las tuviera así; y por lo que me han platicado y he visto, en todos los hoteles de la Calzada es lo mismo, y comparten el acuerdo con las demás zonas como Nativitas, Viaducto o Álamos, así que imagina que dinerál entra aquí a diario”.

Una ventaja más que tienen estas sexoservidas sobre su competencia es su vestuario: sus atuendos son muy característicos, llenos de sensualidad y nada de recato, la mayoría optan por ser minúsculos y provocativos, van desde minifaldas hasta negligés o simplemente estar en ropa íntima. Lorena menciona que *“el éxito de Romero siempre ha sido que les damos un taco de ojo a los clientes y a todos los que pasan por aquí; fuimos de las primeras en la Calzada de Tlalpan en vestirnos así bien sexy, con ligueros, plataforma, minifaldas y tops que dejan al descubierto un poquito de nuestras tetas o nalgas; pero siempre dejando algo a la imaginación, además si tenemos el cuerpo hay que enseñarlo, ¡si no que desperdicio !”.*

“Además los papis (padrotes) son chidos en ese aspecto, nos regalan ropa para trabajar, y a veces nos llevan a tianguis como el de los domingos en Canal de San Juan, ahí por Neza, a comprar trapitos chidos de la segunda, ya sea abrigos, faldas o

lencería de esa que está a 20 o 30 pesos o si somos consentidas de alguna madrota hasta a la Zona Rosa nos lleva a comprar; pero aquí hasta te visten, no que en otras zonas lo que menos les importa es si tienes con qué arreglarte, ellos nomás quieren cobrar su pinche comisión y tú les vales madre; aquí es diferente, y por eso me gusta putear aquí, me encanta que los tarugos de los autos se me queden viendo y se les esté saliendo la baba por mí; me hace sentir especial y muy chingona”.

También en cuanto a vestuario, aparte de ser provocativo, a veces es acorde a ciertas festividades, esto para llamar más la atención de los posibles clientes: el pasado 15 de septiembre yendo rumbo a una cena familiar pasé por Romero, mi intención era verificar que laboraban esos días considerados festivos, además que la zona me queda de camino, y mi sorpresa fue observar que una de las chicas estaba vestida con un entallado vestido con los tres colores patrios; era una sensual bandera viviente; llamó tanto la atención de los conductores, que no pasaron ni 5 minutos cuando un taxista llegó a un acuerdo con ella y la subió a su unidad, dirigiéndose hacia algún hotel. Para comprobar esta estrategia de vestuario, acudí el 31 de Octubre y ahora algunas de las chicas llevaban pelucas largas como de “Morticia”, vestidos negros entallados, y algunas hasta colmillos de plástico semejanado ser ardientes vampiresas.

Martina afirma que estar en Romero es bueno debido a que los líderes *“nos protegen y se interesan por nosotras, si no tenemos lana por alguna razón nos prestan y nos van descontado poco a poco de nuestra paga; o Joaquín en su casa deja quedar a las que no tienen a donde irse; yo me hospedé ahí como 6 meses, pues mi abuela con la que vivía murió y mis tíos me dejaron en la calle al saber a qué me dedicaba; y así el Joaquín ha ayudado a muchas de nosotras; o si te ven que le estás entrando al vicio te llevan a que te desintoxiques a AA o sino a los Drogadictos Anónimos; y se acuerdan del cumpleaños de todas pues siempre nos festejan y ese día nos dan un poco más de lana; también en Navidad y Año Nuevo hacemos una cena; casi siempre tratamos de ir todas aunque sea un ratito; y nos dan cada año un aguinaldo; no mucho pero por lo menos se preocupan por una; nos tratan como seres humanos, no como basura o sirvientas.”*

La vigilancia que hay de estas sexoservidoras por parte de la autoridad es casi nula, pues tienen acuerdos entre ambas organizaciones para no levantar multas, además de ofrecerles a la autoridad algunos servicios, entre ellos la droga; aunque en anteriores párrafos Muriel afirma que están separados de las drogas; pero después de muchas negativas, pude lograr que un patrullero de la zona me

confirmara que *“muchos de los padrotes nos rolan droga o nos dejan estar con algunas de las muchachas sin cobrarnos nada, así no tenemos bronca con ellos, además de darnos nuestra cuota semanal, o para el chesco; sabemos que está mal hacer esto, pero mira si las llevamos a los separos ni les hacen nada, las dejan salir al otro día o les fijan fianza y mejor nosotros tener algún beneficio, no crees?, eso sí vigilamos que a estos güeyes no les hagan nada, ya sea otras bandas de pirujas o algunos clientes pasados de lanza, que siempre abundan porque andan borrachos o haciéndose los chistosos, así que después de todo también cumplimos con una función no?”*.

En cuanto a los líderes, Ramiro confirmó que tiene la función de hacer tratos con los policías, los cuales *“siempre tienen su precio, ya sea con una mordida de unos 200 varos por noche, o si les gusta una de las nenas, pues también hacemos intercambio: ellos nos cuidan y nosotros les damos tantito placer. O también como sigo con mis contactos de la banda pues les rolo hierba y en ocasiones tachas o coca, pero mira que nos ha ido requete bien con nuestros patrulleros, casi nunca nos la hacen de pedo”*.

Al mencionar el tema de las drogas le comento que alguien del grupo me había dicho que nada de estupeficientes entraban a Romero, a lo cual Ramiro me responde: *“no entran drogas a Romero en cuestión de consumirlas, sobre todo en horas de trabajo, o de hostigar a las chicas para que las prueben, muchos de nosotros hasta hemos acudido a Drogadictos Anónimos aquí cerca, en la calle de Niños Héroe; no somos monstruos; y si tenemos contacto con la droga es por razones necesarias, como mantenemos en regla con la chota; ni modo que nos la pasemos en el bote porque a esos cabrones se les de la gana subirnos a la patrulla; en ese sentido, la neta que a este pinche gobierno le hace falta darnos más apoyo, la prostitución no la van a eliminar, seguirá existiendo, mejor deberían hacer leyes para protegernos y que no haya tantos pinches abusos, que la neta aquí en Romero casi no tenemos; debido a que nos hemos sabido manejar y llevarla tranquila, no hacemos grandes pedos, no ha habido madrizas entre pirujas como en otras zonas, no hemos atracado a ningún cliente y tampoco ha habido muertitos; así que estamos relax; y así la deseamos seguir llevando, todo es cosa de estar organizados y estar comunicados, pues así evitamos que nos salga un traidor o uno más listillo que nos coma el mandado.”*

Una jornada de trabajo en Romero inicia usualmente a las ocho de la noche; a comparación de otras zonas como Segovia, donde inician desde temprano, como a las 12 del día ya hay sexoservidas esperando algún cliente; Ramiro nos detalla cómo inicia un día “laboral” para el grupo: *“cuando me toca iniciar la ronda; por ejemplo, los jueves; llego con una de las chicas en mi tsuru; paso por ella a su cantón o a un punto intermedio; estamos ahí a las ocho en punto, ella se cruza la banqueta y yo me quedo vigilando; luego como a los veinte minutos van llegado las demás; se vienen acompañadas para ahorrar en el transporte; nosotros le damos lo que gasten en taxis; por eso les pedimos que ahorren y se vayan de grupos; para evitar riesgos, ya tienen sitios de taxis que nos conocen y no son ojetes como otros*

güeyes, una vez a una la asaltaron y la quisieron violar, nel, desde ahí ya mejor de sitio el transporte; más tarde llega la madrota también con otras chicas que le queden de paso; si es la Muriel llega en un Pontiac, y si es El Bacardi en un Shadow”.

“Como a la media hora ya hay como unas 6 putas, y en ese tiempo también aparece el primer cliente; que casi siempre es nomás de sexo oral; por lo general es lo que más hacemos a primeras horas de la noche; ya como a las 10 es cuando llegan güeyes para llevárselas a los hoteles; y de ahí nos la colgamos como hasta las 2 o 3 de la mañana; algunas chicas hasta hacen 10 veces la ronda, pues les tocan puros orales en el estacionamiento; mientras nosotros vigilamos, estamos truchas de hoteles y del celular; es una friega pero vale la pena; las ganancias son de lo mejor; prefiero mil veces esto; así moriré; contento y haciendo lo que me gusta. No sabría hacer otra cosa”.

Para poder organizarse, y cuidar bien a las sexoservidas, los 6 líderes necesitan de ayuda; El Bacardi comenta, *“Tenemos personas de confianza que nos ayudan a organizar el desmadre; por ejemplo en el estacionamiento ponemos a unos güeyes para que vigilen el movimiento y no vayamos a tener sorpresitas; también ponemos a otros en los hoteles que frecuentemente usamos; y también hemos dejado que parejas de nuestras chicas se encarguen de cuidar a sus morras; y así nos alivianan un buen la carga; son como mini padrotes, sólo que ellas se hacen cargo de pagarles; nosotros no les pagamos; sólo a los que contratamos por nuestra parte”.*

Vanesa cierra al decir: *“uno que se dedica a esto conoce las broncas a las que te enfrentas en este infierno, porque uno al ser puta vive un calvario; pero trabajando aquí me he sentido viva otra vez, con ganas de salir adelante; sigo haciendo la misma porquería pero en mejores condiciones; no estoy enferma, golpeada o en la miseria; me va muy bien con las comisiones; y espero durar mucho años aquí para así mantener a mi mamá enferma, que si vieras hasta Ramiro me ha dado algunas medicinas que no podía comprar; si te digo, aquí de veras les importamos.”*

Estas son a grandes rasgos las ventajas que engloban a Romero como zona de trabajo sexual; para llevarlo a cabo se tiene que tener comunicación y organización de sus miembros; de lo contrario no podrían cada noche realizar adecuadamente su labor.

Es sorprendente ver cómo coinciden todos los testimonios, y sin omitir alguno negativo; debido a que todos fueron positivos; ubicando las condiciones de Romero por arriba de áreas como: Merced, otras esquinas de Calzada de Tlalpan y Sullivan. Esto habla de un sistema organizado y aunque perverso y fuera de legalidad, lleva cabalmente a término sus metas.

2.3. LO QUE EL CLIENTE PIDA

Después de conocer esta serie de testimonios, que señalan a Romero como una zona roja diferente a las demás, donde parece indicar hay una organización que permite el funcionamiento correcto de sus partes, nos hallamos con el último elemento de este sistema, quien comprobará las ventajas que han descrito los integrantes del grupo: las personas para quienes se creó este servicio; es decir, un cliente de estas sexoservidas.

Acudo un viernes como a las nueve y media de la noche, no es quincena, pero la afluencia de automóviles es bastante buena; hay alrededor de diez sexoservidas, riendo, coqueteando y mostrando sus bellos atributos. Pero hoy no son ellas mi objetivo de entrevista, hoy quiero platicar con alguno de los hombres que acuden a esta esquina en busca de compañía y placer.

Me quedo como a 50 metros de la esquina de Tlalpan y Romero, el anuncio de estufas que se halla arriba de uno de los locales remite a calor, lo cual abunda esta noche, a pesar de estar bajando la temperatura; algunas chicas han sacado peludos y provocativos abrigos. Observo que se ha hecho una fila de autos los cuales al llegar al final del grupo de chicas se dan la vuelta en “u” para admirar los dos lados de la calle, que están copados de sexoservidas. La mayoría son autos particulares, con varones al volante, con un rango de edad entre 20 y 40 años, algunos vienen en grupo, y otros solitarios, a una velocidad muy baja para poder admirar los cuerpos nocturnos que se ofrecen en la orilla del asfalto.

Me doy cuenta que de vez en cuando aparecen peatones que les preguntan a las chicas su cuota, pero cuando se acercan a donde estoy y les pido un poco de su tiempo, se ponen nerviosos, dan la vuelta y me piden los deje en paz. Así que desisto de platicar con alguno de ellos y me enfoco a los conductores.

De pronto veo mi objetivo: es un taxi sedán, ecológico, que se acerca a una de las chicas, un espectacular travésti, de tez morena, cabello azabache, con unos mallones blancos pegadísimos que dejan al descubierto sus moldeadas piernas y firme trasero, arriba lleva una blusa a color con sus mallas, abierta en la parte de enfrente, dejando ver un sostén color negro, que realza sus operados senos. El taxista detiene su unidad y durante unos minutos observo que charla con esta morena; pero al parecer no llegan a un acuerdo, pues el taxista sube la ventanilla y acelera, rumbo a Isabel la Católica, por lo que rápidamente camino hacia la esquina y le hago la parada; el automóvil frena y me deja subir.

Ya dentro de la unidad, observo al conductor, oscilará entre los 30 y 35 años; es moreno, mide como 1.70, cabello lacio y negro, tiene un lunar grande en la mejilla izquierda, sus manos son callosas y las uñas están un poco descuidadas; viste una playera negra con el logo de un equipo de fútbol americano: los Acereros de Pittsburgh, y un pantalón de mezclilla color azul claro; la fotografía del tarjetón coincide con el taxista, y al parecer su nombre es Isidro. Tiene adornado el espejo retrovisor y tablero con algunas imágenes de equipos de fútbol americano.

Le indico que me lleve a Galerías Coapa, para tener tiempo de realizar mi entrevista, y después de unos minutos le comienzo a hacer plática, empiezo preguntándole si es casado o soltero, a lo que él responde que tiene una esposa y una hija de 4 años; luego le comento que si visita mucho esta zona, a lo que me dice que a veces, dependiendo del pasaje.

Le hago comentarios del clima, de la ropa que usan esas chicas y ya entrando en confianza le digo si me puede ayudar con mi investigación a lo que un poco renuente acepta, así que inicio con la pregunta del millón; porqué recurrir a un servicio sexual, estando casado y con una familia estable.

“La neta es que vengo a buscar a las pirujas porque mi esposa no me satisface sexualmente, nos casamos porque salió panzona, y cuando éramos novios era bien jaladora, lo hacíamos cada semana, o a veces hasta dos; íbamos a hoteles por Garibaldi, ahí son más baratos, con lo que sacaba del taxi lo gastábamos en el hotel; pero tuvo que salir con su domingo trece y su familia a huevo que nos casa, y ahora lo de la ruleteada es para mi hija y sostener la casa; no me quejaría, pero ahora cuando llego en la noche y quiero acariciarla o que me cumpla, ella se da la vuelta y no me hace caso, o me manda a dormir al sillón, pues dice que estoy apestoso, que no la dejo dormir por mis ronquidos; que está cansada y que vamos a despertar a la niña. Aparte ya no me atrae tanto como antes, se ha puesto media gorda, y ya no se pone calzoncitos como antes, chiquitos y que me dejaban ver sus pelos y su trasero cuando se los quitaba para coger; ahora usa unos gigantes que según son faja para bajar de peso y la verdad no me excitan nada; así que cómo no quiere que busque por otro lado lo que ella ya no me da”.

“Empecé viniendo a estos lugares como 6 meses después de que nació nuestra hija, yo quería coger un día y mi vieja dijo que aún le dolía ahí abajo, que por el parto y no se qué, y yo la neta pienso que son pinches excusas, si ya había pasado tanto tiempo de que tuvo a la niña...así que me fui con un compadre a un bar, creo que se llama La Burbuja, está ahí por Bolívar en el centro; y estuvimos chupando, y luego bailamos con algunas de las chicas y fajamos un rato con ellas; era la primera vez que hacía algo así, y me excité mucho, era algo nuevo para mí, y estas viejas no se negaban y dejaban que las acariciaras a tu antojo; así que cada quincena me zafaba de mi esposa y me iba a los bares: El Ratón Loco, el Bombay, Savoy, el que fuera con tal de tener un poco de cariño femenino”.

“Después de unos meses, me di cuenta que salía medio cariñoso ir a esos lugares, pues tenía que pagar botella, copas de las chicas y boletito si quería faje; así que mejor le dije a mi compadre si él había ido por pirujas a alguna esquina a lo que me dijo que sí; él también es casado y no quiere a su vieja; pues es una pinche histérica que nomás lo anda celando y no le ha dado ni un hijo; así que un viernes nos lanzamos a la Merced en busca de una nenorra”.

“Llegamos a Circunvalación y de ahí pasamos a Izazaga, ahí detuvimos el taxi y nos subimos a dos pirujas de no mal ver, las llevamos a donde nos dijeron, que era como una casona, al fondo de un callejón, entramos a un cuarto grandote con separaciones y ahí había catres para coger con las viejas, mi compa se fue a uno y yo en otro, una cortina nomás nos separaba, la vieja se subió al catre, se levantó la falda y me dejó ver su panocha, tenía una tanguita como las que usaba antes mi esposa y eso me excitó mucho, luego luego se la quité y sin perder tiempo le metí –con perdón de usted por la palabra- mi pito y cogimos muy rico; seguí yendo a la merced muy seguido pues estaba y sigue la neta muy barato, creo que me cobró 50 varitos”.

“¿Qué porqué dejé de ir a la Merced? Porque una de las pirujas me dejó un regalito: un día bañándome me vi un chingo de granitos en mi parte, y tuve que ir a escondidas

de mi mujer al doctor y me dijo que era una infección por coger sin condón; ya ni me acuerdo de cómo se llamaba lo que tenía, pero tuve que tomar medicina hasta que se me quitaron los mentados granos; y la neta se me quitaron las ganas de ir otra vez para esos rumbos. Así que probé por Sullivan, pero no me gustaron mucho, además tenías que hacer un buen de cola para subirte a una de las viejas; luego me fui por la zona de la central de abastos, pero nel, ahí están medias feas las pirujas y son bien cabronas, una me dejó sin lana, mientras me vestía ella sacó la cartera de mi pantalón y me dejó bruja; además siempre lo teníamos que hacer en el taxi, y es bien pinche incómodo, por último visité tables dances como “El Keops”, pero con el cover y el privado de la vieja me quedaba sin dinero, y no tenía a veces ni para la gas...y en ese tiempo el taxi ni era mío, se lo manejaba a un primo, y nel, mejor dejé de ir a esos lugares y decidí buscarle por otro lado.”

“Así llegué a Tlalpan, mi compadre ya se había divorciado de la bruja de su vieja; y ahora andaba con una chava más joven y buenota; pero ni así se le bajaba lo caliente; decía que estas viejas son para eso; para bajarnos la calentura, y satisfacer nuestras fantasías más salvajes; pues su chava no le entraba a hacerlo por detrás y estas viejas son bien entronas y lo hacen por donde quieras; así que nos aventamos un sábado a ir a la Calzada de Tlalpan, primero visitamos a unas viejas por el metro Viaducto; nos llevaron a un hotel de por ahí, y en una habitación doble estábamos los cuatro, eso me excitó mucho, era como hacer una película porno, ahh! nomás de acordarme me caliento –con el perdón de usted- después de esa vez estuvimos yendo a esa esquina bastante tiempo, creo que es Segovia, pero nos aburrimos de ver a las mismas, así que con el taxi, veíamos otras esquinas, y así estuvimos, hasta que hace como unos 6 meses llegamos a Romero; yo no creía que esas viejas fueran de carne y hueso, parecían muñecas con las que juega mi hija; se me salía la baba y a mi compadre igual; preguntamos el precio y nos sacó de onda, pues estaba como 100 pesos arriba de las otras esquinas, pero valían bien la pena, así que aceptamos y nos subimos a las dos más buenotas, sólo pensaba en el agasajo que nos íbamos a dar.”

“Llegando al hotel cada quien se fue con su vieja; y ya en el cuarto me dijo que tenía algo que decirme, primero que usáramos el condón, yo acepté pues desde la experiencia con los granos ya no le entraba sin el globito; después me dijo que si era la primera vez que iba a Romero y le dije que sí; me comentó que tenía algo que decirme y si ya no quería el servicio no importaba -yo pensé que me iba a decir que tenía SIDA- pero lo que me mostró superó mis ideas: se bajó la tanga, y tenía un pito pequeñísimo; yo no sabía qué hacer; ella me dijo que no había bronca, que a ella le gustaban los hombres, y que era una mujer a excepción de su parte; pero que yo decidiera; me quede un rato pensando, ella comenzó a acariciarme; a decirme cosas bien sensuales; y la neta me valió gorro, claro no le estoy diciendo a todo mundo qué hice; pero si saliera con ella a la calle nadie pensaría lo que oculta bajo la falda; cogimos muy rico, ella me enseñó cosas que ninguna piruja había hecho.”

“Nos tardamos como una hora y saliendo nos encontramos a mi compadre que se veía muy tranquilo y relajado, después supe que fue porque le tocó uno ya todo

operado, sin pito; y aunque nunca lo habíamos hecho con personas de ese tipo, pues no nos importó; están re buenas las mendigas; y empezamos a hacernos clientes de esta esquina; y a mí que no me vengán con hacerse muy machines algunos güeyes porque yo he visto que de todo tipo le entran a estas viejas: licenciados, estudiantes, comerciantes; que no se hagan de la boca chiquita porque bien que les encanta”.

Ya casi llegamos a mi destino, le pregunto a Isidro la razón de quedarse en Romero como cliente fijo; ¿qué hace diferente esta zona a otras?. Lo piensa por unos breves segundos y me responde: *“En esa esquina tenemos variedad; puedo subirme a una vieja hecha y derecha o a uno de esos bombones fabricados; además a pesar del precio elevado a comparación de la Merced, vale la pena, pues estas viejas si se los pides hasta traen su certificado de salud, siempre lo hacen con el globito; y saben unas posiciones y hacer unas cosas que no cualquiera eh!; siempre me han dicho que al cliente lo que pida; y nunca me han rateado, son amables y hasta platican contigo y no te hacen ver como estúpido si te vienes rápido o estás de malas y el amigo no tiene ganas de pararse. Yo pienso seguir viniendo aquí hasta que me aburra, pero yo creo que para eso todavía le cuelga, hoy no me alcanzó ni para un güagüis en el estacionamiento de la vuelta; le quise regatear pero aquí son bien estrictos; no dan brazo a torcer; pero no importa a ver si al rato después de unos viajes saco unos pesos y me retacho en chinga para alcanzar a esa morena que me dejó con la baba colgando”.*

Hemos llegado al centro comercial; le pago lo que el taxímetro marca y agradezco su honestidad y disposición para la entrevista, a lo que él me dice que no hay problema, que hasta le sirvió para desahogarse y me desea suerte en mi tesis. Bajo de la unidad y veo que metros más adelante un señor que rondará por los 60 años, con traje oscuro y anteojos le hace la parada; seguro que Isidro tendrá suerte y podrá volver en unas horas con esa morena que tanto le impactó.

Este testimonio alabando ventajas de Romero sobre otros grupos de sexoservidas tenía que ser confrontado con algún otro cliente; así que me dispuse a regresar a la zona y tratar de que algún caballero pudiera brindarme su opinión.

Lamentablemente no encontré otra persona como Isidro, dispuesta a contarme toda su historia; solamente algunos que rápidamente me daban su punto de vista sobre el sexoservicio en Romero; a continuación los presento:

Israel, empleado federal, de 30 años, soltero, comenta de Romero *“yo acudo con estas golfas porque están muy ricas; no creas que soy puto, yo elijo a las que están todas operadas; y cada quincena me ves por aquí; me gusta acostarme con estas tipas porque mi novia no me da lo que ellas: un cuerpo de diez; con unas tetas grandes y paradas; cumplirme todos mis deseos y hacerme sentir el más potente y guapo, además mi novia es para respetarla y con estas golfas puedo hacer las cochinas que desee, sin temor a ofenderlas; no voy a otras zonas porque me dan desconfianza, ahí les vale luego el condón, y aquí es de ley usarlo. Además me pienso casar el año que viene y es mejor prevenir a salir con una sorpresita, no crees?.”*

Edgar, comerciante, de 40 años, divorciado, menciona porqué elige a las sexoservidas de Romero. *“Vengo a esta esquina porque las muchachas (bueno entre comillas muchachas) son de las mejores que he visto; las de Viaducto les hacen la competencia, pero ahí están más caras, y no se diga las call girls porque te sale un ojo de la cara coger con esas viejas; por eso vengo aquí, porque obtengo calidad, son guapas, fogosas y cobran lo justo, es un precio moderado por el forro de vieja con la que coges; además son unas expertas en la cama; no que mi ex era una vieja loca que nunca quería coger conmigo, que porque le dolía y le daba pena; por eso nos separamos, ahora me doy vida de soltero y disfruto de estas bellezas.”*

José, gerente de una tienda, 38 años, casado, con 2 hijos; opina que la zona *“es de las mejorcitas que hay para venir a agarrar puta; en la Merced aunque barato nomás te arriesgas a empiojarte o que te peguen algo, aquí están limpias y guapas, sólo tienes que quitarte la idea que muchas de ellas eran hombres antes; pero después de eso le das vuelo a la hilacha, yo he venido con varios compas de la oficina y ricas cogidas que hemos armado; mi esposa pues ni en cuenta, ella se dedica a los niños; y creo que es mejor que venga aquí a distraerme a tener una amante de planta, que solo me traiga problemas y gaste un dinerito en mantener las 2 casas; mejor así, me relajo, me divierto y llego tranquilo a la casa; con una sonrisota en la cara”.*

Francisco, vendedor de seguros, 35 años, casado y con una hija, prefiere a Romero porque *“las putas de aquí siempre huelen muy rico, sus partes siempre están limpias, se arreglan muy sensuales y eso me enloquece, su ropa me encanta; mi mujer nunca se pone cosas así, ella nomás con pants y cosas aguadas. He ido a la Merced y a cabarets y ahí las viejas o están apestosas de estar con tanto güey, o sudan y sus partes huelen como a pescado rancio, tienen luego pelos en el sobaco, en las patas y no se diga en medio de las piernas; aquí es otra cosa; están perfumadas, sin pelos ahí abajo o muy poquitos; y cuidan un buen su cuerpo; claro son operadas, pero no importa; prefiero una de estas que una natural pero toda gorda o ruca; para eso estoy pagando para que me den algo de calidad y que me guste, sino ¡qué chiste mejor me quedo con mi vieja!”.*

Rodrigo, estudiante de universidad, 25 años, soltero; viene con estas sexoservidoras pues *“estoy joven y puedo divertirme, aquí descargo todas mis fantasías, es ya de cajón que los fines de semana vengamos a Romero con los cuates, nos damos tres vueltas en el auto para escoger a las más ricas; luego ya las llevamos al hotel; me gustan estas rameritas porque tienen más clase que las gatas de algunos antros o están más buenotas que las de Izazaga, Circunvalación o Sullivan; mi papá fue el que me inició en esto, pues para desquintarme me llevó al callejón de la Soledad y desde ahí se me ha hecho costumbre, es un chido desmadre.”*

Salvador, maestro de grado superior, 38 años, casado; opta por el sexoservicio en Romero debido *“a que aquí me siento realizado sexualmente; llevo de casado 10 años con mi mujer y en el sexo no nos entendemos, ella es muy rara, como frígida y cruel; me hace burla de mi órgano viril; lo desprecia por su tamaño; y aquí al contrario no me desprecian, las satisfago y me hacen sentir bien como amante; no me importa si fueron hombres, ahora se ven y se siente como mujeres; están hermosas.”*

Felipe, químico, 48 años, soltero; comenta que prefiere a Romero debido a que *“no trabajan con menores de edad, yo a pesar de venir a buscar compañía y placer y pagar por ello; no me gustaría meterme en problemas por estar con una menor, he tenido conocidos que sí lo han hecho, sobre todo en la Merced, y yo me mantengo al margen de eso, pues me da temor que un día vaya a ser una trampa de policía y en la cárcel vaya a parar; aquí en Romero encuentro tranquilidad y buen servicio, son chicas hermosas y con experiencia; eso no lo cambio por nada; y mientras mi bolsillo me alcance voy a venir aquí para estar acompañado y consentido cada vez que lo necesito”.*

Nacho, obrero, 34 años, casado, acude con estas sexoservidoras pues considera que *“es un lujo venir aquí, y lo vale, estas viejas no son viciosas, no las recoges borrachas o pasadas; no que en los bares o en otras esquinas cogen contigo pero todas perdidas por la pedo o la droga que se han de meter. Aquí no es así, están bien despiertas, te complacen, y su belleza no se compara; habrá otras mejores, pero el precio es de lo más accesible; no será lo más barato, pero es mejor así, pues ya sabes que luego dicen que lo barato sale caro; y con las otras viejas que están más baratas, quien sabe qué te podrán pegar; mejor no me arriesgo y sigo viviendo aquí.”*

Después de esta serie de testimonios constaté que Romero tiene preferencia por parte de los caballeros que frecuentan la zona, debido a que cuenta con ciertos elementos que lo distinguen de otro grupo de sexoservidoras; entre ellos: el uso de condón reglamentario; atributos físicos llamativos; habilidades en el arte de amar; higiene personal, alejadas de los vicios durante las horas de trabajo; y algo muy importante; no fomentan la prostitución infantil; debido a que no comercializan con menores de edad, lo cual está penado por la ley.

2.4. ¿ES ROMERO UNA ORGANIZACIÓN?

Ahora bien, ¿porqué se considera que Romero tiene una organización interna?, la respuesta es porque cuenta con ciertos elementos que caracterizan a cualquier organización, cabe señalar que este gremio es una organización marginal debido a que no cuenta con una registro ni formalidad necesaria para ser reconocida como una organización legal.

Se considera organización a **“la estructura formal de coordinación, planeada entre dos o más personas para alcanzar una meta en común. Se caracteriza por tener relaciones de autoridad y cierto grado de división del trabajo”**¹. Entonces, con base en esta definición, las sexoservidas de Romero sí entran dentro del concepto de organización ya que están unidas en un grupo de miembros que desean concretar un objetivo: vender su cuerpo para conseguir dinero.

Carlos Castaño Asmitia sostiene que **“los elementos fundamentales de una organización son: metas, objetivos y funciones. De otra manera no puede desarrollarse y desaparece.”**² En Romero -aunque no de manera consciente por sus integrantes- existen estos elementos; la meta es conseguir una cuota de dinero; los objetivos, vender favores sexuales para lograr la meta; y las funciones son cada rol que tienen los involucrados de Romero. Así pues; Romero es una organización en desarrollo, no desaparece, debido a que cuenta con estos tres elementos.

Romero es una organización informal ya que Schein define que los grupos informales **“surgen por la combinación concreta de factores formales y de necesidades humanas”**³. En este caso, la necesidad básica del sexo y los factores formales de lucrar con el cuerpo de una persona. Este autor también comenta que una organización informal es **“aquella que no posee metas y una estructura definida, pero que**

¹ ROBBINS. Stephen. *Fundamentos de comportamiento organizacional*. México. Ed. Prentice Hall. 1998. pp.4

² Información tomada de una clase para la asignatura **“Teoría de las Organizaciones”**, Octubre 2001.

³ SCHEIN. *Psicología de la organización*. México. Ed. Prentice Hall. Pp. 95

satisface una serie de necesidades para sus miembros”⁴, es decir no tiene legalidad. Y esto ocurre en el caso Romero, pues sus metas, a pesar de que se mantienen, son volátiles y pueden modificarse en cualquier momento, por ej. cambio de líderes o el mal humor de los mismos. No tienen un reconocimiento legal como una cédula o datos de alta en Hacienda, pero satisface necesidades como: conseguir dinero para subsistir.

Castaño sostiene que una organización “se logra a través de la integración”⁵ y en Romero encontramos este proceso; ¿cómo?, a través de los líderes, que con diversos elementos y actividades provocan y persuaden a los demás miembros (sexoservidoras) que lleven a cabo su funciones para el logro de los objetivos. Algunos de estos elementos son: los días de descanso, la casa de huéspedes, chequeos médicos, celebrar días festivos; cenas, vestuario gratuito, celulares. Provocan que se sientan como en una “gran familia”, característica que siguen muchas empresas con sus empleados como Bimbo, Mc’donalds.

Algunos de estos elementos para integrar a la organización son: el horario nocturno para que hagan su rutina diaria por las mañanas; “preocuparse” por su salud y llevarlas a chequeos médicos y pruebas de VIH, comprarles vestuario, darles buenas comisiones a comparación de otras zonas [*el 30% va para la sexoservidora, el 50% entre padrote y madrota y el 20% restante para pagos de ayudantes, sobornos y otros gastos*], darles insumos como pagarles transporte y comidas; no abusar de castigos físicos ni psicológicos, y no incitar al consumo de drogas y/o alcohol.

En toda organización debe haber relaciones de autoridad, y el grupo Romero las sostiene con los padrotes, que fungen como “jefes” que las cuidan y les exigen una cantidad de dinero del que ganan; además de tener nexos con la autoridad

⁴ *idem.* pp. 146.

⁵ Información tomada de una clase para la asignatura “Teoría de las Organizaciones”. Octubre 2001.

oficial, como lo es la policía, la que siempre está muy pendiente de lo que ocurre en esta zona, aunque no siempre para bien, hay sobornos y promiscuidad.

2.5. ESTRUCTURA DE ROMERO

Romero entra en la clasificación de organización, debido a que como afirma Silverman: “en toda organización hay una jerarquía”⁶, es decir, el patrón de una estructura organizativa, que consta de varios niveles, de acuerdo con la importancia y funciones de sus miembros. Y este grupo cumple con una jerarquía, que va desde las autoridades hasta los hoteleros y sexoservidas. Además hay un reconocimiento tangible de los miembros hacia la jerarquía, lo cual provoca que se formalice la organización en su interior. Las sexoservidas en Romero saben quienes son sus líderes, los obedecen y saben que igual ellas tienen ciertos derechos como trabajadoras.

Para cumplir con la jerarquía y poder clasificar a sus miembros se requiere de una división del trabajo; y con base en las entrevistas realizadas descubrí que sí existe una división del trabajo que estructura a este gremio, pues en el grupo de estas sexoservidas de Romero hay funciones diferentes, en primer lugar se encuentra el padrote, cuya función es cuidar a las prostitutas, luego, una madrota que acompaña a las chicas, pero no va con los clientes y solamente funge como una promotora que ofrece la “carne al mejor postor”, también es la que se encarga de trámites como atender a las novatas, llevar el registro de los exámenes médicos, etc. Y la función de las sexoservidas: complacer al cliente en todo lo que pida.

Además de tener otros elementos que influyen a esta división como son: las autoridades que deben regular y vigilar a las sexoservidas; los centros de salud cuya función darle atención médica a las sexoservidas, practicándoles

⁶ SILVERMAN David. pp.24

exámenes médicos como la prueba del VIH. Y por último y no menos importante, los dueños de los hoteles que usan las sexoservidas, los cuales son proveedores de un servicio: prestar sus instalaciones para que estas chicas y chicos puedan satisfacer a su cliente.

El siguiente esquema (Fig. a) representa la división de trabajo que existe dentro de las sexoservidas de Romero:

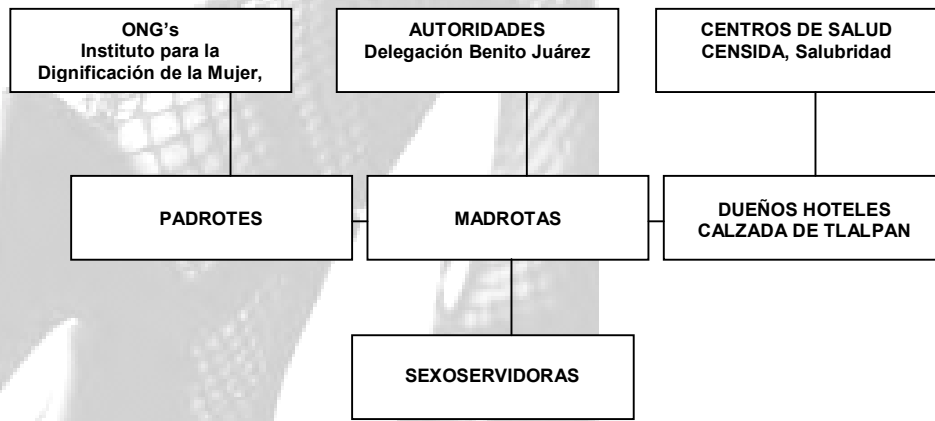


FIG. a

Este otro esquema representa la manera de dividirse el trabajo por días de la semana:

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO	DOMINGO
LIDER EN TURNO	ALEATORIO	JOAQUÍN MARIA GODÍNEZ	JOAQUÍN MARIA GODÍNEZ	JOAQUÍN MARIA GODÍNEZ	RAMIRO MURIEL BACARDI	RAMIRO MURIEL BACARDI	RAMIRO MURIEL BACARDI
	ALEATORIO	RAMIRO MURIEL BACARDI	RAMIRO MURIEL BACARDI	RAMIRO MURIEL BACARDI	JOAQUÍN MARIA GODÍNEZ	JOAQUÍN MARIA GODÍNEZ	JOAQUÍN MARIA GODÍNEZ

FIG. b

Son 4 semanas las del mes; cada semana se van rotando los turnos para quedar de la manera que lo muestra la Fig.b, así quedan repartidos los días, para que todos los líderes tengan las misma oportunidad de estar en los días fuertes, y en los días flojos. Hay equidad en la división del trabajo, los lunes son aleatorios, no llevan un orden para ver quién queda ese día; por lo general es Ramiro, que tiene

más experiencia y por lo visto es el líder sobre los líderes. Debido a que, por lo observado, es el que manda a los demás padrotes, va en días que no le toca, sólo a inspeccionar; y las sexoservidas hablan de él con más respeto y admiración que por otro padrote.

Los esquemas nos muestran la forma de dividir el trabajo en Romero, tanto por jerarquía, que sería el organigrama, tanto por descarga de labor, que sería la Figura b.

2.6. CIFRAS Y ADMINISTRACIÓN INTERNA

La prostitución se concibe como una forma de organización social, pues en ella participan formalmente tres sectores con papeles específicos (líderes, autoridades, sexoservidas), horarios delimitados, jerarquías reconocidas, status protector.

Dentro de esta organización, hay conductas y exactamente es lo que estudia el comportamiento organizacional, definido por Robbins como “el estudio sistemático de los actos y las actitudes que la gente muestra en las organización (...) como la productividad, el ausentismo y la rotación de puestos”⁷. En Romero lo que interesa es la productividad como comportamiento, debido a que es lo exigido por los padrotes a las sexoservidas, una productividad que va desde 4 a 10 clientes por noche. La meta u objetivo es que reúnan \$2,000.00 diariamente. Como mencioné antes la forma de repartir el dinero es la siguiente: 30% sexoservida, 50% líderes, 20% externos (hotel, policía, etc.).

A continuación se presenta un cálculo de los ingresos que tiene Romero, en 6 días de labor (que es lo más usual y con más clientes), los lunes algunas sexoservidas tienen su día de descanso, así que la ganancia es menor; cabe

⁷ Idem.. pp. 4

señar que es una aproximación; resultado de las entrevistas con los líderes. El trabajo de una sexoservidora en promedio son 12 clientes por noche; la mayoría del servicio de sexo oral, aquí el desglose:

Jornada Diaria

6 Clientes sexo oral	\$200 c/u	\$ 1,200
2 Clientes servicio completo	\$400 c/u	\$ 800
TOTAL		\$ 2,000

En promedio son 12 sexoservidoras en servicio que llegan a esta meta. Lo cual reúne:

12 Jornadas de Trabajo	\$2,000 c/u	\$24,000
------------------------	-------------	-----------------

Y la manera de repartirse el dinero es con los porcentajes antes mencionados, es:

12 sexoservidoras	30%	\$ 7,200
3 líderes por noche	50%	\$12,000
Externos (hotel, etc)	20%	\$ 4,800
(POR NOCHE		\$24,000

Y sexoservidora y padrote **diariamente** se quedan con:

Sexoservidora	\$ 7,200 entre 12 chicas	\$ 600
Líder	\$ 12,000 entre 3 líderes	\$ 4,000

Ahora, **semanalmente** ganan aproximadamente:

Sexoservidora	6 noches aprox. trabaja	\$ 600 por noche	\$ 3,600
Líder	3 noches aprox. trabaja	\$ 4,000 por noche	\$ 12,000
Externos	6 noches de egresos	\$4,800 por noche	\$ 28,800
GANANCIA APROX. SEMANAL			\$144,000

Y **mensualmente** se llega a la cantidad de:

Sexoservidora	Por semana \$3,600 (4)	\$ 14,400
Líder	Por semana \$12,000 (4)	\$ 48,000
Externos	Por semana \$28,800 (4)	\$ 115,200
GANANCIA MENSUAL APROX.		\$576,000

Y **anualmente** se llega a la cantidad de:

Sexoservidora	Por mes \$ 14,400 (12)	\$ 172,800
Líder	Por mes \$48,000 (12)	\$ 576,000
Externos	Por mes \$115,200 (12)	\$ 1,382,400
GANANCIA ANUAL APROX.		\$6, 912,000

Ya en promedio por bloques se gana anualmente:

12 Sexoservidoras anualmente	\$ 2,073,600
6 Líderes anualmente	\$ 3,456,000
Externos (varios)	\$ 1,382,400
TOTAL	\$ 6,912,000.00

Considerando que el bloque “externo” son egresos que se quedan en manos de personal de confianza, autoridades y gastos que se requieren como el pago de taxis, gasolina, etc. Los ingresos anuales quedan de la siguiente manera:

CONCEPTO	INGRESOS	EGRESOS
GANANCIAS ANUALES SEXOSERVIDORAS (12)	\$ 2,073,600	
GANANCIAS ANUALES LÍDERES (6)	\$ 3,456,000	
GASTOS ANUALES EXTERNOS		\$ 1,382,400
GRAN TOTAL FINAL GANANCIA APROX		\$4,147,200

Es imposible negar que este grupo anualmente reúne más ingresos que una micro o mediana empresa; recordando que es libre de impuestos; estas personas tienen aproximadamente cada año un ganancia de 4 millones de pesos; lo cual deja entrever que este grupo debe ser tomado como una organización formal. Y lo más sorprendente que estamos hablando de 18 personas que juntan esta cantidad, y en una jornada de 6 días por semana.

La sexoservidora aunque tiene un ingreso de casi 10 veces un salario mínimo mensual⁸, está debajo de los líderes, los cuales trabajan menos noches y ganan más del triple que ella; es una explotación innegable; pero también explica por qué muchas mujeres y/o hombres recurren a la prostitución como forma de ganarse la vida en vez de recurrir a un trabajo legal y/o formal.

También cabe señalar que es una aproximación, teniendo en cuenta que los padrotes a toda costa quieren sacar por sexoservidora la cantidad de \$2,000.00 pesos, y usualmente sacan a 12 de las chicas; a veces más, a veces menos; y sin contar que a veces se quedan con parte de los gastos externos o que a veces si no va un líder, otros doblan guardia y sacan más ganancia. También sacan más dinero de la venta de estupefacientes y otros negocios que tienen los líderes.

Es una cooperativa donde no existe una cabeza, sino que todos tienen su noche para sacar su ganancia y dejar el turno al siguiente. Caben dentro de la administración colaborativa, propuesta por Stoner, la cual **“es la administración que se basa en compartir el poder y en la participación de los subalternos”**⁹. Los líderes en Romero comparten el poder sobre las sexoservidoras y también las tareas y días para laborar; lo cual permite la participación de todos los integrantes de este grupo.

⁸ El salario mínimo mensual es de \$1,404.00 pesos, con base por día de trabajo \$46.80; en contra de \$14,400 que gana la sexoservidora; por aproximadamente 24 días laborales, a \$600 el día trabajado.

[Datos del salario mínimo proporcionados por Comisión Nacional de Salarios Mínimos CONASAMI. Vigencia desde enero 2005]

⁹ STONER James. Administración. México. Ed. Prentice Hall Pp. G-1

También cuenta con una administración de operaciones, definida como **“actividad administrativa que incluye planear la producción, organizar los recursos, dirigir las operaciones y al personal y vigilar los resultados del sistema”**¹⁰. En Romero, los líderes discuten su plan de trabajo de cada noche, organizan los recursos; se encargan de acuerdos con hoteles, autoridades, adquieren el vestuario; y dirigen al personal, en este caso, a las sexoservidas las instruyen, les dan órdenes e instrucciones a seguir. Por último vigilan los resultados del sistema al estar cada noche atentos a lo que ocurra y que todo siga un orden previamente establecido.

Volviendo al comportamiento organizacional, el cual incluye dentro de la organización un elemento ineludible: la satisfacción del trabajo, considerada por Robbins como una actitud. Está muy relacionada con la productividad, pues las sexoservidas de Romero tienen como regla que su trabajo sea excelente, es decir, que halla una satisfacción del trabajo, por medio de complacer al cliente y traer el dinero para la organización.

En una organización también existe el elemento de la eficiencia; que de acuerdo a Castaño es **“manejar bien los recursos para lograr los objetivos de la organización”**¹¹. En Romero encontramos este factor al utilizar los líderes recursos como: un sistema de rotación de las trabajadoras sexuales, de acuerdo al día de la semana y la afluencia de clientes; otro recurso es el vestuario provocativo y el reclutamiento de travestís y transexuales. Si una organización -en este caso Romero- no es eficiente tiende a desaparecer.

Robbins nos habla de la diversidad en el trabajo, lo cual significa que **“las organizaciones son cada vez más heterogéneas en términos de género, origen y antecedentes étnicos”**¹², en este caso a las sexoservidas de Romero pueden ser consideradas como organización, aunque de carácter informal, pues en su interior

¹⁰ op.cit.pp.G-1

¹¹ Información tomada de una clase para la asignatura **“Teoría de las Organizaciones”**. Octubre 2001.

¹² ROBBINS Stephen. pp. 10

es muy heterogénea, acepta mujeres, homosexuales y transgénero. No importa su origen o antecedentes; todo es cosa que acepten trabajar bajo las condiciones.

Aunque cabe resaltar una paradoja: Romero es una organización formal al igual que informal, formal dentro de sus miembros y su entorno directo. Las sexoservidas reconocen como sus superiores al padrote y madrota, además de estar de acuerdo con el objetivo de su grupo. Además, como mencioné antes, tienen elementos imprescindibles como: objetivos, funciones e integración, los cuales son puntos esenciales para la supervivencia de una organización. Pero es informal para el reconocimiento público, que no acepta a este sistema como parte de su engranaje, lo margina debido a su polémica como mecanismo de explotación, sumisión y degradación de las trabajadoras sexuales. Así pues se maneja en ambos rubros; tal como menciona Castaño Asmitia: **“lo informal surge por la impersonalidad del sistema formal”**.

Dentro de la organización de Romero existe un proceso decisorio que abarca el medio interno y externo del grupo, este proceso es definido como: **“la serie de acciones u operaciones, que siendo de ocurrencia sistemática dentro de la organización, se dirigen hacia el logro de un resultado particular”**¹³. Este proceso decisorio en Romero está plasmado por la serie de cambios que se hacen continuamente para poder lograr el resultado de incrementar las ganancias por el comercio carnal. Algunos de estos cambios son la rotación de chicas cada día, la implementación de acuerdos con los hoteles de la zona, el uso de vestuario provocativo, travestismo, etc.

Hay un proceso integrador en Romero, esto es **“proceso de negociación en el cual existen bastantes perspectivas para que ganen las dos partes, también conocido como situación de ganar-ganar”**¹⁴. Aunque es relativo, pues las chicas son tratadas en desigualdad y sólo se les crea la idea que ambos ganan, pero en realidad el

¹³ SALINAS. *La administración y su contexto*. Pp. 39.

¹⁴ STONER James. Pp. G-9

padrote las engaña y hace creer que su vida es la mejor mientras estén en la organización; él se queda con la mitad de las ganancias de cada noche y a ellas sólo les da el 30%, convenciéndolas con el argumento de que la comisión en otras zonas es más baja (lo cual es cierto) y que es mejor que trabajen en Romero, una forma de persuasión para que el líder logre sus metas y siga viviendo a expensas de la prostituta.

2.7. COMERCIO CARNAL

Después de analizar a través de diversos autores la situación de Romero como organización; opto por la opinión de una persona que haya estado en contacto con estas mujeres y hombres; y que al mismo tiempo tenga punto de comparación con otras zonas, para emitir un juicio si en Romero se tiene una organización planificada; si hay ventajas sobre otros grupos dedicados al trabajo sexual.

Dirijo mis pasos hacia el Eje Central Lázaro Cárdenas, me encuentro sólo a 15 minutos de la zona de Romero, es el mediodía de un soleado lunes; unas cuantas antes de llegar a la Secretaría de Transporte y Comunicaciones se encuentra un edificio de 3 pisos, con el número 695, que en la planta baja anuncia: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal (*Inmujeres-DF*) “Unidad Benita Galeana”, escrito en letras moradas con fondo verde limón. Entro al inmueble, subo al primer piso y a la recepcionista le comunico que tengo cita con la Lic. Guadalupe de la Garza Montaña, que es la encargada de esta Unidad; me hace sentar en unos cómodos sillones y después de unos 15 minutos me hace pasar con la Licenciada, la cual amablemente me pide sentarme en una estancia parecida a una sala de juntas; entra una agradable resolana por la ventana y después de un cordial saludo y exponerle la razón de mi visita comenzamos a platicar sobre el tema que nos compete: la zona de Romero y sus ventajas y/o desventajas.

La licenciada Guadalupe de la Garza, empieza comentando que en el Instituto tratan de estar al pendiente de las actividades de trabajo sexual que se realizan en la delegación Benito Juárez, sobre todo en la zona de Calzada de Tlalpan, donde es más evidente la proliferación de sexoservidas a distintas horas del día.

“Efectuamos reuniones con autoridades de las delegaciones Cuauhtémoc y Venustiano Carranza, de la Comisión de Derechos Humanos del D.F. y de la Procuraduría General de Justicia del D.F. así como con representantes de grupos de trabajadoras sexuales de esta delegación y las antes mencionadas, a fin de tener mayor conocimiento sobre la problemática que viven, actualmente, algunos de estos grupos y plantear alternativas de solución.

El Inmujeres-DF presentó una propuesta de procedimiento de atención a trabajadoras sexuales para el Programa de Atención Emergente en el que se describe la forma de canalización y atención por parte de las Unidades del Inmujeres y el seguimiento que se llevará a cabo con las usuarias detectadas, este programa de atención es enfocado a rehabilitar a mujeres que deseen reintegrarse a la sociedad y dejar atrás el trabajo sexual”.

Después de esta semblanza de los logros de Inmujeres-DF, le pregunto si han recibido en la Unidad a trabajadoras sexuales de Romero. Me comenta que no, que solamente han venido algunas sexoservidas de la zona de Cádiz; por lo general estas personas no se acercan a las organizaciones de ayuda debido a la ignorancia o miedo. Pero me dice que trabajadoras sociales han acudido a la zona y realizado muestreos y algunas entrevistas; además de ponerse en contacto con los líderes y platicar las problemáticas que tengan; no se les cuestiona ni presiona a que modifiquen su modo de vida.

Menciono si ha visto a través de estos muestreos alguna ventaja que tenga Romero como zona de tolerancia a comparación de otras que hayan visitado; a lo cual la directora de “Benita Galeana” contesta: *“en estos grupos no hay ventajas evidentes, son lugares de explotación y denigración de la mujer; pero sí hemos observado que en ese barrio no hay tantos casos de mujeres o travestís golpeados; esta zona es muy tranquila, mis trabajadoras sociales han obtenido respuestas favorables de las personas que ahí trabajan; casi ninguna ha externado deseos de salirse de ese “trabajo”, ni han mencionado abusos físicos o psicológicos; es algo muy notable a comparación de otros sectores de Tlalpan donde las trabajadoras sexuales se quejan por la manera en que son tratadas, sería el punto a favor, si así se puede decir, que tiene el barrio de Romero, que no muestra indicios obvios de abuso hacia sus miembros.”*

Mientras la licenciada organiza unos papeles que tiene encima del escritorio, planteo si ella puede darme un juicio personal a través de su experiencia con este grupo de sexoservidas; acerca si son una organización; pasan unos 2 minutos, donde medita la respuesta y al final responde: *“Creo que sí son una organización, no puede ser de otra manera; sólo así pueden operar cada noche y tener a su cargo más de 10 sexoservidas; no se puede considerar una organización legal -y ni debe serlo- pero sus dirigentes son personas que llevan su negocio de manera exitosa; a expensas del cuerpo y dignidad de otras; pero aún así, en mi opinión, son una organización que se establece metas y a través de mecanismos bajos y denigrantes los lleva a cabo”*.

Después de estas palabras, tocan a la puerta y una señorita platica con la Lic. de la Garza. Ella después de atender a la visita, me indica que tenemos que finalizar la entrevista debido a unos compromisos pendientes que salieron de último minuto, pero que me canaliza con una trabajadora social que ha estado en las campañas de información realizadas en Romero, agradezco su atención y me dirijo a la recepción para formalizar el nuevo encuentro.

Es día miércoles, más o menos a las cuatro de la tarde, estoy con la trabajadora social del InMujeres-DF, nos encontramos en una cafetería por la col. Narvarte, cerca del metro Etiopía.

El nombre de la trabajadora es T.S. Alma Delia Aguirre; ha colaborado en el InMujeres desde 1997, y en otras dependencias del Gobierno del Distrito Federal. Su labor en Romero ha sido muestrear el comportamiento de sus miembros e invitarlos a los programas de acción que tiene el Instituto.

Platicamos alrededor de media hora, debido a que ella tenía otra cita más tarde, en esos treinta minutos abordamos si Romero es una organización que le brinda ventajas a sus sexoservidas; pero por falta de tiempo ella prometió darme un reporte de sus opiniones y experiencia; a continuación la opinión de la trabajadora social:

“La zona de tolerancia ubicada en la calle de Romero, esquina con la Calzada de Tlalpan se distingue de otras similares debido a que cuenta con un índice menor de abusos; las cifras indican que de cada 10 sexoservidoras de Tlalpan sólo una es de la zona de Romero; gracias a las pláticas sostenidas con algunas sexoservidoras mujeres y homosexuales hemos podido recoger que tienen menos sentimientos de culpa y frustración, debido a que se sienten a gusto en el lugar que trabajan. Cuentan con mejores condiciones de vida, el muestreo arrojó que la mayoría cuenta con un nivel de vida medio, tienen solvencia; lugar donde vivir, y sus necesidades básicas son cubiertas de manera holgada; en otras zonas de tolerancia visitadas el nivel de vida es bajo, y las personas que trabajan ahí no tienen solvencia ni cubren sus necesidades básicas.”

“Una organización cubre necesidades básicas, y en este grupo lo llevan a cabo al brindarles a sus integrantes una cuota diaria, que equivaldría a un pago como el de una empresa formal; hay que recordar que la causa principal de prostituirse es porque en el oficio hay ganancias, además de ser este oficio para la mayoría de las involucradas más redituable y sin necesidad de realizar estudios profesionales; es una bolsa de trabajo para esas personas que equivocan el rumbo y toman esta actividad como fuente de empleo, así que no podemos negar que el sexoservicio es su labor, colabora dentro de una organización para cubrir sus necesidades vitales. Siendo esta organización Romero”

“No se puede esconder el crecimiento de estos grupos de sexoservicio, la vigencia que tienen y la perseverancia para subsistir; durante mucho tiempo se han visto reducidos a un carácter vicioso, pero hoy es preciso presentarlos como organizaciones lucrativas de la explotación sexual ajena, en la que hay al menos tres implicados: el cliente, el proxeneta y la persona prostituida. Así que Romero entra en este sistema, siendo uno de los más organizados, con una primitiva estructura y funciones que los proxenetes realizan de manera amateur y sin más experiencia que la intuición y vivencias”.

“La prostitución es una industria sin chimeneas, donde los proxenetes toman forma de empresarios; y las sexoservidoras de profesionistas del placer; es innegable su importancia como generadora de ingresos a nivel nacional, tal como los ambulantes u otros grupos; Romero por lo tanto es uno de estos nichos, de estas “empresas” que comercializan con el sexo; no puede quedarse reducido a una zona de tolerancia, es una organización establecida, que opera desde hace años, sin ningún control por parte de las autoridades.”

“Concluyendo, Romero es una organización primaria, que medianamente se ocupa de sus miembros y su bienestar, pero sin dejar atrás la explotación y la manipulación para llevar a cabo sus fines, tiene ventajas sobre otras zonas de tolerancia; pero no por eso debe ser aplaudida; sólo destacada dentro de un marco donde impera el abuso, negligencia, despotismo, proxenetismo, chantaje y degradación hacia la mujer y actualmente hombres homosexuales que visten o están transformados anatómicamente, es un comercio carnal abominable”.

Después de revisar estas dos opiniones se destaca que en Romero sí existen ventajas que la hacen sobresalir de otros grupos, y que innegablemente es una organización; donde se comercializa con el cuerpo de otra persona; pero que quitando este carácter escandaloso o moralmente reprobable; las características como: objetivos, funciones y acuerdo entre dos o más personas para llevar a cabo una meta son reales; y como menciona María Noré González “**todos los trabajos son válidos si permiten la satisfacción de las necesidades, en este sentido, la prostitución no tiene porqué considerarse una actividad marginal o improductiva, puesto que garantiza la supervivencia [...], posibilita a algunos grupos sociales desfavorecidos a superar los niveles de vida más elementales**”¹⁵.

Como lo afirma Martín Toledo, la prostitución es un negocio, y como negocio debe seguir una organización, la cual es realizada en Romero, teniendo beneficios y estímulos para sus miembros. Pero como organización debe tener planes a corto, mediano y largo plazo. Es lo que aborda el siguiente capítulo, el futuro de Romero.

¹⁵ GONZÁLEZ Guzmán María Noré. pp.16

3ª Parte. EXPECTATIVAS

“Cuando se entra a la prostitución, es siempre para ocho días. Al cabo de cinco o diez años, una se da cuenta de que aquello que iba a ser provisional está durando demasiado; se tiene la extraña sensación de que se trata de otra persona”

Claudine Legardinier.

Los planes son parte de cualquier organización, en Romero también existen, son variados, pero coinciden en un punto: tratar de mejorar sus condición actual.

A continuación una serie de testimonios de sexoservidas, sus expectativas, sueños y/o metas.

3.1. SE VALE SOÑAR

Brenda quiere ser call-girl y dejar de talonear en las calles por las noches, su máximo sueño es llegar a conocer el mar; pues desde pequeña ha vivido en la Ciudad de México.

Es morena, mide 1.70, cabello negro muy rizado, y esta noche viste un vestido strapless color rosa claro, que le llega muy por arriba de las rodillas, sus tacones son muy altos, pero ella asemeja que está de lo más cómoda en ellos; su boca es delgada y sus ojos café oscuro, tiene senos operados, y no por vanidad sino porque es un travésti de la zona de Romero.

“Yo desde pequeña me he chingado, mis papás se murieron cuando tenía 5 años en un accidente automovilístico en Toluca, y quedé a cargo de mi abuela paterna, así que me vine a vivir aquí con los chilangos, ella no era nada dulce como las abuelitas, al contrario era una vieja histérica que me hacía la vida imposible y más cuando tuve como 13 años y supo que era homosexual, pues me cachó en la casa besándome con un noviecito, además se infartó cuando vio que me gustaba vestirme de mujer, porque sábeta que yo solamente nací en el cuerpo equivocado. Mi abuela me encerraba por días en un armario y no me daba de comer más que arroz frío, según para que se me saliera el chamuco, hasta con decirte que llevó un cura para que me bendijera, pero yo no cambié mi modo de vida, y cada que podía me escapaba.”

“Lo malo es que no pude salir después en mucho tiempo, pues tuve que cuidar a mi abuela porque quedó paralítica, se cayó de una escalera, luego de unos años ella murió y me quedé sola. La casa estaba con hipoteca y me la quitó el banco, no tuve herencia y me quedé como quien dice en la calle. No había estudiado más que la primaria y entré en una angustia terrible.”

“Al no saber hacer nada me metí a esto del taloneo; fue por necesidad y porque al ser tan ignorante de qué más podía hacerla, tendría como unos 17 o 18 años; había oído que por Garibaldi en la madrugada conseguías buena lana mamándoselas o cogiendo con rucos, así que me quité la pena y me lancé para allá, aparte no te miento soy medio caliente; y ya me urgía después de tanto tiempo encerrado sentir a un hombre; y un sábado pues fui y al principio no levantaba nada, me veían yo creo muy menso, pero luego un carro se orilló y me dijo que “de a cómo”, yo le dije el primer precio que se me ocurrió, y me llevó a un hotel de por ahí donde cogimos bien rico.”

“Luego de esa experiencia seguí de puta, ahora hasta me vestía de mujer para llamar más la atención, y eso me encantaba, pues podía ser como siempre he querido, sin que nadie me regañara o castigara; estuve en varios lados hasta llegar hace un año y medio a Romero donde me he sentido muy a gusto.”

“Mis planes son ir al mar, ponerme un bikini, oír las olas; dejar de andar en las calles y convertirme en acompañante ejecutiva; que lleven empresarios a hoteles lujosos y me hagan sentirme querida, deseada y hermosa.”

“Aquí en Romero me pagan bien y estoy haciendo mis ahorritos para en una de estas escaparme aunque sea a Acapulco, lo deseo tanto”. Al decir esto su mirada se pierde en algún punto indefinido, pareciera que se transporta con su mente al océano. Ir al mar, una expectativa como el sueño de cualquiera, solo que ella es sexoservidora.

Jennifer, tiene 26 años, es delgada, cabello largo y teñido de color borgoña; lo lleva recogido en una coleta que la hace ver más joven; su atuendo de esta noche consta de unos pantalones de mezclilla muy ceñidos, y una blusa que a la altura del escote no deja nada a la imaginación, sus senos se abultan y dejan ver parte del pezón, según ella para agarrar más clientes.

Sus ojos son color café oscuro, pero lleva unos pupilentes verdes que la hacen ver más atractiva y sensual. Estamos recargadas en el Tsuru rojo de Ramiro; me ha invitado un café y mientras esperamos a que se enfríe la bebida ella me cuenta cuáles son sus planes a futuro.

Jennifer ingresó a la prostitución porque su mamá la forzó a hacerlo, desde los 13 años que tuvo su primera menstruación su madre, alcohólica y cigarrera en un cabaret de la zona de Tlalnepantla, la obligó a que tuviera relaciones sexuales con hombres a cambio de dinero. *“Mi mamá cuando vio que empecé a reglar me dijo que era hora de hacerme mujer y pagarle todo lo que ella había hecho por mí, así que me llevó a su trabajo y me ofreció a los viejos que chupaban en las mesas; repartió unos boletitos, y tuve que irme a un cuarto que tenían para esas ocasiones con un viejo borracho, que se me montó encima e hizo a lo que iba; yo no me quejé ni nada, tenía miedo de mi madre, saliendo de con ese tipo me tenía a otros dos viejos esperando su turno”.*

“Luego de ese día, mi mamá me llevaba casi diario al cabaret, me sacó de la escuela y a todos les decía que era virgen, me daba una bolsita con sangre de pollo para que en el momento de que ellos se vinieran yo reventara la bolsa y al sacar su verga pensarán que cogieron con una nuevecita, lo cual a mi mamá le traía un buen de billete”.

Después de unos años, Jennifer se separa de su madre y comienza a prostituirse por su cuenta *“A mi mamá la corrieron un día porque un día se empedó y se peleó con unos clientes; después de eso quiso que siguiera acostándome con viejos, pero ahora en la casa; y todo por ideas de su nuevo galán, un ruco que conoció en el cabaret; y que no me quitaba los ojos de encima. Le seguí su juego unos días; me traía hombre y hacía lo que me pedían, pero un día que el ruco de mi mamá quiso agarrarme y violarme, ese día me largué de la casa; para qué iba a estar soportando eso; tenía un dinero guardado y luego de vagar unos días llegué a la Alameda donde en los albergues me quedaba a dormir, luego contacté a un tipo que me llevó a unas cantinas y ahí empecé a chambear de puta otra vez; de ahí me salté a la calle y un día llegué aquí a Romero, me trajo una amiga, y aquí me quedé de planta pues es donde mejor me han tratado.”*

Su sueño es poderse convertir en madre *“Una vez estuve embarazada, pero tuve que abortar, apenas tenía 16 años y no podía con la carga de un bebé, mi mamá me llevó con una señora y ella me sacó al niño; me dolió mucho perder a mi hijo, y mi sueño que más deseo es volver a embarazarme, si se puede casada, para darle a mi bebé una familia y cariño que yo no tuve; cómo lo voy a conseguir?, saliéndome de esta basura que es la pirujada, estoy estudiando aquí en el Cecati de Nativitas un curso de belleza, para poder un día tener mi estética; soy bien buena para pintar uñas, hacer peinados y poner tintes, pregúntale a cualquiera de las muchachas, ellas me dejan a veces peinarlas o hacerles el manicure. No tengo ahorita novio, pues cuando les cuento a qué me dedico se asustan o quieren aprovecharse de mi, pero cuando ya me dedique a otra cosa lo primero que haré será buscarme galán; tengo tantas ganas de dejar esta sucia vida; poder salir al mercado, tener vecinas a las que contarle de mi hijo, de mi familia, casarme de blanco...”.*

Jennifer termina su relato, es hora que se ponga a trabajar; promete que un día logrará sus metas y para eso necesita la lana; y se siente afortunada de solo trabajar en las noches, ya que así puede ir a sus clases de belleza y construir un futuro mejor.

Marlene, es un travestí de 30 años, de tez blanca, cabello castaño, delgado, con implantes de seno, viste al estilo militar, con una minifalda con estampado de camuflaje, y un top a juego; su carácter es muy agradable y sin pensarlo dos veces dice que su máxima meta es poder llegar a ser actriz. Nació en Tijuana, y su vida como travestí inició desde los 15 años; cuando tuvo su primera pareja gay; y también fue la que fungió como su primer proxeneta, debido a que la introdujo al mundo de la prostitución.

Su familia era de clase baja, su padre era mecánico y su madre ama de casa, fue hijo único, *“desde pequeñito dicen que era muy delicadito, tenían que taparme con miles de suéteres para salir a la calle, fui delgadito y muy blanco; mi voz también fue suave como la de mujer, y me trajo muchos problemas en la primaria pues los niños se burlaban de mí; además desde pequeño me atrajeron los hombres; no hice la secundaria pues tuve que meterme a trabajar y ayudar a mi familia; era mesero de un bar, ahí conocí a Solís, me gustó desde un inicio pues era el clásico macho: con un bigotote, moreno y usaba tejana y botas picudas. Después de agarrar confianza me di cuenta que él era también gay; y un buen día de esos que salí del trabajo, Solís me esperaba afuera, y en un callejón oscuro me besó, y a partir de ahí comenzamos a salir juntos; claro con reservas, pues no podíamos gritarle a todo el mundo nuestro amor.”*

“En mi casa había unos pedotes; a mi papá no le alcanzaba ya la lana; y un buen día decidió robarle a su jefe del taller, y lo metieron al bote; mi mamá se vino abajo, y tuvo una parálisis facial, que la dejó en cama por varios meses; y para acabarla de amolar, unas vecinas le vinieron con el chisme de que era joto y salía con un tipo; por lo que me corrió de la casa y me fui a vivir con Solís; él me aceptó pero después de unos días me dijo que tenía que hacerle unos favores”.

El favor que le pedía Solís a Marlene era prostituirse, *“decía que de todas formas el amor entre nosotros no iba a terminar por hacer eso, que solamente era una forma de ganar dinero, pues él tenía broncas económicas, y que él me iba a proteger; yo de bruta accedí, y empecé a acostarme con los tipos que Solís me traía; a mí no me dejaba quedarme con nada del dinero que me pagaban, todo se lo tenía que dar a él.”*

Comenzó a vestirse como mujer por convicción propia, *“desde pequeñito veía la televisión y me gustaba ver a las actrices arregladas, soñaba ser como ellas; me encantaba que mi mamá me disfrazara en los festivales de la escuela; y cuando viví con el Solís joteando decidí que me veía mejor usando ropa femenina, así les atraía más a los clientes.”*

“Después de un tiempo el Solís comenzó a tratarme de la chingada, me golpeaba, me arrancaba la ropa cuando venía borracho y a veces me violaba pues yo no quería coger con él; yo quería huir pero recordaba que él me ayudó cuando en mi casa me corrieron, así que me quedé a su lado unos meses más; pero un día que me amenazó con una pistola ya no aguanté y tomé un autobús para el Distrito Federal; aquí vagué por las calles, dormí en bancas de parque, hasta que encontré chamba de mesero en un bar por Izazaga, ahí me dieron chance hasta de presentarme a veces con las bailarinas; y fue donde le agarré gusto a la artístada, me fascina vestirme con lentejuelas, bailar, actuar e interpretar a alguien que no sea yo.”

Marlene sigue prostituyéndose en el bar, hasta llegar a las calles, *“ahí en el bar a veces me acostaba con tipos, para sacar un varo extra; vivía en un cuartucho rentado de cuatro por cuatro; y quería mudarme a otro lugar; pero en una de esas el bar fue cerrado, cayó la chota y dijo que era un giro negro que no se qué, y de nuevo quedé en la calle, pero unas amigas me hicieron el paro, y me dieron chamba de puta ahí en Izazaga; no era el gran trabajo, pero poco a poco pude juntar y mudarme de ese cuartucho; y me fui a vivir con otros travestís a una vecindad por el metro la Raza; pero me salí de Izazaga, pues el papi era bien manchado con nosotras, nos daba con un cable de la luz en las nalgas, y a veces hasta cigarros nos apagaba en las piernas; todo si no le traías suficiente dinero o si andaba tan borracho que se desquitaba con nosotras; además a los gays nos trataba bien mal, pues decía que éramos unos pinches jotos y que debíamos estar agradecidos que él nos cuidara y nos diera de tragar.”*

“Así que con otros compañeros gays decidimos irnos de ahí y buscar una zona donde se nos respetara, y llegamos a Romero, donde nos han aceptado y no nos juzgan por lo que somos; aquí gano más dinero y estoy juntando para lograr mi sueño, llegar a ser actriz”

Marlene quiere ingresar a un curso de actuación y baile, *“donde pueda desarrollar mis aptitudes artísticas; admiro a Francis, debido a que es un homosexual que ha sufrido y luchado para tener un reconocimiento público de la sociedad; he ido a su show en el Blanquita y he quedado fascinada, mi sueño dorado sería trabajar ahí, e imitar a Thalía o Paulina Rubio, lo cual hago muy bien déjame decirte, por eso con lo que gano me he operado la nariz, las chichis; y de ahí abajo no, pues me sentiría raro, no me animo; pero si quiero estar en el show bussiness, y seguiré pirujeando, pues en ese ambiente hay que hacerlo para sobresalir; no me digas que todas las actrices llegaron a los protagónicos por su cara bonita solamente verdad? ja ja.”*

Estos fueron tres anhelos de sexoservidoras; que desean llegar a cumplir a través del esfuerzo y de juntar dinero para realizarlos. En la zona de Romero como organización, también hay sueños y expectativas.

3.2. EL FUTURO EN ROMERO

La calle de Romero nuevamente; me falta un padrote por entrevistar, y por la información que me han dado las sexoservidoras y Ramiro, parecer ser que es el cerebro administrativo del grupo; es el que lleva las cuentas y los números; además de tener ambiciosos proyectos para la zona. Es lunes, y me han dicho que para platicar más a gusto con él, viniera este día, debido a la poca afluencia de clientes que se tiene.

Hay unas dos sexoservidoras junto a la banqueta; esperando con mirada somnolienta que alguien se anime a subirlas a su automóvil o acompañarlas al hotel. Observo que no hay madrotas el día de hoy, solamente un hombre moreno, cabello ralo café oscuro, estatura y compleción mediana. Me acerco y le expongo que he platicado con Ramiro y quiero saber si me puede dar información acerca de Romero y sus metas a futuro. Él me dice que sí, y al preguntarle su nombre me dice: *Aquí todos me conocen como Godínez y nada más.*

Godínez tiene 48 años, fue huérfano, vivió en un orfanato, luego en las calles, robó, fue drogadicto y luego se reintegró a la sociedad gracias a Drogadictos Anónimos, trabajó como vigilante de seguridad en bares y de ahí saltó al mundo del proxenetismo.

“Fue por pinche casualidad, ahí de vigilante en los bares conocía a un chingo de gente; y tenía negocios con algunos, tú sabes para rolar droga o llevar a las viejas con algunos clientes; de ahí me hice pareja de una bailarina de table; y ella comenzó a decirme que porqué no la manejaba; pues su padrote ya la tenía harta y que confiaba en mí; así que dejé el trabajo de vigilante y me volví el padrote de mi vieja; después tuvimos problemas, pues ella quería estafarme con la comisión y además me

engañaba con uno de sus clientes, y para cuernos no estoy, así que la mandé a la chingada y con un carnal comenzamos a manejar viejas de un table, luego fuimos haciéndonos de más conectes y un buen día me ofrecieron chambear aquí, y me ha ido muy bien; esta zona es buena para el taloneo, se saca buen varo, y queremos hacer más, tenemos unos planes chingones.”

Los planes a los que se refiere Godínez es expandir el sexoservicio que se ofrece en Romero, hacer toda una red donde haya más trabajadoras sexuales, sólo que ahora no laborando en las calles.

“Trabajar en las calles es una reverenda chinga, además de cansado es muy peligroso para nosotros y para mis niñas andarnos sorteando cada día las friegas diarias, que incluyen lidiar con la pinche policía que sólo quiere su mordida, y también con los clientes, que en una de esa son una mierda y quieren golpear o abusar de nuestras niñas. Para ellas también es un problema estar paradas con esos tacones tantas horas, aunque les traemos de comer y les tratamos de hacer más amena la jornada, no deja de ser una chinga, y luego que el clima empeora las cosas, un puto frío o sino un aguacero que nos empapa y tenemos que trabajar con paraguas. Por eso hemos planeado dejar un poco la calle y empezar a trabajar como acompañantes ejecutivos o servicios de masaje y despedidas de soltero.”

“En las juntas semanales lo hemos platicado con las niñas y están muy emocionadas, pues también quieren dejar de estar en la calle, a la vista de todos, siendo luego insultadas por vecinos o gente grosera; y trabajar en la comodidad de su casa, solo a la espera de ser contactadas por teléfono y acudir a la cita.”

“Hemos empezado a poner anuncios en periódicos, ofreciendo servicio de masaje, que es un sinónimo de prostitución, sólo que en términos elegantes, pues las personas que piden este servicio sólo quieren coger en la comodidad de su casa o de una habitación de hotel; ahorita sólo lo estamos ofreciendo en hoteles para llevar un mejor control, ya después lo haremos en casas habitación y también servicio para despedidas de soltero, sin importar si es aquí en el DF o en Cuernavaca, Oaxtepec, Valle de Bravo, Acapulco, etc.”

Los periódicos en los que se anuncian son El Universal y La Prensa; con el siguiente texto:

!!! Amily's \$800.00 (dos horas). chicas deliciosamente complacientes. hoteles.

5233-02-38.

Son ciento veinte minutos donde el cliente puede tener todos los juegos eróticos y tipo de sexo que desee: vaginal, anal, oral. Las chicas, explica Godínez llevan una

maleta, donde llevan vestuario extra, como sostenes, minifaldas, estolas de plumas, ombligueras; y también juguetes eróticos por si el cliente lo desea: dildos, lubricantes, vibradores, látigos, esposas y máscaras para usar en sesiones sadomasoquistas; donde están prohibidos los golpes fuertes: como patadas, puñetazos, jalones de cabello y uso de armas.

Si es un transexual el que acude a la cita no se le notifica al cliente de la situación de la chica, a menos que él lo pregunte; pero en el caso de los travestís, se tiene que notificar para evitar problemas o quejas. El teléfono cuenta con un servicio de “Sígueme” para que siempre lo enrute con una chica disponible, además de tener el identificador de llamadas para evitar bromas o engaños por parte de algunos chistosos.

“Apenas vamos haciendo nuestros pininos, pero si hemos podido sobrevivir en la calle mejor la vamos a hacer en estos negocios, donde hay más protección y una ganancia más alta. Nos estamos haciendo de carnales metidos en estas ondas para que nos asesoren y no la vayamos a regar en una de esas; pero nuestra mayor meta es tener un servicio de Escorts: acompañantes ejecutivas que estén al nivel de las mejores; vayan a hoteles chingones como el Nikko, a eventos de gran nivel y a congresos en todas las playas de México, para eso estamos experimentando poner algunos anuncios en Internet, y ha tenido una respuesta favorable; nuestras mejores niñas están en la página, con su foto y todo, ahí no hay bronca de si operado o no; la mayoría de los rucos que compran nuestros servicios no les importa, solo quieren presumir un forro de vieja en sus reuniones o eventos”.

Las páginas donde se anuncian las sexoservidoras de Romero como acompañantes ejecutivas son:

<http://boards2.melodysoft.com/app?ID=Sexodf2>

<http://www.sexshop.com.mx/escort/index.html>

<http://www.travestismexico.com/index.php>

<http://www.albergue3x.com/modelos/sexyesescort/index.html>

A través de la página puede uno acceder a las fotos de las chicas, ver sus características y contactarlas a través de un teléfono particular o celular; el teléfono

particular tiene también el sistema “sígueme” para que las chicas tengan más seguridad de las personas que las llaman; y donde se encuentren puedan prestar de inmediato sus servicios; por lo usual el celular no es el mismo que se les brinda para localizar al padrote en caso de problemas; es uno diferente para tener mayor control y seguridad sobre las sexoservidas.

Los servicios incluyen acompañar al cliente a su evento, o solamente tener relaciones sexuales en un hotel; se cobra por hora; la cual va desde los \$1,200 pesos hasta los \$2,000 pesos según el servicio que se desee; pero importante, la tarifa es por hora; y comenta Godínez que ha habido clientes que hasta 8 horas han contratado; así que imaginémonos la cantidad de dinero que se maneja por esta vía.

Las chicas acuden a las citas sin importar que ese día estén en la calle ofreciendo el sexoservicio; tienen prohibido decir que trabajan en la esquina como prostituta, debe crearse un pasado y presente atractivo para el cliente, además de manejar alias para guardar el anonimato.

Siempre son acompañadas por un padrote que las lleva al domicilio donde se han citado, y si no puede llevarlas se encarga al taxi de sitio que las transporte, pero resguardadas por una madrota o una persona de confianza. Saliendo del evento o terminando el servicio, ella tiene que llamar a la persona que la llevó para que la recoja, la cual no debe alejarse del lugar por ningún motivo.

“Tenemos como unos 8 meses con esto de las páginas de Internet, yo soy el encargado de revisar los anuncios, tenerlos actualizados; y crearles cuenta de correo a las niñas para que revisen su cartera de clientes, también les enseño como manejar la computadora, la mayoría de ellas son muy ignorantes y no saben ni prender la pantalla; pero ahí la llevamos, queremos que Romero sea reconocido como una zona VIP, no tanto por el servicio de calle, sino por todos los servicios que deseamos ofrecer; para eso necesitamos juntar billete, organizarnos mejor y tener más personas que nos ayuden en el manejo de las niñas, pues a veces nos volvemos locos cuando hay servicio de masaje, servicio de acompañante y también demanda aquí en la

esquina; pero poco a poco lo vamos logrando, es cosa de echarle ganas y no desesperarnos, pero nosotros sí queremos triunfar y no quedarnos como esquineros de quinta, sino dar servicios de primera”.

“También queremos expandirnos en todas las áreas, es decir, traer más niñas a trabajar, tanto mujeres como jotos operados, y sin operar. Tenemos pensado, por lo menos, manejar unas treinta niñas para cubrir todos los servicios que vamos a ofrecer: aquí en la calle, los anuncios clasificados, el acompañamiento ejecutivo en Internet, y Dios mediante tener oportunidad de tener ya una casa de citas para todos los servicios, como esas de Polanco o Tecamachalco; y ya tirándole a lo grande, ¿sabes qué queremos hacer en unos 8 años?..... poder poner un table dance o bar donde manejemos espectáculos nudistas, ficheras y música en vivo. Ese es nuestro máximo, y para eso tenemos que chingarle duro, en una de esas sí lo logramos y hasta canción como los de Clímax tenemos.”

Godínez se emociona, escupe al suelo, mueve las manos y me dice que con paciencia van a lograr esa meta, *“la neta se vale soñar, y nosotros también tenemos derecho a eso; yo no tengo hijos ni familia, así que en esto me puedo clavar y llevar este negocio a metas altas y difíciles, pero que con esfuerzo si pueden convertirse en realidad.”*

Es cerca de las once de la noche, una de las chicas ya hizo 2 servicios orales en el estacionamiento, la otra se mueve inquieta y trata de sonreír sensualmente a los automovilistas; me despido de Godínez, deseándole la mejor de las suertes en sus proyectos.

3.3. ¿POR SIEMPRE ZONA DE TOLERANCIA?

Aparte de los planes de las sexoservidoras y líderes en Romero, también deben ser tomados en cuenta los vecinos; los cuales también tienen planes a futuro respecto al barrio.

Victoria de 53 años, es ama de casa, está casada, vive en Hilario Pérez de León; calle que cruza Romero y está a una cuadra de donde las sexoservidoras trabajan, opina que el futuro de esta zona *“es caso perdido, no creo que las autoridades hagan algo para quitarlas, yo desde que me mudé para acá han existido pirus en Tlalpan; además tendrían que quitar también los hoteles, que serían una tentación, pues mientras haya demanda la oferta continuará; yo creo que es el cuento de nunca acabar; lo bueno que ahí en la esquina donde se ponen estas viejas no hay casas particulares, solamente las fábricas de estufas y hule espuma, así que a la hora en que salen no molestan, sólo a los que pasamos caminando o en el carro; pero casi siempre cuando ven una mujer en el carro se voltean; a mí no me hacen nada, pero en*

un futuro quisiera que sí se fueran para tener una mejor imagen de la colonia y no pasar vergüenzas cuando vienen invitados a la casa y tienen que pasar por ahí.”

Ismael tiene 44 años, es casado, trabaja en una compañía de venta de computadoras, tiene 2 hijos, su domicilio se encuentra en la calle de Niños Héroes, paralela a Romero; su posición respecto a qué se debe hacer con esta zona es *“el gobierno debería dejarse de video escándalos y ponerse a trabajar en los problemas que aquejan a la Ciudad de México, uno de ellos la prostitución; que aunque en esta esquina de Romero no ha habido pleitos o encontronazos, en una de esas qué tal y si pasa algo; además es muy vergonzoso para mí tener que ir al Wal-Mart con mi esposa e hijos y tener que rodear las calles o pasar por la zona y ver a estas mujeres, las cuales deberían estar trabajando en otra cosa; haciendo una familia, aunque muchas creo son hombres; pero de todas formas no tienen porqué dedicarse a esto, no tengo nada en contra de ellas, no me he enterado que agredan a las personas o se dediquen a delinquir; pero sí resta calidad a donde vivimos, además los viernes se hace un tráfico espantoso por las filas de coches que quieren pasar a verlas; y al otro día hay mucha basura en esa calle de todo lo que tiran: envolturas de comida, botellas de agua, kleenex, etc; pero bueno, a ver qué pasa; una cosa es lo que uno quiere y otra la que el gobierno hace.”*

Susana tiene su casa en la calle de Romero, esquina con Juan Escutia, su edad es 38 años, divorciada, se dedica a dar clases en una escuela primaria y comenta que *“junto con otros vecinos hemos acudido a la delegación Benito Juárez a poner quejas para que quiten a esas prostitutas de Romero; no tienen derecho a estar ahí, es un área habitacional; y no me importa si es el oficio más antiguo del mundo o si desde hace años han estado trabajando en el mismo lugar; dan mal aspecto a la colonia, por eso hemos hecho una denuncia y la presentamos en el “miércoles ciudadano” con el delegado Fadlala Akabani; nos ha prometido que revisará el caso y tratará de reintegrar a esas personas en otros empleos o canalizarlas con organizaciones de ayuda; yo lo que quiero es ya no verlas cuando voy al metro o a la farmacia; se visten escandalosamente y no transmiten nada bueno a las nuevas generaciones, chicos que viven por aquí, y por morbo o curiosidad se dan sus vueltas para verlas y al rato hasta les pagan para llevárselas a un hotel; eso está mal, promueve la pérdida de valores e integridad, deseo que el delegado nos haga caso y en un futuro estemos limpios de prostitutas”*.

Enrique, 34 años, soltero, vendedor, vive en la calle de Agustín Melgar y cuestionándole acerca del futuro en de Romero dice *“yo creo que zona de tolerancia será para siempre, pues cada día crecen más zonas como esta, sobre todo en Tlalpan donde ya casi en cada esquina un grupo de pirujas; yo digo que ese es el futuro: que continúen trabajando en esto; además no molestan a nadie las que trabajan aquí en Romero; salen ya noche, no son groseras con los peatones; y aparte están guapas, así que hasta un taco de ojo nos podemos dar los que venimos para nuestra casa.”*

3.4. ONG DE APOYO...MUJER ROMERO

En el futuro de Romero, surge un nuevo protagonista, una ONG (Organización No Gubernamental) que se dedica a cuidar de estas sexoservidoras, preocupándose por su presente y futuro, su nombre es Mujer Romero, visité sus instalaciones para informarme de las funciones de esta organización.

Esta ONG se encuentra en la calle de Oviedo No.45, en la colonia Niños Héroes; es una casa particular que funciona como oficina y sede de esta organización; fui recibida por la encargada de Relaciones Públicas; Teresa Domínguez, quien muy amablemente accedió a la entrevista platicándome que **Mujer Romero (MR)** es una organización dedicada a la protección de las sexoservidoras que trabajan en la zona de Romero, en la Colonia Niños Héroes, dentro de la Delegación Benito Juárez.

Surge como iniciativa de la señora Mónica Espino, quien se retiró del oficio en 1996 y a partir de haber enfrentado una serie de conflictos para llevar a cabo esta actividad, se organiza con otras compañeras del mismo oficio y zona, a fin de lograr una pequeña organización que brinde respuesta a las necesidades de las sexoservidoras, como son: servicios legales, estudios clínicos, chequeos de salud, información para la prevención de enfermedades y embarazos; también cuentan con programas de ayuda psicológica y adicción.

Los objetivos de MR son:

- *Brindar ayuda a las sexoservidoras, tanto mujeres como travestís y transgénero; para facilitar algunas de sus condiciones de vida*
- *Ser una mediadora entre las sexoservidoras y las instancias públicas.*

MR se funda el 1 de Diciembre de 1996 y poco a poco ha cobrado fuerza gracias al apoyo y aceptación tanto de prostitutas que aún lleva a cabo el oficio, como retiradas que desean brindar la ayuda que ellas no recibieron, por lo cual mantienen contacto con las instituciones más importantes en materia de salud: CENSIDA y Salubridad, así como un despacho legal, para casos de abuso de autoridad (algunos funcionarios recurren a algún sexoservicio y pretenden no pagar a causa del cargo que ostentan) y violencia intrafamiliar.

También cuenta con un consultorio médico con ginecólogos a disposición de las sexoservidoras. Contamos con talleres educativos y artísticos; para que las

sexoservidas puedan tener acceso a cursos de: sexualidad, prevención de Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS), cocina, aeróbics, teatro, expresión corporal; entre otros.

MR se mantiene de donaciones hechas por algunas empresas como SICO, TROJAN, etc.. o personas físicas y también por el trabajo de las sexoservidas que laboran ahí. Ya que se realizan ventas, por ejemplo de ropa usada, antigüedades, artesanías, etc...

Actualmente MR tiene pláticas con la Delegación Benito Juárez, en la Dirección General de Participación Ciudadana, para ver si pueden realizar un programa conjunto en el que se ayude a las sexoservidas que son madres solteras. Se quiere ver la posibilidad de tener un tipo guardería para que esas mujeres dejen ahí a sus hijos. También MR hace llamados de atención a la delegación para que existan más patrulleos en la zona ya que la delincuencia está muy alta por ahí, y pone en riesgo a las sexoservidas y a los clientes. No está penado el que se ejerza la prostitución en ese lugar ya que es considerado "zona roja".

Terminando esta semblanza de Mujer Romero, la Srita. Domínguez me da un recorrido por las instalaciones, la casa ha sido transformada en oficina, centro de rehabilitación y casa de la cultura. Las alcobas son consultorios médicos, salones de aeróbics, despachos para consulta legal o psicológica. En las paredes bellos y femeninos cuadros alegran la estancia.

Esta organización quiere a futuro ofrecer su ayuda a más zonas de tolerancia, y no sólo al círculo de Romero y la Calzada de Tlalpan; piensa interactuar con el grupo Independencia de la Merced y con Alejandra Gil, dirigente del movimiento en apoyo a las sexoservidas; para formar un plan de acción conjunto que permita tener más difusión de su misión como ONG. Mientras tanto su labor en Romero ha sido fructífera debido a que las sexoservidas tienen otro espacio para acudir en busca de ayuda, distracción o solamente para sentirse en plena confianza, con personas que las comprenden, debido a que han vivido lo mismo que ellas: la pesadilla de la prostitución.

Terminando el recorrido, agradezco el tiempo que me han brindado y Teresa me acompaña a la puerta, diciendo que cuando se me ofrezca la puerta está abierta.

Nos despedimos y ella se dirige con prosa a su oficina, pues tiene que empezar a planear la próxima venta de garage y posada que con motivo de Navidad van a realizar.

3.5. LEGALIDAD... ¿PRÓXIMA?

Se ha visto las expectativas de sexoservidas, líderes, vecinos y organizaciones altruistas que apoyan a Romero como zona de prostitución. Pero legalmente ¿qué futuro puede plantearse para esta actividad tan polémica y repudiada?

Para aclarar estas dudas acudo un lunes soleado, a media tarde, a la calle de Bruno Traven, colonia General Anaya, muy cerca de la Cineteca Nacional. Mi destino es un bufete de abogados, que tiene su despacho en esta dirección.

Llegando al lugar, soy atendida por una cortés recepcionista, que me ofrece un café mientras me pasa a un privado; es una oficina decorada con múltiples libreros, llenos de volúmenes de derecho; en un escritorio hay algunas figuras de búhos, y en las paredes cuelgan reconocimientos y un título universitario. Adentro se encuentra el Lic. Luis Iván Castillo Abastida, abogado penalista; egresado de la Barra de Abogados; tiene 35 años; y entre sus múltiples actividades le apasiona el tema de las organizaciones marginales como los ambulantes, narcotráfico y prostitución.

Me invita a sentarme en una silla color café oscuro que hace juego con la alfombra y los demás muebles, y comienza a preguntarme de mi tesis y la manera en que abordé el tema de la organización de las sexoservidas en Romero; le expongo el desarrollo de mi investigación, haciéndole énfasis que en este último capítulo se trata el futuro de la organización, y he recurrido a él para que de una opinión sobre las expectativas globales que tiene el oficio.

Me escucha con atención, tomando nota de algunas cosas en un block amarillo; terminando mi exposición del tema él comienza a decirme: *“Pues mira, la prostitución es una realidad ligada a la urbanidad masiva y a la sociedad de consumo, se ha convertido en objeto de mercadeo; donde tan pronto se dictan reglas para contener y canalizar el desbordamiento de la prostitución, tan pronto la prohíben y la reprimen brutalmente. Pero sin que nos demos cuenta este fenómeno se introduce oficialmente en el campo económico y social; siendo posible de seguir las cosas así, considerarla una empresa como las demás, un oficio como cualquier otro”*.

“Un control de la prostitución es muy difícil de llevar a cabo, debido a que no existe un control del fenómeno al cien por ciento; el estado no regula de manera adecuada estas actividades; aquí se sigue el régimen jurídico abolicionista que es reconocer la existencia de la prostitución y luchar para que desaparezca; pero no se cumple cabalmente, pues los giros negros, zonas de tolerancia y complicidad de las autoridades empantanar que el sistema haga su labor”.

“La prostitución no es un delito en México, sólo se considera una infracción cívica que es una sanción que se aplica a conductas negativas que alteran el orden o la tranquilidad en las vías o lugares públicos; no se puede ejercer orden de aprehensión ni tampoco auto de formal prisión; debido a que estos actos solamente son sancionados con multas, amonestaciones y/o arresto por 36 horas.”

Para explicar mejor este punto, el abogado se levanta y de su librero toma un volumen que en la pasta reza “Ley de Justicia Cívica del Distrito Federal”, y me comienza a leer: *“En su artículo 8, apartado XI, la Ley de Justicia indica que es una infracción cívica el invitar a la prostitución o ejercerla, pero solamente se procederá por queja de vecinos que se presente ante el elemento de la policía, aún cuando su comisión sea flagrante. Y su sanción según el artículo 9 es multa por el equivalente de 11 a 20 días de salario mínimo o con arresto de 13 a 24 horas”*.

Terminando el párrafo devuelve el libro a su lugar y menciona que es “relativamente benévola” la ley respecto a esta actividad; estas multas casi nunca son pagadas por las sexoservidas, debido a que los proxenetes tienen acuerdos previos con las autoridades, y tampoco se llega a pisar la cárcel debido a que son muy pocas las quejas que son presentadas en los diversos ministerios públicos.

“La prostitución desgraciadamente se tolera cada vez más en México, se está arraigando a nuestra cultura, conviviendo junto a nosotros, alienándose como organización social, restándole importancia y dejando de lado a las autoridades y la sociedad por su ineptitud como generadora de valores”.

“Pero tampoco se puede negar que la prostitución está tomando el carácter de “industria” -sin olvidar jamás que es una forma de explotación- pero que cada día

genera más ganancias para los proxenetas, y por ende debemos prestar atención a los trabajadores del sexo, que no cuentan con ninguna garantía laboral ni humana; en mi particular opinión se debe luchar aferradamente al tráfico de humanos y a la prostitución infantil; pero en el caso de mujeres y hombres en edad adulta que con pleno uso de razón ejercen el oficio se debe crear una regulación; y no es descabellado pensar esto; pues es mejor llevar un control de estas personas que trabajar bajo el agua, solamente con estadísticas inciertas y sin ninguna ley que los ampare”.

Llegando a este punto le comento si en un futuro, en su particular punto de vista, se podrán tener leyes que protejan a las sexoservidas y las inciten a tener responsabilidades, obligaciones y derechos; tal es el caso de la Iniciativa de Ley del Trabajo Sexual para el Distrito Federal; propuesta por el Diputado y Presidente de la Comisión de los Derechos Humanos en el DF, Julio César Moreno Rivera, que pretende regular el ejercicio del trabajo sexual a través de un impuesto por derecho de suelo que tendrán que pagar las sexoservidas; la cuota asciende a 5 pesos, y será pagada en tesorería.

Con este impuesto se reconocerá como trabajadores no asalariados a los y las sexoservidas ante la Tesorería de Gobierno; se darán credenciales que las identifiquen como contribuyentes del impuesto. Con esta iniciativa de ley se desea lograr que las sexoservidas estén obligadas a retribuir algo a la sociedad, llevar un control del sexoservicio; y al mismo tiempo otorgarles el derecho de estar amparadas en su ejercicio diario en la calle; reducir los sobornos, porque en el momento que sea aprobada la Ley dejará de ser una actividad ilícita; y solamente tendrán que respetar el estar en un perímetro mayor de 300 metros a lugares como hospitales, iglesias, escuelas; tampoco deberán usar ropa transparente.

El Lic. Castillo respecto a dicha Iniciativa de Ley opina *“es difícil que aprueben esta Ley en la cámara debido a la moral de muchos legisladores; pero de ser ratificada será un logro de estas minorías marginales que a toda costa desean un reconocimiento público, y qué mejor que el del trabajo sexual, el cual es tachado y repudiado; pero que no acaba la demanda del mismo. Pienso que no se erradicará la actividad, debido a la complejidad de causas que la provocan; así pues estas personas deben estar protegidas para evitar abusos; y ojalá algún día dicha*

regulación llegue a logros como garantías laborales ante los excesos de los proxenetas.”

“Debe tomarse muy en cuenta esta organización, son alrededor de 100 mil sexoservidoras en el Distrito Federal, 30% trabaja en la calle; y muchas de ellas laboran en condiciones infrahumanas; sin ningún marco jurídico que las ampare; no podemos deslindarnos de nuestra responsabilidad como sociedad; individual y colectiva; y el futuro a mi parecer de esta actividad es luchar por el reconocimiento que merece, abolir no a la prostitución sino el proxenetismo, aquellos malvivientes que toman forma de empresarios del sexo y la mayoría de las veces se convierten en parásitos de los que en verdad trabajan: los hombres y mujeres que se prostituyen diariamente.”

“Si la prostitución va a seguir existiendo debe ser de una manera libre por parte de la persona que la ejerce, y con un control total por parte de las autoridades, las cuales deben preocuparse no sólo de legalizar este oficio, sino de regular otros problemas que vienen con esta actividad: drogadicción, alcoholismo, violencia intrafamiliar, y propagación de enfermedades venéreas como el VIH; es un tema muy complejo, pues involucra causas económicas, sociales y psicológicas; pero requiere de una participación ciudadana para tener un futuro más claro y definido.”

Así termina la opinión del experto; que coincide en nombrar al sexoservicio como una organización, y su futuro es la regularización o continuar con la negligencia y “vista gorda” de las autoridades y la sociedad entera. Le dirijo unas palabras de agradecimiento y salgo del despacho, meditando lo comentado.

3.6. UNA BODA, UN BEBÉ Y UNA PROCESIÓN

Con la opinión del abogado se termina mi serie de entrevistas para el presente relato; se han obtenido todos los puntos de vista que redondean al grupo de Romero. La mayoría coincide en que esta zona cuenta con una organización interna que la distingue.

Para agradecer los meses que tuvieron atención hacia mis preguntas y paciencia para responderlas, acudo un domingo en la noche, alrededor de la media noche a Romero; me encuentro con una sorpresa; se encuentran todos los líderes y casi

todas las sexoservidoras; les pregunto a qué se debe esa reunión y me responde Muriel:

- *Es que estamos celebrando algo muy especial, y por eso hemos venido todos a ponernos de acuerdo en unos preparativos.*
- *Y se puede saber de qué se trata?*

Muriel observa a Joaquín, que está abrazando a una de las chicas muy efusivamente, seguramente ahí hay algo más que una relación laboral; él con la cabeza le indica que no hay problema, que me diga, así que comienza a decirme:

- *Hoy Godínez nos acaba de comunicar que vamos a estrenar una casa nueva para las reuniones y también para chambear; podremos iniciar los planes que tenemos de escorts y despedidas de soltero.*
- *Me da mucho gusto en serio Muriel, podrán descansar un poco de la calle y estar más cómodos en una nueva casa para el grupo.*
- *Si la verdad que está de rechupete; y por esta bendición y todas las que hemos tenido en el año vamos a ir mañana a la Villa; todos juntos, como procesión, sin faltar ninguno, le llevaremos unas flores a la Virgen, le prenderemos unas veladoras y tomaremos misa, pues "La Morenita" la neta que aunque harto aprieta nunca ahorca; y poco a poco nos está cumpliendo nuestras metas.*
- *Es por eso que nos reunimos aquí. Interviene Joaquín. Pues estamos viendo en casa de quién nos vemos y en qué carros nos vamos a ir, también quién va pasar a Jamaica por las flores y quién va llevar las chelas para saliendo ir a festejar a Xochimilco.*

- *Me parece una idea muy buena, yo sólo vine a agradecerles el tiempo que me han permitido convivir con ustedes; pues he terminado mi relato y es hora de que me despida.*

Al oír esto se sorprenden un poco, pues se habían acostumbrado a verme cada semana con mi libreta y grabadora dispuesta a escuchar lo que desearan decirme. Se acercan a mí, me dan unas palabras de apoyo para la tesis, y algunas chicas me dan un abrazo. Muriel me desea suerte; Joaquín, Godínez, La Salinas, El Bacardi y Ramiro sólo observan la escena y me dicen que para lo que se me ofrezca aquí van a estar disponibles.

- *Si tienes una amiga que busque trabajo, le dices que puede venir a chambear aquí, ya ves que el desempleo anda duro, bromea Godínez.*
- *O si tienes amigos que quieran venir a divertirse también nos lo mandas, ya ves que ahora contaremos con muchos servicios, ¡nos vamos a hacer de la high ja ja ja, dice Lorena!, que hoy lleva el cabello recogido en un chongo.*

Después de bromear un rato les digo que es hora de retirarme, pero ellos me dicen que espere un poco, que aún hay noticias que me tienen que dar. La Salinas comenta:

- *Esto también lo tienes que poner en la tesis, si no qué chiste de tanto verbo que nos aventamos contigo, sabes ya nuestras vidas, así que debes incluir esta sorpresota.*
- *¿Y de qué se trata esa sorpresa?, ¡ya díganme!..*

Todos voltean a mirar con una sonrisa pícaro a Ramiro, el cual se caracteriza por ser muy serio; pero de pronto suelta una carcajada y comenta casi a gritos:

- *Pues que me voy a matrimoniar a inicios de año ja ja ja ja!!, yo que pensé que jamás me iba a casar, mira ya me amarraron...*
- *Oye muchas felicidades, hoy sí que es un día lleno de sorpresas, y mañana van a tener mucho que agradecer en la Basílica, de verdad que no lo puedo creer, es una muy bonita noticia, ¿quién lo viera? ¡eh!.*
- *Si la verdad que no me la creo pero estoy muy enamorado y quiero estar con mi vieja hasta que me muera; me acepta como soy, sabe a lo que me dedico y no me juzga, y ahora que vamos a tener más ganancias la voy a tratar como merece, como una reina...*

Todos comienzan a chiflar y a reír por el comentario de Ramiro, le dicen que al rato se va echar para atrás, que dejará vestida y alborotada a su novia; pero él muy serio les dice:

- *Para nada, y mañana saliendo de la Villa, antes de ir a Xochimilco de paseo quiero que me acompañen a ver el anillo de compromiso, pues se lo quiero dar en Navidad.*

Ante esta petición se hace un silencio total y Joaquín junto con Martina rompen el silencio:

- *Pero cómo no te vamos a acompañar, si para eso estamos y somos una familia unida; malo que no nos pidieras hacer eso güey.*
- *Yo te estimo mucho Ramiro, me ayudaste en los momentos más difíciles y claro que te ayudo a escoger sortija para la Chofis.*

Después de estas muestras de apoyo, Ramiro les dice que todos van a ser padrinos y madrinas de boda, que se vayan preparando y eligiendo algún vestido para la ocasión, a lo que Marlene y Bety dicen:

- *Nosotras queremos ser madrinas de lazo, no vayas a ser ojete eh! Ya te estamos avisando con anticipación ehhhh...*
- *Claro que sí reinitas ustedes serán las madrinas de lazo o de lo que quieran, les responde Ramiro.*

Y Jennifer que acaba de llegar, al enterarse de la noticia abraza a Ramiro y pide peinar y maquillar a la futura novia; Ramiro contento le dice que sí y que todo lo irán planeando en los próximos días.

- *Bueno chicos creo que ahora sí me voy, han sido muchas emociones en una noche.*
- *No, no te vayas, pide Nancy, tengo una noticia más que les interesa a todos, y que igual me gustaría pusieras en tu tesis.*

Todos observan con atención a la bella Nancy, y ella con su voz infantil exclama:

- *Van a tener un sobrinito!!!!!!*
- *Quéeeeeeeeeeeeeee? Se oye al unísono, de verdad Nancy???*
- *Sí, ayer fui a hacerme la prueba en MR y resultó positiva, je je je; tengo 2 meses de embarazo. Miguel me acompañó y vamos a vivir en unión libre; no queremos por lo mientras casarnos; espero que no me vayan a correr; pues quisiera seguir un tiempo aquí, por lo menos mientras crece mi chamaquito.*
- *No te apures por eso, dice Godínez, sabes bien que puedes contar con nosotros, y mientras quieras chambear aquí serás bien recibida. Felicidades Nan!!!!*
- *Pus hora sí que nos dieron muchas sorpresas eh! Dice La Salinas, casi me da un infarto nomás de oír tantas noticias: una*

casa nueva, una boda y ahora un sobrinito, que emoción, gracias Virgencita, mañana sin falta iremos a darte las gracias de que nos ilumines y no te olvides de nosotros.

Se hace una ruedita alrededor de Nancy, la abrazan, apapachan y le dicen que todos serán sus tías y tíos; algunas sexoservidoras como Soledad y Martina sueltan unas lagrimitas que rápidamente secan con un pañuelo desechable, Jennifer se queda atrás del círculo que rodea a la futura madre, seguramente reflexionando sobre su sueño de tener algún día un hijo; pero no pierde su sonrisa y al poco rato se une al jolgorio y abraza y besa a su compañera, deseándole la mejor de las suertes.

Observo todo esto sorprendida de que en una noche hayan ocurrido tantas revelaciones; son una serie de buenas noticias para la organización; desde un proyecto que comienza, hasta metas personales que se están cumpliendo, como una boda o el nacimiento de un nuevo ser.

Un futuro diferente comienza... pero es hora de retirarme, así que me acerco al corrillo donde solamente se escuchan felicidades, buenos deseos y la planeación de esa excursión al otro día a la Villa de la Virgen de Guadalupe.

- *Ahora sí me voy, es un poco tarde y el que mucho se despide, pocas ganas tiene de irse; pero tengo que madrugar, y creo que también los debo dejar trabajar y festejar las buenas nuevas.*
- *Muriel con una sonrisa en los labios y los ojos un poco brillosos, casi asomando las lágrimas dice: Pues qué le vamos a hacer, si ya te tienes que ir ni modo; pero gracias por escucharnos en este tiempo y hacernos famosos con tu trabajo de la escuela.*

- *Se acerca Godínez. Cuidate mucho y ya ves lo que te dije el otro día, se vale soñar, y hoy se están cumpliendo algunos de esos sueños, ahora nomás depende de nosotros que continúen; Dios mediante lo lograremos y cuando quieras puedes regresar y platicar para ver cómo nos va.*
- *Gracias a todos ustedes de verdad que sus historias me las llevo en el corazón y lo de hoy no pudo ser un mejor final; espero que en todo lo que emprendan les vaya muy bien y cuidense mucho.*

Me vuelvo a despedir del grupo y me alejo por la calle de Romero, dirección a Isabel La Católica; mientras camino puedo escuchar como siguen felices, gritando y bromeando y creo que Brenda o Marlene comienza a tararear la Guadalupana, seguramente en honor de la visita que realizarán al otro día al recinto religioso.

Sigo mis pasos hasta llegar a Isabel la Católica, volteo una vez más sólo para distinguir algunas siluetas que se comienzan a dispersar y poner junto a la banqueta, para volver al trabajo que les compete; algunos automóviles reducen su velocidad, es otra noche en Romero. Ya mañana será día de fiesta y agradecimiento.

Das el placer, oh puta redentora del mundo y nada pides a cambio sino unas monedas miserables. No exiges ser amada, respetada, atendida. No obligas a nadie a la despedida ni a la reconciliación; no chupas la sangre ni el tiempo; eres limpia de culpa; recibes en tu seno a los pecadores, escuchas las palabras y los sueños, sonríes, eres paciente, experta, atribulada, sabia, sin rencor.

Oh puta amiga, amante, amada, te reconozco, te canonizo a un lado de los hipócritas y los perversos; te doy mi dinero, te coronó con hojas de yerbas y me dispongo a aprender de ti todo el tiempo.

Jaime Sabines

CONCLUSIÓN

El relato como herramienta de trabajo fue estupendo, gracias a su agilidad de escritura y humanización de los involucrados, se le pudo dar un toque más dinámico, ligero y amable al texto. Otro género periodístico no hubiera podido tener la flexibilidad con que se manejó éste.

A través de las entrevistas pude describir la organización que se tiene en Romero, exponer cómo los personajes de este relato van tejiendo estrategias y objetivos para sacar adelante al grupo y la ganancia de cada noche. No se olvida que aunque organización planificada, sigue lucrando con el cuerpo humano; con el sexo; y no se debe pasar por alto la problemática social que encierra todo esto.

El relato no pretende dar soluciones o promover acciones, sino simplemente ser un foco de atención hacia estas personas que aunque no parezca, tienen sueños, metas, pasado y ganas de salir adelante como cualquiera de nosotros.

A través de los diversos testimonios se quiso exponer la problemática de estas personas, y también la de la actividad, que es una organización que día a día crece, su terreno se va extendiendo, y a través de trabajos como éste podemos conocer un poco sobre la problemática y no ser tan apáticos ante la misma.

Gracias a la historia de vida se pudo tener un acercamiento más íntimo con los actores de los hechos y los espectadores (vecinos, clientes, especialistas). Cada uno dio su punto de vista acerca de la problemática; y los protagonistas relataron la forma en que vivieron el suceso.

El tipo de evidencia fue testimonial, hubiera sido muy difícil recurrir a cuestionarios o cédulas de entrevista para las sexoservidas y líderes, pues era cuestión de

suerte el que aceptaran platicar su historia, además de que todo fue en la zona de Romero; debido a que los protagonistas no accedieron acudir a otro lugar para platicar; así que se debía aprovechar el momento, pues por mucho que haya investigado el tema no puedo conocerlo a profundidad como los personajes debido a que no lo viví.

Con la historia de vida le brindé “alma” al relato, pues la narración se volvió intensa y pasional; se rescataron los sentimientos de las vivencias, sus valores, costumbres y al final sus aspiraciones. Al dejar que la gente hablara se pudo recabar información que construyó y moldeó la investigación.

La organización de Romero no hubiera podido ser analizada de forma tan cabal de no haber recurrido al relato, que reflejó las acciones en un tiempo y espacio. Se transformó en una representación del pasado, presente y futuro.

Acerca del tema central de la tesis, opino que en plena era de apertura sexual en México la prostitución ya no debe estar en tela de juicio, porque se trata de una actividad que ha existido desde siempre y seguramente seguirá existiendo por los siglos de los siglos. De hecho, parece ser una característica social intrínseca de todas las culturas, así que lo primero es reconocer socialmente su existencia y no tapar al sol con un dedo. Ya que ni la hegemonía política ni la religiosa han podido desterrarla. El mercado se produce por la demanda a la que corresponde una oferta: cliente – sexoservidor (a). Afectado por un “administrador del mercado”: el proxeneta o líder. Con base en esto, se observa que el fenómeno del sexoservicio es ambivalente: es un fenómeno cultural como económico.

Hoy en día el punto medular del debate es su reglamentación. Y es aquí justo donde debe iniciarse la discusión de todos los sectores sociales. Normar el comercio sexual sería un gran triunfo para la sociedad mexicana, porque la mayor parte de la población saldría ganando: los sexoservidores ya no serían objeto de

explotación por los proxenetas y las corporaciones policiacas; además de que empezaría a erosionarse el rechazo social del que son objeto.

El Estado tendría una nueva fuente de ingresos, ya que quienes comercien con sus cuerpos tendrían que pagar impuestos, y contaría con un control sanitario para evitar la proliferación de las enfermedades de transmisión sexual. A su vez, los consumidores ya no tendrían que buscar el servicio de manera clandestina y podrían tener acceso a él de manera segura, higiénica y controlada; mientras que la ciudadanía ya no protestaría porque ya no vería la prostitución en la esquina de sus hogares.

Al mismo tiempo, las diferentes delegaciones al tener controlados los sitios donde se ofrezca el sexoservicio podrían ofrecer servicios de orientación y ayuda psicológica, emocional y social a estas personas para tratar que dejen ese oficio y se reintegren a la sociedad haciendo otra labor. Porque no hay que olvidar, este problema no sólo es por la necesidad económica hay factores que intervienen, entre ellos la desintegración y/o violencia intrafamiliar, que marca al niño desde edad temprana y lo hace vulnerable a caer en actividades como la prostitución.

Tal vez no se pueda erradicar por completo la prostitución, debido a que es un negocio rentable que da ganancias millonarias a quienes lo manejan, pero se pueden provocar acciones que aminoren los índices de personas que ingresen a dicho oficio y a las que ya estén tratar de darles una reglamentación para ayudarlas a tener derechos en contra de los tantos abusos que son objeto.

Y es que estas personas son como cualquier otra, con sueños, aspiraciones y necesidades. En este relato se les dio un espacio para que los lectores pudieran darse cuenta que no se debe satanizar a las y los sexoservidores; individuos que por condiciones en su vida y falta de orientación han caído en la red de la prostitución; y a pesar de estar en ese oficio trabajan arduamente para conseguir

un ingreso diario y poder subsistir. Optan por estar en Romero debido a que no sufren tantos abusos como en otras zonas de tolerancia, y aunque realizan la misma acción (sexoservicio) lo hacen en mejores condiciones, con un trato más amable y con un mayor beneficio económico.

Esta zona, al igual que muchas otras, está gestando una administración interna asombrosa. No es para menos, la prostitución genera ganancias que ascienden mensualmente a los 100 mil millones de pesos, igual a 1.5 del Producto Interno Bruto (PIB) del país. Los proxenetes han pasado a ser “empresarios del sexo” buscando implementar mejoras en su negocio que les generen más ingresos. El relato nos ilustra esta condición cuando Godínez habla de todos los proyectos que están concibiendo como el servicio de call girls o las aspiraciones para ser una casa de citas establecida.

No se puede dejar de lado el carácter denigrante que tiene esta actividad; pero sí los sexoservidores pueden obtener un mejor ambiente laboral, donde no se abuse tanto de ellos ni física ni psicológicamente, y hasta tengan mejores condiciones de salubridad, por qué no respetar a estos lugares; Romero es una organización que apoya a sus miembros, les da protección y resguardo; aunque en el fondo el principal objetivo sea el económico. Pero acaso ¿no es igual en ciertas empresas? Donde a favor de sacar las mejores utilidades se favorece a los empleados tratando que den lo mejor de sí, y de esta forma el patrón pueda en su balance anual sonreír por las percepciones reunidas. Igual es en este grupo sólo que con diferente contexto.

Después de este relato no se puede negar que es un negocio con una organización tanto interna como externa; tiene elementos que así lo confirman como los objetivos, funciones e integración. No por nada la ONU considera a la prostitución como el cuarto negocio más jugoso de todo el mundo.

Para mí, fue interesantísimo descubrir poco a poco los engranes que mueven a este grupo cada noche, y que a simple vista es difícil de detectar, uno puede pensar que solamente salen a prostituirse, enganchadas por un líder y no se detienen a pensar en detalles mínimos. Pero no es así, al contrario en Romero están al pendiente del uso del condón, de la importancia que tienen las enfermedades venéreas y embarazos no deseados; de la diversidad sexual al tener homosexuales en sus filas; entre otras muchas cosas que fueron descubriéndose a lo largo del relato. Y muestran que sin ser una organización formal tiene un valor intrínseco al brindar a sus miembros condiciones favorables para su desempeño.

No pretendo alabar al sexoservicio, sino simplemente mostrar a esos rostros ocultos, quienes tienen un trabajo como cualquiera de nosotros y tratan de llevarlo a cabo de la mejor manera. No será el más adecuado, pero es el trabajo que actualmente desempeñan y se debe abogar para que lo hagan de una manera favorable y adecuada. Con esta actividad –lamentablemente- se sienten aceptados y útiles. Se sienten necesarios como un “objeto” capaz de otorgar placer a otro; y el pago viene por consecuencia pues hay necesidades que cubrir.

En este relato hay un final feliz, pero cuántas mujeres y hombres no tienen esta misma suerte; y los lugares donde se prostituyen son nidos de infecciones, abusos y marginación extrema.

Ahí la importancia de este relato; se da una llamada de conciencia y humanización para que se preste más atención a estas organizaciones marginales, ya que tienen más peso en la sociedad del que se cree. Y si se les apoya en vez de juzgarlas se puede empezar a provocar un cambio que modifique el presente y futuro de las y los sexoservidores.

REFERENCIAS

LIBROS:

- ◉ BARTHES Roland et.al. Análisis Estructural del Relato. México. Ed. Coyoacán. 6ª Edición. 1996. 229 pp.
- ◉ BREMOND Claude, La lógica de los posibles narrativos. Barcelona. Comunicaciones. 1990.
- ◉ CARBALLO Isaías. Gay. Un amor sin barreras. México. Ed. Selector. 1994. 180 pp.
- ◉ CHOISY Maryse. Prostitución. Buenos Aires, Ed. Lumen-Hormé. 1993. 163 p.
- ◉ D'ARCOURT Lauren. Las elegantes prostitutas. México. Ed. Posada. 1973.
- ◉ DEL CAMPO Xorge. La Prostitución en México (Dossier). México. Editores Asociados. 1974. 155 pp.
- ◉ DOMÍNGUEZ Luis Adolfo. Descripción y relato. México. Ed. Trillas. 6ª Edición. 2002. 85 pp.
- ◉ GOMEZJARA Francisco. Sociología de la prostitución. 2ª edición. México. Ed. Fontamara. 223 pp.
- ◉ LEGARDINIER CLAUDINE. La Prostitución. Barcelona. Ed. Paradigma, 1997. 63 pp.
- ◉ LITERER. Análisis de las organizaciones. México. Ed. Limusa. 1987
- ◉ LOBROT Michel. La liberación sexual. Madrid. Ed. Marova. 1978. 202 pp.
- ◉ MANZINI Jean Gabriel. Prostitución y proxenetismo. México. Ed. Diana. 1970. 138 pp.
- ◉ MORA Antonia. Del Oficio. México. Ed. Planeta. 2000
- ◉ NÚÑEZ Becerra Fernanda. La prostitución y su represión en la ciudad de México (Siglo XIX). Barcelona. Ed. Gedisa. 2002. 219 pp.
- ◉ OSBORNE Raquel. Las prostitutas. Barcelona. Ed. Dopesa. 1978
- ◉ PATEMAN Carole. El contrato sexual. México. Ed. Anthropos. 1995. 318 pp.
- ◉ PUIG Luisa. La estructura del relato y los conceptos de actante y función. UNAM. México. 1978. 114 pp.
- ◉ ROBBINS P. Stephen. Fundamentos de comportamiento organizacional. México. Ed. Prentice Hall. 1998. 314 pp.
- ◉ ROBLES Marco. Desnuda, ansiosa y dispuesta!. EUA. Ed. Fiesta Publishing. 1971. 157 pp.
- ◉ ROMERO A. Lourdes. Prostitución y drogas: Estudio psicológico de la prostitución en México y su relación con la fármaco dependencia. México. Ed. Trillas. 192 pp.
- ◉ SCHEIN E.H. Psicología de la organización. México. Ed. Prentice Hall.
- ◉ SILVERMAN David. Teoría de las organizaciones. Buenos Aires. 1978.

- ◉ STONER James. Administración. México. Ed. Prentice Hall.
- ◉ TOLEDO Martín. El drama de la prostitución: Las que nacieron para perder. México. Editores Mexicanos Unidos. 1981. 232 pp.
- ◉ VAN DE PEERE. Prostitución femenina. Barcelona. Ed. Lancet. 1985. 525 pp.

TESIS:

- ◉ DIEGO Mozo Diana Ely. Jóvenes asesinos (relato periodístico). Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación-UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 2004. 102 pp.
- ◉ GONZÁLEZ Guzmán María Noé. La prostitución en las adolescentes de la Ciudad de México: estudio de caso: La Merced (reportaje). Tesis de Licenciatura Ciencias de la Comunicación. México. 1998. UNAM-FCPyS.
- ◉ HERNÁNDEZ Carballido Elina Sonia. El relato periodístico en México. Tesis de Maestría (Maestría en Ciencias de la Comunicación)-UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1998. 173 pp.
- ◉ ROBLES Francisca. La entrevista periodística como relato: una secuencia de evocaciones. Tesis Maestría (Maestría en Ciencias de la Comunicación)-UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1998. 184 pp.
- ◉ RODRÍGUEZ García Berenice. Relato periodístico: viviendo con el SIDA. Tesis Licenciatura (Licenciado en Ciencias de la Comunicación)-UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 2004. 106 pp.
- ◉ SÁNCHEZ Guillén Guadalupe. Prostitución femenina desde la visión sociológica. En el barrio de La Merced, Ciudad de México. Tesis Licenciatura (Licenciado en Sociología) UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 1996. 130 pp.

REVISTAS:

- ◉ AUDIFFRED Miryam y López Ma.Luisa. "Mujeres en la Cruz". La Revista. Num. 006. El Universal Multimedia S.A. de C.V. México. 5 de Abril 2004. pag. 46.
- ◉ MENDOZA Rojas Mario. "Un millón de personas se prostituye en México". La manzana de Adán. Año 1. Num. 3. Ed. Franc S.A. de C.V. México. Junio 2001. pag.3.
- ◉ QUO Edición Especial de Sexo 2001. Num. Extraordinario. Ed. Televisa S.A. de C.V. Agosto 2001.
- ◉ Conozca Más Edición Especial Sexo 2004. Num. Extraordinario. Ed. Televisa S.A. de C.V. Mayo 2004.

WEB:

- ◉ PROSTITUCIÓN. <http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/dh/calc.htm#l>
- ◉ PROSTITUCIÓN. <http://www.almargen.com.mx/pdi/textos/prostinogales.htm>
- ◉ PROSTITUCIÓN. <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/246534.html>
- ◉ RELATO. <http://roble.pntic.mec.es/~msanto1/lengua/1narraci.htm>
- ◉ REDACCIÓN. <http://www.unlz.edu.ar/biblioteca/tutores/tutor2c/dos.htm#2.4>